

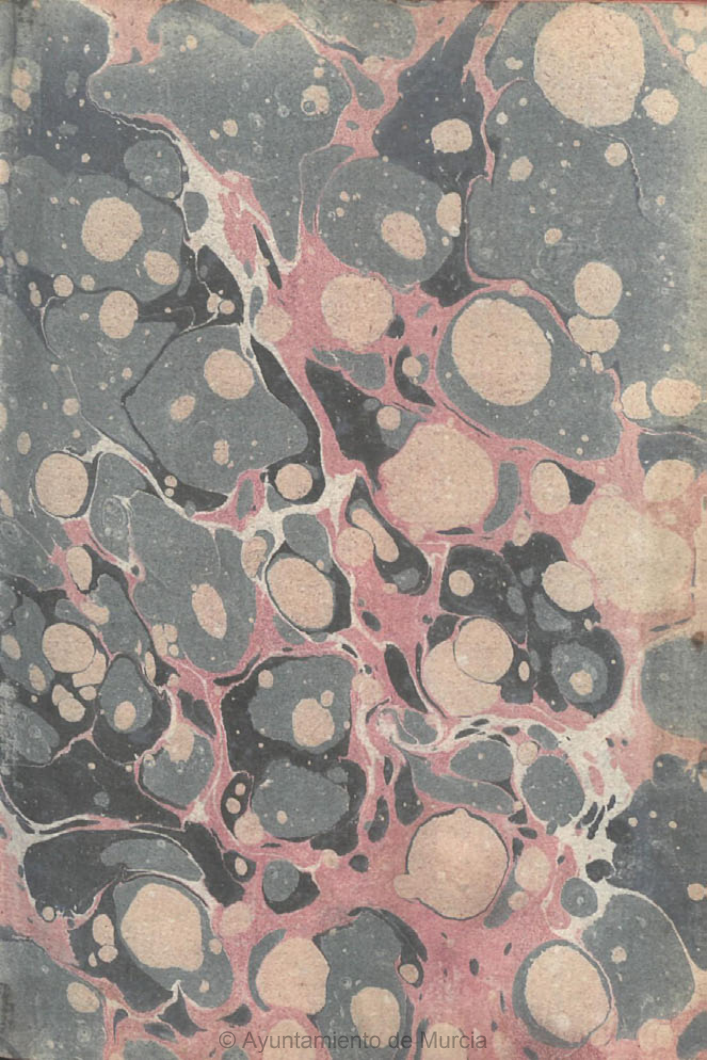


AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 2

TAB^A J

N.^o 30



Onate &

Manuel

ENSAYO

SOBRE LOS

CONOCIMIENTOS DEL HOMBRE,

POR UN SOLITARIO DE LAS ORILLAS

DEL VIENA.

TRADUCIDO DEL FRANCES

POR

D. ALFONSO PEREZ, PRESBITERO,
*Socio de numero de la Real Sociedad
de Amigos del País de la Ciudad
de Murcia.*



CON LICENCIA:

En la Imprenta de la VIUDA de Teruel.
Año de 1793.

R. 2582



Ignæus est ille vigor, et cœlestis origo. Virg.
Prole es del alto cielo, aquel vigor de ardiente Mongibelo.



AL SEÑOR

DON DIEGO MOLINA,
Almela, Borja, Proxíta, Villara,
Muñoz, Carrillo, Moreta,
y Trastamiera: Vizconde
de la Villa de Huerta, y Señor
de las de Zarzuela, y Salvatierra
de Francia, Regidor perpetuo
de las Ciudades de Cuenca,
y Salamanca &c.

***E**l primero que aprisionó la libertad
de los hombres, no fue un
Barbaro con el hieerro, fue sí, el
amigo liberal, con los beneficios;
con estos tan repetidos, ya años,*

que me obligó V. S. á que le reconociese por mi liberal bienhechor, aunque sin el arbitrio de poder sensibilizar mi gratitud, hasta este punto, que habiendo traducido este tratadillo, lo ofrezco á V.S. en señal de mi agradecimiento; obra reducida en el volumen, pero que compendia lo mas selecto de la Filosofia moral, quanto basta para formar un buen Ciudadano, y desempeñar las obligaciones de un Christiano. ¿Y con qué podía yo acreditar lo fino de mi reconocimiento que con este librito, traducido en nuestra lengua, y en disposicion de ser instruidos en sus maxîmas toda clase de personas, y principalmente la Juventud? A

mí me constan los vehementes deseos que á V. S. animan, de que sus hijos aprendan quanto es correspondiente á su distinguido nacimiento, y verdaderamente esta ciencia del conocimiento propio es la base de todas las nociones utiles y necesarias; por lo que preguntado el celebre Filosofo Demonax: (1) ¿quándo empezaba á filosofar? respondió, quando me conozco: pero aun me atreveré á decir, que si á todos es indispensable este estudio, con mas poderosas razones á aquellos que la Divina Providencia ha colocado en el primer lugar.

(1) Long. in Poly.

Esta distincion exige unos pensamientos elevados , un espiritu superior , unas acciones brillantes , un merito verdadero , un corazon penetrado de sobrenatural heroismo , con que superando las dificultades , se desprecia á si mismo , ama la virtud , y emplea su distincion , facultades , y luces , en obsequio de Dios , del Rey , y de sus semejantes: asi se vió que despreciando un joven de noble nacimiento , pero de costumbres corrompidas , á un hombre virtuoso aunque de baxa condicion, respondió éste: Para mí es afrenta mi linage; mas tú eres afrenta del tuyo. (1)

(1) Div. Greg. Nac. pap. 313.

Por tanto, con el exacto cumplimiento de estos deberes, satisface el hombre noble las obligaciones en que le empeña su ilustre prosapia, se hace benemerito á las distinciones y privilegios con que los Soberanos honraron los servicios de sus mayores, y en cada uno de ellos se echa de ver, un animado retrato de sus heroycos ascendientes. Esto, y mucho mas se consigue con la aplicacion al conocimiento propio, con el estudio de la filosofia moral, lo mismo que compendia el librito que dedico á V. S., ansioso de que esos racionales arbolitos que el Altisimo ha confiado á su cultivo, se crien segun estos principios, se imbuyan

en sus maxîmas, y lleguen por este medio á ser unos robustos platanos, colocados en la cumbre del Libano, que en todos tiempos lleven abundantes, y sazonados frutos, y que cada uno nos diseñe un vivo exemplar del quarto Duque de Gandia San Francisco de Borja, Glorioso ascendiente de V. S. à cuya disposicion queda, &c.

*Su mas atento servidor
y Capellan,*

Alfonso Perez.

PROLOGO

DEL TRADUCTOR.

Con dificultad se hallará un siglo tan fecundo de Escritores, como el nuestro. Bellas cosas vemos estampadas en todas materias; se ha escrito con acierto de todas las ciencias: pero la principal, la mas interesante al hombre, la que ilustra su entendimiento, y rectifica su corazon, es segun mi debil juicio, de la que menos convenientemente se ha tratado. El conocimiento propio es la ciencia, que á todos indistintamente mas importa. De conocer lo que somos natural, y moralmente, depende por necesidad nuestra felicidad eterna, y temporal. Sé que nadie se salva, escribia el P. S.

5

Ber-

Bernardo (1) sin el propio conocimiento; porque él es la madre de la humildad, y del temor de Dios. Por tanto el Grande Agustino de continuo clamaba, y decía: Dios siempre el mismo, haced que yo me conozca, y que os conozca.

Imposible es, que el hombre en qualquier condicion, que le consideremos desempeñe las obligaciones propias, las que debe á la Sociedad, las que el Ser Supremo le exige, ni goce pacíficamente la posesion de la virtud, sin que conozca lo que de suyo posee, y con lo que el Altísimo, por su dignacion, le ha agraciado. Reflexionemos muy de paso los males morales, y aun fisicos, que acosan á la pobre humanidad, y hallaremos su origen en el ningun estudio de esta importantísima ciencia del conocimiento propio.

El

(1) S. B. S. 24. Sup. Cant.

El capricho , la preocupacion , el amor propio , la ambicion , el deseo de sobresalir , son muy usuales en los que nuestro ilustrado siglo llama , aunque tan impropriamente , sabios. La soberbia, el espiritu de dominacion , el despotismo , la pasion dominante , la adulacion , el favor , la injusticia es muy de ordinario , quien dirige las determinaciones de bastantes superiores , y Jueces. La dureza , la insensibilidad , el desprecio de los demas hombres , la vida regalona , y sensual domina en muchos Grandes. El ansia de acomular riquezas , el anhelo por aumentarlas á costa de sudores , de penalidades inauditas , y tal vez , de delitos constituye la felicidad de tantos ricos mundanos. La olgazaneria , el horror á toda dependencia , la envidia son por lo regular las pasiones , que con mas poderoso influxo mueben el corazon de los me-

menos favorecidos de la fortuna. El propio interes, la comodidad, la moda, la aversion al trabajo es comunmente el resorte que pone en movimiento toda la maquina de las acciones humanas. Seria nunca acabar si se hubieran de describir, por menor, los enormes extravios del corazon humano, expuesto al contraste de todas las pasiones, y vicios, con mas evidente peligro de ser victima de ellos, que lo está de zozobrar un Vagel desmantelado en alta mar, acometido de furiosos uracanes, y sin el auxilio de un diestro Piloto.

De aqui fluyen, como de manantiales abundantes los Sistemas monstruosos, tan opuestos á la Religion, á la razon, y al Estado, cosecha abundantisima en nuestros dias: los pleytos, las discordias, las guerras, que tanto incomodan á los individuos de la na-

tu-

turalaleza humana , que arruinan las familias , y que devastan los Reynos : las enfermedades , los achaques , casi hereditarios en las casas , las muertes anticipadas , la infelicidad , y laceria de tantos hombres , que pudieran ser utiles á la Republica : la mala fé en el comercio , el ningun aprecio con que son mirados , los que se emplean en una ocupacion , que usada con rectitud , es el alma de un Estado : la falta de brazos en la Agricultura , de Artesanos en las fabricas , que tanto se hecha menos : la decantada igualdad de condiciones , la libertad tan preconizada de los malos Filósofos , cuyas funestas consecuencias con harto dolor experimentamos : el desamor á nuestros semejantes , el luxo , la inaccion , la poltroneria excesos todos , al paso que tan comunes , de demasiado bulto , para que una razon ilustrada por la fé , è instruida

da en la sana moral dexe de detestarlos: en una palabra , no hay desorden, extravio , ni maldad en todos los estados y condiciones , que no proceda de la falta de conocerse el hombre á sí mismo , de no estudiar esta importantísima ciencia.

Por el contrario , este conocimiento instruye al hombre : que la miseria, la flaqueza , la debilidad , la nada , la insubsistencia , la ignorancia , la maldad es lo que de sí tiene : que la capacidad para gozar un bien infinito, y eterno , la aptitud para la virtud , è inteligencia de las ciencias , el valor para resistir á las pasiones mas violentas , la superioridad de animo para elevarse sobre sí mismo , y arrojarle á empresas arduas, el generoso ardor para sacrificar quietud, hacienda , y vida por la Religion , por el alma , por el Estado , y por los proximos : el heroismo que dá estable , y dig-

digna fama á los hombres es todo , todo obra del muy alto , dones gratuitos con que enriquece á quien quiere , y como quiere. Que la adoracion y culto, el homenaje de nuestro corazon es debido á solo Dios : los respetos , las sumisiones , la reverencia , y obediencia interior , y exterior , á los Padres , Superiores , y Prelados : el amor , y sufrimiento á todos los semejantes indistintamente. Que la ociosidad , la pereza , el mal moral , toda novedad en punto de Religion , el cisma , la sublevacion debe ser perpetuo objeto de aversion : la ocupacion , el trabajo , el empleo de las riquezas , industria , y talento para utilidad de los demás hombres , y conservacion floreciente de la republica , el continuo exercicio. Por ultimo , que en la practica de las virtudes consiste el verdadero merito del hombre de bien, de honor , y del Christiano ; todo otro, sin este, es postizo, es extraño. De

De esta importante materia vuelvo á decir , es de la que menes convenientemente se ha tratado , segun mi debil juicio. Es verdad , que muchos Autores celebres , han escrito de ella; que poseemos un famoso Dialogo de la dignidad del hombre , comenzado por el M. Hernan Perez de Oliva , y concluido por Francisco Zervantes de Salazar; que Claville escribió un tratado del Verdadero merito , en dos tomos: Sabatier, Costumbres, Derechos, y Usos antiguos , tres tomos: Muratori, un tomo , y otros: Pero es inegable (sin que sea visto ajar el merito de tantos hombres ilustres) que la moda se ha introducido en la literatura ; que muchas obras merecieron , de todos , en los tiempos antiguos en que vieron la luz publica , los mayores aplausos , y en los nuestros , de los Sabios ; mas es mayor el numero de los que el estilo

an-

antiguo les fastidia. Otros no pueden leer con sufrimiento, ni una carta larga, aunque les interese; y así, desfallecen al mirar una obra voluminosa. Por tanto, era indispensable escribir de la ciencia que mas importa al hombre, de un modo propio para todos. Esto, á mi ver, hace nuestro Autor con propiedad. Su estilo laconico, sentencioso, y ameno: por manera, que deleytando instruye. Habraza en un corto Ensayo, quanto se necesita para dar á conocer al hombre sus miserias, su alta dignidad, y el importante dogma de la inmortalidad del alma: para formar un verdadero creyente, un miembro util, á la Sociedad, un hombre grande, un buen Padre de familia, un recto Juez, un Rey amado de sus Vasallos &c. De modo, que llamó la atencion de los instruidos el Autor, y mereció que el Abate Lourdet, Profesor

sor de Lenguas Hebrea , y Siriaca , y
Censor Real le escribiese diciendo :
„ Vuestro Ensayo sobre los conocimien-
„ tos del hombre , es unico en su gene-
„ ro , y causa muy superior impresion.
„ El solo incluye todo quanto se ha po-
„ dido decir , y escribir demas selecto
„ sobre esta materia tan importante , y
„ creo debereis desear con ansia el mo-
„ mento de hacer al publico depositario
„ de el &c.“ Estas poderosas razones me
estimularon á traducir este tratadillo , si
no tambien , como anhelaba , á lo me-
nos, con el deseo de aprovechar á todos,
y hacer este obsequio á mis semejantes;
por lo mismo he añadido algunas notas
con esta señal * para explicar mejor al-
gunos lugares. El instruido Lector suppli-
rá el mal estilo , y atenderá solo al alma
de las expresiones que todas , todas las
sujeto al parecer , y doctrina de nuestra
Santa Madre Iglesia. VALE.

PREFACCION

Es un principio de todos recibido: que la mejor tierra necesita para fecundarse, ya de la accion del Sol, ya de los rocios del Cielo, y ya del penoso, y sabio cultivo. Es preciso, que el Arte acuda al socorro de las producciones naturales para su perfeccion. El metal mas precioso de todos, quando sale de los elaboratorios de la naturaleza, apenas es oro, sino se purifica con la chimica. Esta regla general, conviene con particularidad al barro del hombre, y al espiritu que le anima. Pero lejos de trabajar en perfeccionar su ser, corrompe el hombre de ordinario las mas sabias operaciones de la bella naturaleza, por el deprabado uso que hace de su libertad, de su razon, de todo su ser.

Be.

Bellas , y sabias descripciones se han dado de este ser , que se llama hombre ; mas se puede aun añadir aquí la siguiente. Es un compuesto de dos substancias diversas , capaz de mucho bien , y de mucho mal. Es un todo que resulta de una materia grosera , y de una centella , toda espiritual , emanada del Divino Soplo ; es un agregado de cuerpo , y espiritu , lleno de contradicciones. El es en parte destructible, y en parte inmortal. Es digno de compasion , y de desprecio ; de admiracion y de respeto ; de amor , y de odio ; porque está lleno de fuerza , y de debilidades ; de vicios , y de virtudes ; de luces , y de tinieblas ; de grandezas , y de pequenezes ; de heroismo , y de atrocidad ; de sabiduria , y mentecatez ; de qualidades sociables , y de ferocidad. (No es falta mia el que no pueda ser descripto el hombre , sino por antitesis)

Es

Es un esclavo , que arrastrado en el envilecimiento no siente su oprobrio. Es un ser libre , que ensoberbecido de la grandeza de su origen , se reconoce criado para mandar : una substancia toda carnal , que no sabe otra cosa , que obedecer á sus sentidos , y pasiones sin consultar á la razon : un ser espiritual, inclinado noblemente baxo la razon , para regular con imperio sus sentidos , y pasiones : es un soberbio que se estima demasiado , y á quien es preciso humillar , haciendole conocer el peso de sus imperfecciones , y miserias : es un ilustre viagero , que busca su Patria por los caminos de la virtud , á quien es indispensable inspirar bastante firmeza de animo , para que jamás degenera de su ser , y merezca ser coronado de su propia estimacion.

Estos dos puntos de vista : muestran al hombre todo entero : asi lo represent-

presento en este Ensayo , persuadido, será útil darle á conocer baxo estos dos respetos opuestos ; para que aprenda lo que es , y lo que puede ser : lo que debe temer , y lo que puede esperar : para que vea el envilecimiento á que él se reduce , y la dignidad à que debe aspirar. Si conoce sus males , se aturdirá, y humillará. Si los percibe , gemirá , y solicitará el remedio. El le encontrará en su razon ; ella será el instrumento de la perfeccion de su ser ; ella será la fiel guía que le dirigirá en los caminos de la felicidad, si esta razon no se dexa alucinar , ni engañar de sus pasiones.

Mas para producir este dichoso efecto , es preciso que la razon sea ilustrada por una antorcha , cuya luz no pueda , ni deslumbrar , ni extraviar. La Religion proporcionará todo esto. La Filosofía , esto es , la razon iluminada por las grandes luces naturales
pue-

puede serle muy util : pero , como á mas que su autoridad , es puramente humana , y por esto falible , no á todos los hombres se les ha concedido el ser Filósofos , y sí todos , deben , y pueden ser religiosos. Se puede apartar del verdadero camino , y de ordinario se extravía , quien sigue solo la Filosofía , aun aquella , que se reputa por mas segura , y mas sublime : mas nadie se puede extraviar siguiendo la revelacion , porque Dios , ni puede engañarse , ni engañarnos.

La Filosofía Moral nos dá excelentes preceptos para nuestra conducta ; pero la Religion los purifica , y perfecciona con la bondad del principio , con la eficacia de los medios , y con la sublimidad del fin , que propone á nuestras acciones : ella nos eleva sobre este bello estoicismo , que quiere que el Sabio no ame la virtud , si no es por sí

sí misma. Pues la Religion nos persuade , que el Dios de las virtudes debe ser el principio , el medio , y el principal fin de toda accion laudable ; lo que es mucho mas perfecto , porque Dios es infinitamente mayor que las virtudes humanas , aun las mas heroycas.

El Conocimiento del hombre , no es pues un objeto de simple curiosidad ; debemos hacernos cargo de este estudio , llevados de unas razones de perfeccion , y de bondad. Tales son las miras , que han dirigido mi pluma.

No es fuera de proposito haya publicado del hombre todo quanto mal y bien se puede decir de él. No he practicado otra cosa , que bosquejar uno , y otro , evitando igualmente la satira , y la adulacion ; absteniendome al mismo tiempo de determinar sobre la preponderancia de sus meritos , ó demeritos ; de su oprobrio , ó de su gloria ; de sus

riquezas , ó de su pobreza. Le he manifestado desde luego como una criatura debil , paciente , y humillada. Le he hecho ver despues , como un ser adornado de fuerza , de sabiduría , y de grandeza.

Una ciega , y altanera preocupacion no reconoce en el hombre , sino perfecciones. Una barbara misantropia, no encuentra en él , sino vicios , y defectos. El equitativo Filosofo descubrirá aqui la triste mezcla del bien , y del mal , tanto en el orden moral , como en el fisico , y empleará todos los recursos de la sabiduria para disminuir en sí mismo la suma de sus males , y aumentar la de los bienes. El hombre reflexivo , y atento , conoce , que es desdichado, y culpable ; pero sabe tambien , que el principal origen de su mal consiste , en el desarreglo de sus pasiones , y que venciendo á sus enemigos

A do-

domesticos , trabaja para conseguir la felicidad con la adquisicion de las virtudes. Esto es quanto intento sugerirle. Ya que mi debil Ensayo sea de alguna utilidad ! Este conocimiento sería tan vano , como otros que procuramos , si no se dirigiese á hacernos mejores , y mas dichosos. No estamos obligados á engolfarnos en las profundidades de la Metafisica , para explicar los diversos misterios del hombre ; mas debemos trabajar , sin desfallecer para perfeccionar nuestro ser , y procurarle toda la felicidad de que es subseptible. Tal debe ser el resultado de este estudio.

EN-



ENSAYO

SOBRE LOS CONOCIMIENTOS

DEL HOMBRE.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

Precision en que estamos de conocer á Dios , segun nuestra capacidad , y nuestras miserias. Despues de este estudio indispensable , el del hombre es el mas importante. Dificultades que se oponen para adquirir grandes conocimientos del hombre.

Es una obligacion conforme al orden eterno aplicar la principal energía de
nues-

nuestra Alma para conocer á Dios. El espectáculo del universo , nuestras luces naturales , y sobre todo la revelacion nos conducirán á este sublime , é indispensable conocimiento proporcionado á nuestra capacidad , y necesidades. El hombre de bien no se aterra de la grandeza de este deber , él lo toma á su cuidado con alegría. Es su Padre á quien quiere conocer.

Despues de este estudio esencial, el mas util , y al mismo tiempo el mas difícil en el orden de los finitos , es el del hombre. En todos los tiempos de ilustracion se ha dado por tan sentada esta importancia , que nuestra literatura se mira enriquecida , con un gran numero de obras excelentes antiguas , y modernas sobre esta interesante materia. Con todo , no es inutil hablar ahora de ella , porque teniendo cada uno su modo de discurrir , y siendo este asunto in-

inagotable , se puede tratar de nuevo, sin repetir lo que ya está dicho. Yo voy pues á aventurar un corto Ensayo , sobre esta parte de la creacion que ocupa un tan distinguido lugar en el Universo.

Para adquirir qualquier conocimiento de Dios debemos proceder aqui con un temor religioso , y con el mas profundo respeto. El mortal que fuese tan temerario que quisiese *escudriñar la Magestad divina , será oprimido de su gloria* (1) Pero en el estudio del hombre no tenemos este motivo de temor ; nos es por el contrario ventajoso fondear el abismo de nuestras miserias, y confesar con reconocimiento en presencia de Dios la sublime grandeza , á que nos ha elevado. Un ser limitado no puede abrazar lo infinito ; este seria un lo-

(1) Qui scrutator est Majestatis opprimetur à gloria , Pro. 25. 37.

loco proyecto querer encerrar en su estrecha capacidad lo que el universo no puede contener ; y que no seria Dios , si pudiese ser comprendido por otro, que por él solo. Mas el hombre necesita conocer sus miserias para curarlas, sus gloriosas prerogativas para hacer de ellas un uso virtuoso ; y este conocimiento no es sobre las fuerzas de su Alma , si quiere limitarse á lo que le es util.

Quando llega el caso de analizár este compuesto de dos substancias que se llama hombre , se dá con un mundo incognito donde todo es enigma , todo misterio. Nosotros sin embargo, tenemos el mas grande interés para adquirir esta noción ; pero estamos ó muy separados , ò muy inmediatos al objeto para poderle bien distinguir : por esto se dixo antiguamente , que nada tan lejos , aunque tan cerca de nosotros , como nosotros

tros mismos. Es preciso situarse en una
 proporcionada distancia á fin que el ob-
 jeto , no parezca ni mas pequeño , ni
 mayor , que lo que en realidad es. La
 Fisica , y Metafisica , nos proporcionan
 sus luces , pero lejos de ser decisivas,
 nos dexan artas dudas , é incertidum-
 bres. Los Antiguos , y Modernos han
 escrito mucho del hombre , y no le co-
 nocemos aun bastante ; porque leemos
 superficialmente ; porque no nos posee
 el zelo de nuestra perfeccion. El sen-
 sual aprecia demasiado su ser fisico,
 mientras que el absurdo materialista se
 embilece , hasta anonadarse en su ser
 metafisico. El mejor servicio que nos
 ha hecho la Filosofía , ha sido darnos
 excelentes lecciones para perfeccionar al
 hombre moral : mas este estudio , es
 siempre muy despreciado , porque no fa-
 vorece á las pasiones. El hombre fisico,
 es mucho mejor conocido , y es , del
 que

que menos nos ocuparemos en este Ensayo. Un ser que debe perecer, no merece tantos cuidados , como una substancia inmortal. Basta para sus necesidades , que los Artesanos se ocupen en ellas. Nosotros dexaremos pues á los Sabios , y laboriosos Anatomistas analizarle en todas sus partes físicas ; porque solo este estudio , tanto sobre lo que está ya conocido , como lo que resta descubrir , llenaria el espacio de nuestra corta duracion.

Poseemos una idea , bastante clara de esta mezcla , ó agregado de partes, que se llama materia ; mas sus diversas modificaciones en nuestro cuerpo , ofrecen de ordinario al entendimiento dificultades indisolubles. Esta idea es aun arto imperfecta ; con todo , ella es suficiente , para conocer la parte sensitiva de nuestro ser , y para saber que tenemos una especie de fraternidad con todas las substancias materiales. Po-

Posehemos igualmente una cierta idea del Alma ; pero es aun muy imperfecta , pues nos cuesta mucho trabajo elevarnos al conocimiento de un ser incorporeo. Su existencia , sin embargo , nos es demostrada por la existencia *de esta cosa* , que piensa en nosotros. Todos los efectos participan de la naturaleza de su causa ; y podemos juzgar de ésta por sus efectos : ahora pues , el pensamiento es ciertamente alguna cosa distinta de la materia , porque no tiene analogía , semejanza , ni propiedades algunas de la materia , ni extension , ni divisibilidad , como lo que constituye la materia.

El debe por esto haber sido producido por una causa distinta de la materia , es decir , por una substancia espiritual ; mas si esta substancia espiritual no tiene analogía alguna , algun respecto de semejanza con la materia , ¿por qué, y

co-

como hay aqui entre ellas una union tan intima, una propension tan violenta? ¿Por qué se advierte aglunas veces un acuerdo tan perfecto, una obediencia tan pronta, y en otras una rebelion tan audáz, y una oposicion tan descubierta? Esto que es útil para la una, es perjudicial á la otra; lo que hace las delicias de la una, es el tormento de la otra; sus inclinaciones, sus gustos, sus necesidades reciprocas son muy de ordinario opuestas; veanse los misterios. Ay aqui aun otros mil mas, sobre los quales la filosofía nada de satisfactorio nos dirá. Todo lo que la mas sana metafisica, nos puede enseñar de excelente se reduce á la espiritualidad, é inmortalidad del Alma.

Dexemos pues todas las questões, que no son otra cosa que vanas é inútiles especulaciones. Nos basta estar persuadidos, que nuestra Alma es espiritual,

è inmortal. Sobre este principio trabajemos en perfeccionarla, y hacerla tan dichosa, quanto es capaz, mientras mora en un cuerpo fragil, y perecedero. Procuremos consolarla por los males fisicos, que experimenta baxo la tirania de un cuerpo rebelde. Enseñemosla á gemir, baxo el peso humillante de que ella misma es el autor, por el desarreglo de las pasiones, con quienes es sobrado, indulgente, y que para ella son delirios, y enfermedades de tanta humillacion, como peligro. Acordemosla seguidamente la nobleza de su divino origen, que forma su verdadera, y solida grandeza. Instruyamosla en el modo de estimarse lo que vale; para recobrar el imperio sobre su cuerpo, sus sentidos, sus pasiones, que son otros tantos vasallos reboltosos; para elevarse hasta la sublimidad de la virtud; para rechazar con firmeza esa nu-
me-

merosa ceterba de vicios que la envilecen ; para respetar la dignidad de su ser espiritual , é inmortal : y pues tiene una inclinacion tan veemente á la elevacion , inspiremosla una noble soberanía, que muy lejos de ser un crimen , sea una verdadera virtud. Humillarse , y engreirse baxo diferentes respetos , no son sentimientos contradictorios , mientras van bien dirigidos : se trata solamente de saberse despreciar , ó estimar á proposito. Sus miserias de una parte, y sus bellas prerogativas de la otra, producirán estos dos sentimientos.



CAPITULO II.

Nacimiento del hombre , sus primeras necesidades ; la principal , la leche materna. Influencias peligrosas de una leche extraña. Sin poder hacer uso el hombre de su Alma , está en un estado de inercia que no le permite sino vejetár , y sufrir. Esta humillacion es comun á todos los hombres.

Nacemos , y la primera sensacion que experimentamos se descubre por el grito del dolor. Nuestra Alma , parece embuelta , y como embevida en una pequeña masa de materia organizada , pero que apenas se muebe , en la qual nuestra razon no puede usar de sus facultades. Nos vemos reducidos al instinto del bruto para nuestra conservacion. Estamos sujetos á las mismas necesidades que él , y aun á mayores.

Es-

Estas necesidades son poderosas , y con todo , una impotencia absoluta es nuestra unica herencia. No somos otra cosa, que devilidad. Necesitamos de la leche, y de los continuos cuidados ; y quando se dá con una Madre poco sensible , ó que no puede proporcionar estos recursos al fruto de sus entrañas , es preciso recorrer á un ministerio extraño , siempre precario , ordinariamente insuficiente , ò perjudicial ; alguna vez aun mortifero. La sola leche materna está preparada por la sabia naturaleza , para purgar del *Mechonio* (1) al Niño que

aca-

(1) El *Mechonio* es un humor negro , y espeso , que se reúne en los intestinos del niño , mientras está en el seno de su Madre, donde no tiene evacuacion alguna. La primera leche materna no es desde luego otra cosa , que un agua roxa que purga al recién nacido de este humor siempre nocivo , y de ordinario mortal. La leche antigua de una

No-

acaba de nacer : muchos perecen por el uso de una leche añeja , que no tiene esta propiedad. Los que escapan de este primer inconveniente experimentan obstrucciones, colicos , indigestiones &c. causados por un alimento demasiado sólido para ellos en el estado de devilidad en que se encuentran. Para colmo del mal , estas tiernas victimas del dolor, habiendo contrahido en su primera conformacion los principios viciosos del cuerpo , del Alma de sus progenitores, reciben tambien los de sus Nodrizas. Ellas les dán á mamar con la leche sus enfermedades , sus vicios , sus pasiones; por manera , que vienen á ser peores, que naturalmente lo serian. ¿Qué funestas influencias no tiene una leche estraña sobre el cuerpo , y el Alma , el temperamento , y las costumbres de un Niño?

Nodrizas , aunque sea muy buena no tiene esta propiedad.

ño ? Estos inconvenientes son tan de vulto , sus conseqüencias tan perniciosas , que solas las madres viciosas , ò mal sanas , pueden juzgarse libres de la obligacion natural de criar por sí mismas los frutos de sus entrañas ; porque esta primera educacion viene á ser una segunda naturaleza , que debe necesariamente producir una reolucion , violenta en la nutricion. La debil infancia se mira en un estado puramente pasibo, en el qual , no se puede poner á cubierto de lo que le perjudica.

Ella no puede usar de alguna de sus facultades racionales ; nada mas sabe , que vejetar , y sufrir. Su Alma se mira en una inercia absoluta. La antorcha de la razon , no puede manifestar su luz , ni despedir sus rayos , sino dependiente de los organos del cuerpo , cuyos progresos son lentos , é insensibles. Qué estorvos tan humillantes ! Monarcas,

cas , Soberanos , Señores , vosotros los que un dichoso acaso os ha hecho nacer nobles , tal es vuestra entrada en el Mundo : ella os adocena con el vulgo , á quien despreciais.

CAPITULO III.

*Su adolescencia. Sus primeros trabajos de cuerpo , ó de Alma , que chocan con su alegría natural , son el preludio de los tormentos de su vida ;
él nada sabe.*

Apenas sale de la inutilidad de la primera infancia el hombre , quando es entregado á distintos trabajos , que se diversifican casi á lo infinito. Pero ; que humillacion experimenta entonces ! el Castór nace arquitecto : el Sabueso sabe cazar : un vil insecto fabrica la Seda : el Pez es navegante : la Araña sabe dispo-

B

ner

ner un admirable tejido en medio del qual se le ofrece su pasto &c. Solo el hombre nada sabe quando nace. Es forzoso sugerirle ideas ; es preciso instruirlo en todo ; si no , consumiria muy largo tiempo en adquirir por la experiencia las nociones mas comunes , y necesarias. Todos los hombres siendo condenados á el trabajo , y necesitados , es indispensable aprendan , los unos á encorvar su debil cuerpo para cabar la tierra con esfuerzo, y fecundizarla con su sudor. Es necesario enseñar á los otros el uso de mil diferentes instrumentos mecanicos , dificiles , y penosos de manejar. Aquellos que por una suerte mas rigurosa son destinados á las ciencias , ò á las Artes liberales , son dignos de mayor compasion. En tal situacion una placentera infancia mira de continuo, y siempre con asombro , Maestros , libros , castigos , un trabajo fastidioso , un estudio seco , serio , y casi per-

perpetuo , que contrasta su amable locura ; una cuenta rigurosa , que es indispensable dar á un rigido exactor siempre difícil de contentar , y en todo tiempo mas inclinado al castigo , que á la recompensa. Tal es el preludio del continuo tormento, reservado á su corta existencia. Dichoso aun , si tantos trabajos tienen un blanco mas util que una vanagloria, y lo que J. J. Rousseau llamaba, la tontería de la vanidad: pero ha ! ¿son muchos los que se propongan por fin de tantos trabajos la gloria de su Autor, la perfeccion de su ser , la felicidad de su propia existencia , y la utilidad de la sociedad en que viven ?



CAPITULO IV.

Su juventud : presa de todas las pasiones , el hombre viene á ser su victima. El es esclavo de los placeres. Sus remordimientos alguna vez utiles.

Quando se mira ya libre de estas servidumbres la ardiente , y fogosa juventud se arroja en medio del mundo, y se reconoce muy presto sujeta á un yugo de hierro. Las mas tiranicas pasiones exercitan sobre ella un cruelisimo imperio. Ellas se apoderan de su corazon inocente , que encuentran vacio , ellas reynan en él con despotismo , ellas le hacen culpable. La juventud sin experiencia , y ambrienta de placeres , no sabe, ni quiere combatir á unos enemigos que se los prometen; pero que los venden muy caros. Ella le somete baxo de un yugo adornado de todas las flores de una bella pri-

primavera. Vease aqui ya pues hecha criminal, y reducida á una esclavitud de quien harto tarde conoce los funestos efectos. Ella paga algunos momentos de frivolos placeres, con la perdida de los bienes de la fortuna, de la salud, de la virtud, de la verdadera felicidad, y tal vez, ha! con el resto de su vida. A los tormentos que ella misma se dá por renovar, sin cesar, el manantial de los placeres, sucede la tortura de los remordimientos que le echan en cara el abuso que ha hecho de su Alma. Cruel situacion, que uno de nuestros celebres poetas (1) compara á la de los forzados, y esta expresion nada tiene de exagerativa. Dichosa aun la juventud, que tiene estos remordimientos, y á los que presta atentos oydos! Si llega á ahogarlos, no le queda mas recurso.

CA-

(1) Juan Bautista Rousseau.

CAPITULO V.

Su madurez. El no hace mas , que mudar de pasiones. No sabe ser dichoso: sus deseos , sus proyectos , sus trabajos , lo acaban , sin asegurarlo.

Y hombre ya , su fogosidad descaece. Mas seriamente ocupado , no hace otra cosa , que mudar de yerros ; nuevas pasiones se apoderan de su Alma. La ambicion , la gloria , el interés , le obligan á emprender trabajos de ordinario excesivos. El no aprendió en sus primeros estudios , que fueron harto superficiales , á adquirir la felicidad con que la naturaleza le convida. Ignorando que la lleva en sí mismo , va á buscarla muy lejos , la sigue con ardor , hasta consumir en esto su vida entera. Se persuade encontrarla en las riquezas , y los honores , y pro-

prontamente se precipita en busca de estos seductores objetos. No hay trabajos á que no arrostre , ni peligros á que no se exponga osado , por conseguir la felicidad premeditada : si acierta , si consigue el fin , el objeto de sus ardientes deseos , clama entonces con asombro : ¿ no es mas que esto lo que tanto ansiaba ? vuela en consecuencia , á otros diferentes proyectos.

CAPITULO VI.

Su vejez , enfermedades de cuerpo , y de Alma. El desprecio , que le es forzoso sufrir. Su muerte , por la que su cuerpo viene á quedar inferior á los insectos , y á los vejétales. Igualdad de todos los hombres en los dos terminos extremos de la vida.

En la prosecucion de estas cosas , el hombre se ha alucinado tan peligrosamente.

mente baxo la tirania de las pasiones de su juventud , con los trabajos de su edad madura ha consumido los resortes de su debil maquina , y ha casi extinguido en sí el ardor de su vida , que ha venido á prepararse una vejez enferma , y desdichada , sembrada de arrepentimientos , y crueles remordimientos que no le dexan hasta los ultimos momentos. Si en su decadencia , afecta sabiduría , si quiere hablar con magisterio , no hace otra cosa , que aumentar el desvio , y desprecio que hacen de su persona , y ridiculizarse mas. Presa del dolor , entregado á la melancolía , á la tristeza , al mal humor, todos huyen de él , y le abandonan ; él se ofende , y por este modo , no hace mas que irritar sus males. No puede sufrir sean despreciados sus consejos , y no obstante siempre está en disposicion de darlos.

En Lacedemonia los que habian en-
ca-

canecido en la constante practica de la virtud, tenian derecho para dar lecciones, y era un gran crimen para la juventud, no escucharlos con respeto. Pero un Anciano que no se ha sacrificado, sino á los vicios, y predica la virtud, no es acreedor á estos miramientos. Se puede presumir, sin hacerle agravio, que su pretendida sabiduría no es mas que una imposibilidad de poder ser aun insensato. El lo percibe, él lo siente, y la verdad de esta reconvencion le desespera. El termina por ultimo tantas humillaciones con la mas grande de todas: la tierra de que fue formado su cuerpo va á reunirse con la del sepulcro. Entonces la mitad de su ser, lejos de igualarse á los mas viles insectos, y á los mas frivolos vegetables, les es muy inferior, pues va á servirles de alimento, é incorporarse en su substancia.

Los dos opuestos terminos el nacer, y el

el morir, nivelan á los grandes con los del Pueblo. Por la circulacion necesaria de substancias, el Monarca, y el Pastor incorporan en sí durante su vida la de los animales, y vejetables, y ellos son por su turno incorporados en la suya. Un ataúd de Plomo puede livertar á un ilustre cadáver de los insectos; mas no le preservará de la corrupcion; los balsamos no estorbarán, sino por algun tiempo, su putrefaccion.

Tal, es en miniatura el lienzo de las diferentes edades del hombre. Estos rasgos no son exagerados, pudieran darseles muy bien, mayor viveza. No he hecho otra cosa, que un debil bosquejo de nuestras miserias; y no conseguiremos mas, que un conocimiento de ellas, muy imperfecto, si no profundizamos mas estos objetos de humillacion, cuyo estudio nos puede ser util, sacando por efectos la curacion de nuestra soberbia.

CA-

CAPITULO VII.

Dolores , y miserias á que está el hombre sujeto. Influencia del temperamento sobre sus vicios, y virtudes. Valor que debe tener para combatir , vencer , y triunfar de sus enemigos domesticos.

El hombre recibió en el seno de su madre , un cuerpo de una estructura verdaderamente admirable , tal qual convenia , al rey de la naturaleza , y al primor principal de la creacion. Pero esta bella organizacion es harto fragil: ella encierra en sus principios constitutivos la semilla de innumerable multitud de enfermedades, que se levantan contra la infeliz humanidad. La narracion de estos males, el catalogo de estos enemigos domesticos, las diversas torturas que ellos ocasionan, antes de consumir la inmolation de sus tristes victimas , son capaces de estremecer

cer al mas intrepido de los hombres , y serian necesarios gruesos volumenes para trazar la fiel descripcion de ellos. La vasta Biblioteca de los Medicos , no es mas que una inmensa recoleccion de miserias humanas , y de remedios , las mas veces inciertos , que se pueden aqui apuntar. Los Hospitales son de esto la deplorable realidad. Asi , el cuerpo mejor constituido , el hombre mas robusto lleva consigo una infinitud de principios de dolor , y de destruccion. Esta idea es demasiado verdadera para dexar de contristar á toda la humanidad ; mas ella es fulminante para el hombre sensual , que quisiera ser invulnerable , é inmortal sobre la tierra. Añadamos , que entre esta innumerable multitud de dolencias hay muchas , de quienes nuestras pasiones , ó imprudencias son la causa ; y bastantes sobrado vergonzosas , ó en ellas mismas , ó en su origen , ó por la naturaleza de los reme-

medios , que es preciso propinarlas.

Hay otro motivo de humillacion mayor aun , y es que el temperamento de cada individuo , principio de la salud , ó enfermedades , influye mucho sobre sus vicios , y virtudes. Quatro fluidos necesarios se reconocen en el cuerpo humano para el exercicio de sus diversas funciones. Estos fluidos deben guardar entre sí , y con las partes solidas un justo equilibrio , tanto que si estas proporciones , y equilibrio no se guardan exactamente , si uno de estos humores , domína , como de ordinario sucede en los achaques que lo son propios ; ocasiona los vicios , y las virtudes , que le son analogas. Asi el vilioso , es colerico , pero es valeroso : El es ::: mas no : debo con prudencia abstenerme de individualizar las distintas modificaciones ocasionadas en el Alma por cada uno de los humores dominantes de su cuerpo , y no dar
oca-

ocasion de juzgar , y calumniará algunas personas , cuyas Almas son bastante superiores , para corregir los vicios de su temperamento. Esta victoria es mas difícil , es mas heroyca que las de los conquistadores. Mas facil le fue á Alexandro sujetar una parte del antiguo Mundo, que vencer su colera , é intemperancia. Este debe ser el exercicio de todo hombre , que aspira á la virtud. En efecto; ¡qué esfuerzo no es preciso para convertirse á sí mismo , para estar en continuariña con un enemigo tan tiernamente amado ! Pero , si es tanta la dicha que consiga la victoria , entonces es , quando el triunfo verdaderamente es glorioso; este debe ser el exercicio penoso , continuo , é indispensable del verdadero filosofo , y principalmente del christiano, que tiene la ventaja de ser socorrido poderosamente , por un Dios , que es su Padre , y Remunerador.

Ima-

* Imaginemos un hombre, (y solo por ficcion puede existir,) que por su constitucion natural sea comparado á la Mar en sus mas sosegadas calmas. Yo no creo que este hombre quimerico, hablando exactamente, se pueda llamar virtuoso, pues no lo es mas, que por temperamento; porque en verdad, no hay vicios, ni virtudes que se le puedan atribuir. Este es un ser pasivo, que vive en un estado de tranquilidad, donde no hay vicios, y pasiones que combatir, deseos violentos que reprimir, ni poderosos atractivos para el deleyte, que moderar. Pero dexemos ficciones; no nos detengamos en una felicidad sin choques, sin peleas, que no habiendo costado sudores, no se sacaria merito alguno de ella. Segun el presente estado de la corrompida naturaleza, por la transgresion del primer delinquent Padre, * aquel es verdaderamente virtuoso, que para llegar á serlo, ha vencido

do grandes obstaculos , ha sostenido , y se ha entregado á violentos combates , alcanzado victorias dificiles. El tiene todo el merito de un ilustre vencedor. Si él ha sido humillado con las pérdidas , le han aprovechado para aprender á vencer , y triunfar con gloria. Asi Pedro Alexowitz, vencido por Carlos XII aprendió el arte de vencerle , quando le tocó la suerte, por sus mismas derrotas.

CAPITULO VIII.

Dependencia en que está el Alma de los sentidos , y organos corporales , materia de su humillacion. Igualdad de las Almas ; causas de la diferencia que se advierte entre los hombres de parte del Alma , y de los talentos.

El colmo de la humillacion para el hombre es el estado de sujecion , y dependencia

dencia en que vive el Alma baxo la tiranía de los sentidos , y organos del cuerpo. ¿ Cómo un ente corporal puede mover á un ser espiritual , sobre el qual es incomprehensible pueda tener parte ? Este es un misterio que en vano probaria yo explicar , y mucho menos aun negar : supuesto que en nosotros demasiado sentimos , los funestos efectos ; esta Alma , es un ser simple de su naturaleza , como aquel de quien ella es imagen. Ella es un puro espiritu , que no teniendo partes , es inalterable , indivisible , indestructible. No habiendo en ella cosa alguna que se pueda separar , ó dividir (porque toda separacion , ó division , naturalmente repugna á la simplicidad) es pues inmortal : la consequencia es necesaria. Ahora bien , siendo tal por su naturaleza , necesitará no menos que de la omnipotente voluntad de su Criador para hacerla dependiente de los organos corporales. Es-

C

ta

ta es la sola solucion que se puede dar á este fenomeno metafisico. Pero aunque nosotros no le comprehendamos, es evidente existe ; es forzoso que el Alma padezca por algun tiempo esta humillacion. Si quisieramos dudar aun , esta dependencia nos es evidentemente demostrada: porque hay hombres sobre la tierra á quienes se intentaria reusar la facultad de discurrir, y otros, que totalmente han perdido su uso. Este es un motivo de asombro para toda la humanidad ; no haber uno que pueda prometerse evitar esta calimidad. La crasitud , é inflexibilidad de los organos en los primeros ; el desarreglo, ó perturbacion en los segundos , son la unica causa de estos dos humillantes estados. Vease aqui la razon : todas las Almas humanas son naturalmente iguales en substancia , y qualidades ; pues son todas igualmente simples , espirituales , inalterables , é inmortales.

La

La prodigiosa diferencia , que entre ellas se hecha de ver no puede provenir pues de otro principio que de la diversa modificacion de los organos á que cada una está sujeta. El Alma en el cuerpo del hombre , está como un prisionero , que goza del lleno de su ser; pero que no puede exercitar mas que la porcion de libertad , y de accion que le permiten su calabozo, y los hierros. Asi el Alma del sublime Newton , y la del mas estolido de los hombres , son en sí mismas, y en su esencia tan perfectas la una , como la otra; porque lo que es esencialmente simple, no es susceptible de mas , ó de menos , de aumento , ó disminucion. Es por tanto una causa estraña , quien por su union intima con el Alma , produce estos efectos que abaten tanto nuestro orgullo. Esta noble substancia toda celestial habita, durante su destierro , una prision deambulante , en la qual sus operaciones espirituales son mas,

ó menos limitadas proporcionalmente á las modificaciones de esta triste morada. Si los organos , á los que el Alma está sujeta , son físicamente bien dispuestos , resulta de aqui un genio superior al comun de los hombres. Si estos organos son duros , inflexibles , bastos , mal dispuestos , si el cerebro está mal configurado , si la testura de las fibras , es inexacta , no puede resultar de esta union otra cosa , que un animal estúpido con figura humana. Y no hay mucho que temer , que por muy esforzadas que sean las precauciones para no desbaratar , y trastornar las operaciones de la sabia naturaleza , han de ser siempre arto limitadas , é insuficientes :: Los padres , y madres debian entenderme : porque es necesario subir hasta la primera conformacion.

CAPITULO IX.

Contradicciones, y guerra intestina en el hombre. La sublevacion de las pasiones contra la razon, es un trastorno del orden primitivo: él es un envilecimiento para el Alma. Necesidad de cultivar el espiritu.

Lo que hace mas infeliz, y desdichada al Alma en su prision es la contradiccion, y guerra interior, que experimenta. Parece que hay aqui en un mismo individuo dos hombres opuestos entre sí; el uno que quiere el bien moral, conforme al divino beneplacito; el otro que emplea continuos esfuerzos para apartarse de él; uno, que enamorado de la hermosura de la virtud, se avalanza hácia ella; otro, que reconoce atractivos en el vicio, y se precipita hácia ellos. El primero se eleva hasta la soberania de las acciones heroicas, que constituyen la verdadera nobleza; el otro se

se envilece hasta el crimen, y algunas veces hasta las atrocidades, que abaten, y hacen gemir á la humanidad. Todo esto proviene de haberse imbertido el orden natural. El cuerpo ha sido formado para someterse al Alma; él debe executar sus preceptos, como un fiel vasallo, obedece á su Rey. Los organos, los sentidos, las pasiones se le han concedido al hombre para su perfeccion, para la conservacion de su ser; y la razon para dirigirlos; calmar su fogosidad, reprimir sus excesos, y aun imponerles un riguroso silencio, fuera del caso de las necesidades reales, y legitimas de la naturaleza. Ella debe exercitar un poder tan absoluto sobre ellos, que no reconozca en la republica de su cuerpo otro superior, que solo á Dios. Pero ella no conserva con bastante zelo esta noble grandeza de animo: decae de su glorioso imperio por una floxa condescendencia: los que

por

por naturaleza le deben estar sujetos se rebelan contra ella ; están en una continua pugna , y todo viene á parar en alboroto , y confusion. Las imperfecciones de los organos , el apetito de los sentidos , el desarreglo de las pasiones la engañan , la entristecen , la sujetan y no le dexan mas , que motivos de humillacion , y arrepentimientos ; hasta que volviendo sobre ella misma , viene á conocer su deshonor, y oprobrio.

Que el Alma pueda ser perfeccionada , engrandecida , y que para esto necesite de cultura , este es aun un fenomeno , que demasiado sorprehende. Con todo , es cosa sabida , que un joven abandonado á sí mismo , por muy bien nacido que sea , aunque disfrute una perfecta organizacion , valdrá menos , será el merito de su talento menor , que el de otro no tambien organizado , aunque mas cultivado con las ciencias , y letras. Los pueblos

blos salvajes nos dán la prueba. Si Pedro el grande, hubiese tenido una juventud culta, hubiera llegado á un grado de gloria, mucho mas elevado, que el que poseyó; porque hubiera empleado en obrar el tiempo, que consumió en instruirse. ¿Quantas reconvenciones no merecen aquellos que miran con negligencia las plantas juvenes que procrearon?

CAPITULO X.

De las principales facultades de nuestra Alma. Ellas han decaído de su primitiva grandeza. Ellas están llenas de imperfecciones. Ellas nos sirven mal. Del entendimiento en particular : sus tinieblas : causas de nuestros errores. Remedios.

Esta Alma simple por naturaleza, tiene no obstante quatro facultades principales, que le son esenciales. Un entendimiento
para

para conocer, y juzgar: una voluntad para amar, elegir, y mandar: una memoria para retener los objetos conocidos, y representarlos á su tiempo: la imaginacion para recibir los dibujos, ó diseños de los objetos. Estas quatro facultades, preciosas emanaciones de la divinidad, fueron muy desde luego obscurecidas, y corrompidas en el hombre. La experiencia nos precisa á convenir, en que estas facultades, han degenerado de su celestial origen; pues nos sirven tan mal, que conocemos deberían sernos mas utiles.

El entendimiento está cubierto de tinieblas, y repleto de errores; la voluntad depravada, y corrompida; la memoria, es infiel, y mentirosa; la imaginacion loca, y mudable. Toda la filosofia, antigua, y moderna, han hecho en valde sudar las prensas para explicar estos fenomenos humillantes. No pudiendo reusarse á confesar su existencia, ha investigado
la

la causa , y despues de haberse fatigado muy mucho , nada nos ha enseñado , que pueda aquietar nuestro espiritu. Ella no ha podido darnos consuelo alguno solido. Ella ha percebido la degradacion del hombre ; pero sin conocer , ni la causa , ni el remedio del mal. A sola la Religion , está lo uno , y lo otro reservado. Un pequeño numero de caracteres , trazados por la mano de Dios , comunicados á nosotros por un canal respetable , qual es la Santa Iglesia , y tradicion , todo lo han explicado ; lo han remediado todo. Un Christiano simple , mas tal qual instruido , sabe mas que los grandes filosofos , de la dignidad primitiva del hombre , de su depravacion , y de sus causas ; de los remedios , y de la reparacion de este delinquente humillado.

Esto es decir : que la filosofia , no inspira , sino la desesperacion , poniendonos de manifesto toda la grandeza del mal,

mal, sin podernos alargar una mano segura que nos sostenga; pero la Religion, sin disimular nuestros males, nuestras perdidas, nuestra humillacion, nos consuela, nos vuelve á levantar, hace renacer en nosotros la esperanza, y nos descubre el modo de encontrar en el corazon de un Dios Padre, los mas eficaces remedios. Sin la filosofia, bien percevimos nuestra degradacion; mas sin la Religion, no conocemos la causa, ni el principal remedio que no nos puede venir de otro, que de una mano omnipotente, y paternal. En el orden natural es verdad están en nuestra mano algunos remedios secundarios, para curar algunos de nuestros males, y aprovecharnos de la mejor parte posible de las facultades de nuestra Alma. Apliquemonos pues, á conocer nuestras enfermedades, y miserias, porque no se puede curar la dolencia desconocida. Concurramos seguidamente con la divinidad para
nues-

nuestra curacion , y para la perfeccion de nuestro ser , empleando nuestros propios esfuerzos.

El entendimiento es una facultad, que conoce , y que juzga: es la vista de nuestra Alma. Para que conozca con verdad, y juzgue con equidad , es preciso , que los organos, y sentidos de que se sirve para sus operaciones , estén bien dispuestos: que los objetos que desea conocer por su medio, estén colocados á una justa distancia , y el espacio que los separa permanezca en su estado natural, sin alteracion. Por parte del entendimiento mismo que es el principal agente de los conocimientos, y juicios , es indispensable , esté libre de preocupaciones , de precipitacion , de intereses particulares , de toda pasion desareglada , principalmente de amor propio. Es necesaria en fin la aplicacion , y constancia. Puestas en practica estas reglas, conoceremos con anticipacion nuestras faltas

sas

sas nociones , y nuestros juicios injustos. Rectificaremos nuestros envejecidos errores , formando en nosotros un espiritu justo , y un sentido capaz de bien discernir. Evitaremos nuestros falsos procederessiempre humillantes.

CAPITULO XI.

De la voluntad , potencia ciega , baxo la que nos vemos bastante humillados. Ella es la causa del mal moral , y por consiguiente de todos los delitos. Es menester combatirla , é ilustrarla , á fin que no sea esclava de las pasiones.

La voluntad , segun los Filósofos, es una potencia ciega , que no se debe determinar , sino sobre los conocimientos , y despues de los juicios del entendimiento, que es su luz , y guia. Ella le debe pues consultar , sin jamas anticiparsele ; debe de-
xar-

arle tiempo para conocer , exâminar , y juzgar ; de lo contrario , mandará mal , y elegirá la peor parte.

Mas para mejor conocer la voluntad humana , es preciso añadir á esta qualidad primera ; que es una potencia , no solamente ciega , si que corrompida , rebelde , y sediciosa , inconstante , y bersatil , contradictoria , y llena de debilidades. Nos vemos pues muy bien humillados , baxo su imperio. Ella está corrompida , porque tiene mas inclinacion al mal , que al bien ; mas gusto para el vicio , que para la virtud ; pues ella es la causa de todo mal moral , y el autor de todos los crímenes que se cometen sobre la tierra. Ella es rebelde , y sediciosa ; porque siempre está dispuesta á subtraerse de toda dependencia , rebelarse contra toda autoridad legitima , y contra la verdad conocida ; pues se complace en sublevar contra la razon las pasiones mas violentas , y tal vez,

vez, las mas detestables; porque es enemiga del buen orden, y la paz le es importuna.

Es inconstante, y bersatil; porque frecüentemente muda de dictamen, de inclinacion, de gusto, de modo de pensar, y obrar; pues recibe con ansia, esa multitud innumerable de modas bizarras, que se suceden como las olas del Mar; porque ella ocasiona tantas mutaciones en las costumbres, y en la policia. Ella es contradictoria; porque no se avergüenza de amar, lo que ha detestado; de hacer traicion en un tiempo á la misma verdad, que en otro, rindió omenajes; porque vitupera lo que aprobó; porque piensa ordinariamente de un modo, y obra de otro. Ella está poseida de debilidad; porque se dexa tan facilmente engañar de las pasiones; hablandar de los sentidos, arrastrar del mal, y se disgusta del bien. Para oponernos á tanto desarreglo, debemos

man-

mantener una guerra intestina, y continua mientras dure el curso de nuestra vida: pues estos perfidos Jebusseos, afirma el piadoso Abad, de Claraval, pueden ser muy bien vencidos, y subyugados; mas no pueden ser totalmente exterminados; con la fuerza, con el valor, y con el zelo de nuestra perfeccion obtendremos victorias, y triunfos.

CAPITULO XII.

De la memoria. Su caracter particular. Lo mal que nos sirve; las humillaciones que nos causa, quando no es facil, y exacta. El desprecio que el amor propio afecta hácia ella, quando está mal servido. Sus ventajas quando es feliz, pronta, y puntual.

No estamos mejor servidos de la memoria, que de las otras facultades de nuestra

tra Alma. No tenemos menos motivos de queja, que formar contra ella. Es tan debil, tan corrompida, tan desarreglada, como las otras dos. Aun parece mucho mas dependiente de los organos del cerebro, que el entendimiento, y la voluntad. Su caracter particular es de ser floxa, caprichosa, infiel, mentirosa; entre esta multitud de conocimientos que hemos adquirido, hay aqui, puede ser, mas de malos, que de buenos. Los primeros que tanto nos interesa olvidar, le han causado mas fuertes impresiones, y los retiene; mientras que de los segundos, no ha recibido sino unos debiles vestigios, quando la necesidad que de ellos tenemos es tan urgente, y continua, y ella los dexa borrar.

La memoria es la guarda de nuestros archivos domesticos, y el deposito de las riquezas de nuestra Alma. Ella deberia siempre estar dispuesta á poner-

D

nos

noslas á la vista en la urgencia ; mas de ordinario las dexa extraviar. Quando se las pide , ella administra en su lugar, falsedades , dudas , incertidumbres. De aqui las altercaciones, las quajas , las animosidades , los pleytos entre los hombres. A costa , de largos , y penosos esfuerzos se la han encomendado los principios de las lenguas , de las ciencias, de los hechos , de los puntos de chronología, de geografía, de expresiones thenicas, &c. Pero la ingrata memoria dexa perder el fruto de tantos trabajos utiles, y los reemplaza de cosas fútiles , de reglas falsas , de principios de error , y corrupcion.

Sesenta años hace que trabajo por adquirir algunos conocimientos ; he acostumbrado mi naturaleza á esta penosa investigacion ; pero mi memoria infiel reusa ordinariamente volverme el corto deposito que le encomendé : ella me aban-

abandona á una indigencia , cuya humillacion de continuo lloro. He leído, he meditado , debiera haber adquirido algunas riquezas literarias ; y con todo, me encuentro necesitado. Mil veces me ha reducido á la verguenza del silencio sobre unas materias muy bien estudiadas. No es pues tan ingrata para con todos los hombres. Hay algunos en quienes hasta los organos dispuestos para retener , y conservar quanto se le confia, y lo vuelve á su tiempo. He visto prodigios en este genero , mas no he dexado de advertir tambien personas que en una enfermedad , han perdido totalmente la memoria , y que han necesitado renovar las primeras nociones adquiridas en su menor edad.

La memoria es mas subsceptible de perfeccion , ó disminucion que las otras potencias del Alma , á proporcion que mas , ó menos se exercita. Ella se debi-

lita , y pierde por la inaccion. Ella se alimenta , se conserva , y se perfecciona con el exercicio freqüente. Ella ama los organos juvenes , y casi siempre abandona la vejez. Hace sobresalir á quien honra con sus favores ; mas humilla profundamente á los que los reusa. Es igualmente caprichosa : niega en ciertos momentos las nociones que en otros muchos proporciona ; muy de ordinario , apenas se dexa ver, quando desaparece: Se presenta quando no se le llama , y huye quando se implora su auxilio : Es viva y exacta en el gabinete , y parece espirar en publico. Se puede decir , que ella se complace en mortificar al amor propio. Este quando le toca la desprecia igualmente. Acabando de experimentar una de sus quiebras , exclama con un desden lleno de amarguras : *Esto no es mas, que un defecto de memoria.* No queriendo por esto parecer humillado , inten-

tenta persuadir , que esta debilidad se recompensa con la fuerza del discernimiento , y con las riquezas del espiritu, de que se juzga abundantemente provisto. El consiente voluntario en parecer falto de memoria , con tal que pase por hombre de espiritu , y de buen seso.

CAPITULO XIII.

De la imaginacion : su utilidad. Descripción de la imaginacion , su prodigiosa fuerza : sus extravios ; sus locuras , que la hacen feliz en idea , y de ordinario infeliz en la realidad. Sus funestos efectos en el orden civil , y politico , quando es aplaudida en el Pueblo. Descripción de una bella imaginacion.

La imaginacion es una de las riquezas del hombre ; es una de las facultades de su Alma ; es uno de los mas bellos rega-

galos de la Divinidad para acolorar, vivificar, y dar brillo á las diferentes producciones del espíritu humano. Sin ella, ¿qué vendrían á ser la mayor parte de las bellas artes, y ciencias? Que frias, que laguidas serían! muchas aun, ni existirían. Tanto la vida moral, como la animal se resienten de su poderosa influencia. Ella es quien dá á la virtud un noble entusiasmo, y al vicio un atractivo seductor. Su principal funcion consiste en representar los objetos al natural, con el favor de los vestigios que dexaron en el cerebro, y hermosearlos de sus gracias sencillas, que sin desnaturalizarlos los hacen mas agradables.

Quando salió de las manos de su Hacedor la imaginacion era sabia, porque estaba regulada por la razon; pero muy presto sacudió este yugo, que le parecia importuno. La vivacidad, la fogosidad, los desbarros, la mas desen-

fre-

frenada licencia, la impetuosidad menos reflexiva, los deseos menos conformes á razon, y siempre los mas ardorosos, los extremos mas opuestos, la ligereza, las imprudencias, un poderoso deseo de dominar, la ilusion, la mentira, los frecuentes delirios, manias ridiculas, y algunas veces violentas, y peligrosas; tales son muy de ordinario sus qualidades, y operaciones. Lejos de contentarse de la antorcha de la razon para iluminarse, de un dulce calor para vivificarse, se apasiona la imaginacion por unos fuegos, que la inflaman, por unos resplandores, que la extravian. En vez de presentar los objetos tales quales son, ella los aumenta, ó disminuye; los herмосea, ó desfigura; exagera sus buenas qualidades, ó las desprecia, para servir al amor propio, conforme á sus intereses, ó á sus gustos. Ella es facil de enardecerse, de inflamarse, de tomar una cosa por otra, de

de asustarse sin causa, de procrear monstruos para combatirlos , de arrojarlos á partidos opuestos , seguirlos con ardor, y emplear los mas violentos medios , para llegar á injustisimos fines. Quando ella está exaltada , y cree tener motivo de quejarse , manifiesta su pesadumbre con la colera , con la ira , con las venganzas , con las expresiones de dolor mas eloqüentes. Ella es patetica , ó vehemente para ser persuasiva. Con qué energía expresan las Mugeres sus afectos ! Por lo regular ellas exercitan sobre sí mismas un imperio humillante , persuadiendose absurdos , é ideas falsas.

La fuerza de la imaginacion es tan prodigiosa , que llega en ocasiones hasta producir efectos naturales , que tienen visos de milagrosos. Es preciso entonces toda la solidéz de un entendimiento despejado para descubrir la verdadera causa de estos fenomenos , contra los quales
ja-

jamás hay tanta precaucion, quanta exigen la razon, y la religion. Nunca es bastante sentido, el que atribuyendo á milagros, lo que es natural, se produzca contra la Divinidad falsos testimonios: se le ultraja atribuyendo las obras de la debilidad, ó de la malicia del hombre, á la omnipotencia, y á la bondad de Dios á quien solo pertenece obrar prodigios; pero que jamás los dispensa, sino por fines dignos de su sabiduria, y que siempre llevan la marca de su Autor.

Se deberá pensar, que los prestigios ó fenomenos producidos por la imaginacion pueden sorprender, porque son raros; pero los mas asombrosos acaecimientos, no pueden ser juzgados por milagrosos, sino por una autoridad legitima, despues de haber sido examinados con la luz de una critica sabia, y juiciosa. Sin embargo, todos los siglos
nos

nos suministran multiplicadas pruebas de estas equivocaciones , de quienes la impostura saca sus ventajas. El interes particular , la supersticion , la malignidad , contribuyen demasiado para sorprender , y engañar á la muchedumbre. Entonces el hombre cuerdo y verdaderamente religioso , no puede hacer mas que gemir al mirar la verdad de Dios comprometida , la religion profanada , la razon ultrajada , y los hombres envilecidos por la mas criminal de todas las imposturas.

El mas sensato de todos los mortales está sujeto á los frecuentes delirios de la imaginacion , y ordinariamente se complace en esto ; porque ellos son conformes á sus gustos , á sus afecciones , á sus pasiones ; y porque estos delirios voluntarios le hacen feliz en idea por algunos momentos ; pues la fuerza de la imaginacion dá á sus ilusiones tanta , y
aun

aun mas viveza, que las sensaciones reales. Asi, tiene la complacencia de persuadir al voluptuoso la existencia de los deleytes del sentido en el paraíso de Mahoma; la posesion de las riquezas al avariento; de las dignidades al ambicioso; ella abate todo lo que es grande á los ojos del orgulloso; ella sugiere ruidosas venganzas al vengativo; ella forma proyectos, y sucesos favorables á la passion dominante; ella hace imaginar á los sabios bellos descubrimientos, sistemas ingeniosos, que deben immortalizar su nombre &c. No hay aqui hombre, por mas racional que sea, que no se sorprenda de ordinario en estos delirios pasajeros de la imaginacion.

Si ella hace muchos dichosos, tambien precipita á las gentes en la infelicidad por medio de las ideas sombrías, y desastradas; ella les hace ver sus males reales con un microscopio; ella les hace

te-

temer los acaecimientos incomodos poco provables; ella les hace tomar mil precauciones molestas, y algunas veces dañosas, que les hace que miren como necesarias, para su conservacion: en fin ella les da enfermedades que no tienen. Basta solo leer la definicion en un tratado de Medicina, y desde luego se reconocen con todos los sintomas; si es de fiebres, se pulsan, y encuentran calentura. Ella llena á los otros de ilusiones, de terrores, de temores ridiculos &c. &c. Sería una empresa ardua, querer tratar en particular la descripcion de las pequenececes, vanos temores, supersticiones, locuras, seres fantasticos, y multiplicados desbarros de la imaginacion. Todos los siglos han participado, en todos los Pueblos se encuentran estas miserias, estas rediculeces, que afligen la humanidad. Dichosa seria aun esta facultad de nuestra Alma, sino qued-

dase mas, que en ridicula ; pero ella ordinariamente , se hace culpable de mas enormes delitos.

Quando una multitud de imagines acolaradas , reunidas por el propio interés , y voluntad , llegan á estar inflamadas del entusiasmo , de la supersticion , del fanatismo , no necesitan mas, que un ambicioso habil para dirigir á su arbitrio los furors de esta maquina infernal. Entonces las Ciudades , y los Campos no presentan otra cosa, que ruinas amontonadas sobre sepuleros. Los mas poderosos estados se trastornan, dan en la anarquía. El yerro , y el fuego, toda especie de atrocidades transforman la razon en ferocidad. Los anales de las Naciones conservan monumentos, cuyo triste recuerdo no podemos hechar en olvido. Estas epocas son humillantes para nosotros , porque los actores de estas horribles scenas eran hombres, y algunas veces nuestros compatriotas. Una

Una fogosa imaginacion pública una ley divina de dulzura , de paz , de la mas tierna amistad fraterna; ella se ofrece á vivir bajo esta dominacion al propio tiempo , que ella misma se entrega á la carniceria, á los incendios, á toda especie de delitos : esta es una barbara contradiccion , que será mirada de los siglos venideros con desprecio. Ojala que puedan las generaciones futuras colocar estos atentados en la clase de imposibles! Deseo injusto :: ¿ vendrá pues un tiempo, en el que no se pronunciará mas con ternura , el nombre de este gran Rey , delicias de la Francia , que fue el objeto, y la victima de estas atrocidades ? ¿ Vendrá tiempo en el que el hombre ignore los excesos en que el desarreglo de su imaginacion le pueden precipitar ? No: es mejor que el abismo de las miserias humanas sea siempre conocido , porque en toda ocasion sea aborrecido , y evitado. Una

Una bella imaginacion bastante dueña de sí misma para dexarse gobernar de la razon , y que no se apasiona , sino por la verdad , la justicia , y la beneficencia ; que reusa contribuir con su pincel , y sus brillantes colores para hermo-
sear al vicio , y solo lo pinta con rasgos diformes , y abominables ; que no sigue sino las impresiones de una Religion iluminada , verdaderamente digna de Dios , y enemiga de los hombres ; que no obstanta su energía , sino para mantener las buenas leyes , el orden publico , la felicidad de las sociedades ; que la domina un zelo templado con la dulzura , y gobernado con la prudencia , aun quando se trata de humillar el vicio , y sacar triunfante la virtud ; que exercita sus talentos sin ser arrebatada de sus obras , y crítica las demas , sin emulacion , sin amargura , unicamente para contribuir á la perfeccion de las ciencias

y

y bellas artes : una tan dichosa imaginacion merece conservar la prerogativa de ser un don precioso de la Divinidad. Pero este don , que tanto mas se acerca á su origen , no es tan común , como se discurre ; para convencerse de esto , no es necesario mas , que calcular ; de acuerdo con la historia , y experiencia todo el bien , y el mal que ha producido esta causa decaida de su primitiva rectitud. Resultará de este calculo, que la suma del mal, excede muy mucho á la del bien; y que el verdadero bien en este genero es tan raro , como en todos los demas. El hombre se mira pues profundamente humillado en esta facultad de su Alma , quando no es el organo de la razon.

CAPITULO XIV.

De la libertad , prerogativa esencial al hombre. El mal uso que hace , no es una razon para que sea privado de ella. Esta prerogativa caracteriza las acciones morales. Sus determinaciones son de ordinario para el mal.

El hombre no se honra mejor por el uso que hace de su libertad ; esta prerogativa esencial , es verdaderamente un presente digno de Dios. Una razon libre es una distincion no solamente honrosa, sino aun necesaria , á un ser criado, para imagen de la Divinidad. Sin tal prerogativa no podria ser colocado , sino en la clase de los agentes necesarios, que obran sin determinacion libre , operan por consiguiente sin merito , ni demerito. Mas segun la intencion del Altisimo , el deseo de la naturaleza , y el

E

dic-

dictamen de la recta razon , el hombre no deberá usar del derecho de elegir libremente , sino para determinarse al bien , sobre el conocimiento , y por la direccion de la ley ; porque esta lejos de incomodar la libertad , la sirve de regla , y de luz ; por manera, que el hombre jamas es mas perfectamente libre, que quando está baxo el imperio de la ley eterna, y de las que dimanán de una autoridad legitima. Ellas le hacen un servicio importante , manifestandole el bien , mas sin constriñirle á que lo abra- ce : Ellas le dexan el merito de una elec- cion libre ; su desembarazada determi- nacion es quien caracteriza las acciones que se llaman morales ; esto es , las que son conformes á la regla eterna de cos- tumbres , ó que se apartan de ella , que son buenas , ó malas ; dignas de alaban- za , ó vituperio , de recompensas , ó de castigos. Sin esta libre voluntad, el hom- bre

bre no tendrá merito , ni demerito , vicios , ni virtudes ; porque él no produciría sino lo material de las acciones, buenas ó malas , y las ejecutará , como causa necesaria.

Si Dios hubiera tenido á bien privar de la libertad á toda la especie humana , porque preveía el mal uso que habia de hacer de ella ; era preciso igualmente haberla privado de todos los demas beneficios ; porque no hay uno de quien ella no abuse. ¿ No hace ella muchos depravados usos , de las luces de su razon , de todas las facultades de su Alma , de todos sus sentidos , de todas sus pasiones , y alguna vez aun , hasta el mismo envilecimiento ? Hubiera sido preciso pues haberla , privado de todos estos bienes , asemejarla á los authomatos , y excluirla del orden racional , y moral. Pero no : es mas natural , y mas conforme al buen orden , que el hombre

busque en sí propio las causas de este desarreglo, y las suprima; que pregunte á su Alma, y que inquiera, ¿por qué á pesar de los clamores, y remordimientos de su conciencia prefiere libremente su voluntad, lo peor, á lo mejor, la mentira á la verdad, el vicio á la virtud? El comprenderá, que las causas mas ordinarias de su mala eleccion son: la precipitacion, la pusilanimidad, la pereza, el amor propio, el interes particular, el defecto de luces, la corrupcion del corazon, el ardor de las pasiones. Tales son muy comunmente los resortes, que ponen en movimiento, la voluntad. ¿Y será de admirar, que de unas causas tan viciosas, se produzcan efectos tan perniciosos? Es forzoso pues trabajar para destruir el mal en sus principios.

CAPITULO XV.

Del examen que se acaba de hacer de las facultades del Alma libre , resultan grandes motivos de humillacion para el hombre. Descripcion general , y abreviada de sus prevaricaciones.

Tormentos , que experimenta en su Alma.

Despues de haber analizado las quatro principales facultades del Alma libre , lo que produce esta investigacion, no es satisfactorio en todos sus puntos de vista ; porque de esto resultará para el hombre una c-gullosa pobreza , una grandeza de Alma decaida , miserias verdaderas , una profunda humillacion, mil motivos de colorearse ; diré mas, aun de detestar de sí mismo. Vaya un rasgo de pincel, y quedará convencido de esto.

Traigamos á la memoria solamente
he-

hechos notorios , propios para darnos á conocer los males de que la humanidad, es capaz. Acordemonos de la detestable industria para inventar horribles suplicios , con que castigar á los verdaderamente culpables , ó solo imaginarios: (1) esas supesticiones vanas , pueriles , ridiculas , y tal vez crueles ; esas guerras injustas , y sangrientas , peores , que las de las bestias feroces ; ese Politeismo absurdo , y destrucror , que ha acaba-

(1) Me estremeci , al leer en Herodoto, que una Reyna vengativa inventó el suplicio de los tornajos , ó artesas , para saborear á largos tragos la muerte de un sugeto bastante virtuoso , por haber resistido á sus alagos. Este suplicio consistia en atar al paciente desnudo entre dos tornajos , ó artesi-llas de piedra con la cabeza de fuera. En esta dolorosa situacion , se le daba alimento hasta que los gusanos , y podredumbre devoraban poco á poco la deplorable victima de la ferocidad.

do con mas de diez millones de hombres ; ese Mahometismo , de quien el yerro , y la muerte han sido argumento triunfante : esa ambicion , esa ferocidad , ese fanatismo , que con la mascara impostora de una religion de paz , ha asolado alternativamente diversas partes de nuestro globo ; ese descubrimiento sabio , y feliz del nuevo mundo (1) que ha

(1) * El Autor sigue en esto la preocupacion de muchos extrangeros como Raynal, Marmontel , Montesquieu, Jarcourt , y otros que apoyados por lo regular en los hechos sobrado , exagerados , y nada fidedignos del Ilmo. las Casas atribuyen á los Españoles en el descubrimiento del nuevo Mundo, atrocidades inauditas , y lo peor que aseguran haberlas executado baxo pretexto de religion , asi lo escribe el Conde de Boulainvilliers en su Banquete , p. 366 : mas todos estos impostores están ya sabiamente refutados por algunos escritores de la mejor critica,

ha venido á ser una injusta invasion de aquellas dilatadas regiones, cimentada con la sangre de muchos millones de inocentes , que no necesitaban mas que instruccion para ser verdaderos adoradores , tiernos hermanos , y utiles aliados : esa insaciable sed de oro , manantial fecundo de injusticias, y horrores : esa politica establecida sobre la fuerza , y diestra para cargar de yerro á millones de hombres , con tanto derecho á la libertad , como sus opresores ; ese furor de conquistas despues de las que un tirano inhumano , coloca su voluntad en el lugar de la ley , establece el despotismo , sobre la ruina de la libertad , y la fe-

ca , como el Abate Don Juan de Nuix , y de Perpiña , en sus Reflexiones imparciales , sobre la humanidad de los Españoles en Indias , donde con razones fundamentales, vindica el honor de la Nacion Española , y prueba la justa imbasion.

felicidad de uno solo , sobre la desgracia de muchos vastos Imperios &c. &c. Estos hechos , y una infinitud de otros de igual atrocidad serian inverosimiles, si su autenticidad pudiera ser disputada. ¡Que oprobrio para el hombre autor de tantos males ! Feliz si sabe aplicar el remedio á su vanidad ! Porque olvidando su verdadera grandeza , que pronto examinaremos si se finge otra , que no hacemos , que añadir la soberbia á sus demás vicios. Con todo, si de la historia general descendemos á tratar por menor, de la vida civil , se hallarán en los individuos tantas de imperfecciones , de vicios , de malignidad , como se encuentran en las diferentes Naciones : pero yo no trazaré este quadro.

A este retrato del hombre , ó mejor diré á este borron , es preciso añadir las penas del espiritu , y los trabajos del cuerpo ; las aflicciones interiores , y ex-

te-

teriores , causadas por la dureza , ò por los reveses de la fortuna ; por la injusticia , ó malignidad de los hombres , por sus propios errores , por los vicios que alimenta en su seno , que como otras tantas vivoras le despedazan ; por la ausencia de las virtudes , que el hombre ha arrojado de su asiento , y de que está pesaroso ; por la ignorancia en que se ve abismado de los caminos de la felicidad ; por los tormentos que le afligen para buscarla ; por sus imprudencias que le precipitan en la infelicidad que aborrece ; por la incertidumbre de las ciencias , que solicita , y acaecimientos que teme , ó desea ; por la inestabilidad de los bienes , de las honras , de los placeres , del favor de los grandes ; por la fragilidad de la salud , y de la vida ; por los temores en que está sobre el terrible porvenir ; por la depravada inclinacion , á fastidiarle todo , aun lo que
mas

mas amó; á entristecerse en todas partes, aun en aquellos mismos lugares destinados para procurarle alegrías artificiales; por los crueles, y continuos dolores que lo acaban; por la ruina de su debil maquina, que le abre por fin el sepulcro, que mira con horror, y donde es precipitado, siempre sobrado pronto, pues le quedan aun bastantes proyectos que poner en execucion, negocios que concluir, faltas que reparar, y puede ser, delitos que espiar. ¡O quantos motivos para serias, y profundas meditaciones! Podrán encontrarse otras mas utiles!



CAPITULO XVI.

De las Mugeres en particular. A mas de los males , que les son comunes con los hombres , su Alma sujeta á organos mas delicados , es afecta de otros , como suyos propios. Sus qualidades particulares de ingenio. Se las atribuyen algunas malas, que no les son mas propias que á los hombres. Sus diversas situaciones en la sociedad , y orden civil. Penosos deberes , que en ellas deben desempeñar. Su vejez.

Quando se reflexiona sobre las miserias , cuyo triste retrato , se acaba de bosquejar , no parece que la naturaleza haya agotado todos los recursos de su colera , contra los debiles hijos de Adan ? Estas miserias son comunes á los dos sexôs. Mas las Mugeres experimentan otras , que les son propias. Su cuer-

cuerpo , y su espíritu se resiente de la delicadeza de sus órganos. Ellas no gozan ordinariamente, ni de esta fortaleza de cuerpo, ni de esta vigorosa energía del Alma tan necesarias para resistir á tantos males. Ellas poseen penetracion facil, ingenio delicado, memoria suabe, y feliz, imaginacion viva, fecunda, y brillante; voluntad ardiente, juicio pronto; pero de ordinario facil de engañarse, y constante en el error. Sus propios accidentes las hacen muy compasivas con los de los demas. La sensibilidad de su corazon es grandisima; mas muchas de ellas abusan de tan excelente qualidad. Sus deseos son vehementes, y comunmente extremados. Ellas aman, y aborrecen con pasion, y entregan su Alma toda entera al objeto que las embarga. Ellas quieren saber, mas el trabajo de aprender las disgusta, y se quedan en la superficie. Ellas con facilidad adoptan las

fruslerias , de que bien pronto se disgustan. El furor de la moda es tal en las Mugeres , que puede no haya una, que tenga valor para presentarse en publico, con un adorno decente ; pero contrario á la moda. La razon no alcanza como falte esfuerzo para vestirse , como se usaba seis meses hace. Con todo , este valor es superior á lo que una Muger rica puede. Lo primero que repararon las de su sexò en la sabia Christiana de Suecia fue, que estaba ridiculamente peynada. Tales son , si yo no me engaño , algunos de los rasgos particulares , que caracterizan esta mitad de la especie humana.

No sé porque se las atribuye particularmente la odiosa qualidad de mirar un secreto , como un peso : las multiplicadas experiencias prueban lo contrario. Parece que muchos individuos de ambos sexòs, merecen igualmente esta cen-

SU-

sura. No es pocas veces mejor fundado el atribuir las exclusivamente la ligereza, la inconstancia, la vanidad, el amor del placer, la friboilidad, la insubsistencia. Estos son vicios de que los hombres igualmente participan. Debemos ser bastante justos para convenir en ello, y que esta confesion nos haga mas imparciales.

Si el deseo de dominar es una de las grandes pasiones de la humanidad, no es conforme al orden natural, que lo mas debil mande á lo mas fuerte. Sin embargo, se atribuye á las Mugeres un deseo mas vivo de dominar. Si esto es asi, los hombres no pueden imputar, sino á ellos propios, el haberles cedido este imperio en los años de sus reciprocos delirios. Quando las Mugeres han llegado ya con el tiempo á tener instruccion, será de ordinario util dexarlas gobernar, á proporcion de sus alcances. Será igualmente injusto reusarlas aquello
que

que la naturaleza , y las leyes las concede. Ellas lo adquieren á un precio tan alto , que muchas han pagado con la vida el honor de la maternidad. Mas hay de estos entes envilecidos , que intentan abjurar la autoridad materna , y faltar á la obligacion , de la piedad filial.

La debilidad de los organos , siendo una consecuencia natural de su delicadeza ; qué de males oprimen al fragil individuo del sexô femenil ! Quasi pocas son las que gozan de una salud vigorosa ! Ellas viven en una violencia continua. Ellas hacen figura en el mundo al tiempo mismo , que necesitan retirarse. Ellas obran , se fatigan en la ocasion que les es necesaria la quietud. Ellas prodigan su debil salud en unos placeres fatigosos , en obsequio del respeto humano , y de la vanidad. Las costumbres del Mundo , la pretendida decencia , el deseo de agradar , ó de distinguirse , las

im-

Imponen mil practicas penosas , y las dispensan de los exercicios , que serian utiles á su salud. Casadas ya : nuevos cuidados , nuevos estorvos , nuevas fatigas , nuevos deberes. Este es un estado honorable ; pero penoso , un titulo brillante ; mas un yugo imperioso , y severo. Si es mala la compañía ; esta es una cadena , tanto mas pesada , y cruel , quanto es indisoluble. Quando llegan á ser Madres , que de incomodidades durante la preñez ! que de dolores , y peligros en el parto ! que conseqüencias peligrosas , y de ordinario mortales en los sobrepartos ! que de solicitudes , que de penas , que de multiplicados afanes para criar su familia !

Mas la mayor de todas las dificultades es, el procurar , y fixar la virtud , y felicidad en sí mismas en sus esposos, hijos , y sobre todo , en su familia. Esta es con todo , su obligacion ; esta es su

F

glo-

gloria. Es preciso convenir , que la vez , con todos los males , que lleva consigo , es un azote sobrado terrible , para toda la humanidad entera ; pero ella es singularmente molestisima para las Mujeres. Mientras que la juventud , y hermosura , concurren para hacerlas objetos de las adoraciones , ellas se transportan fuera de sí , por el gozo de esta agradable ilusion. Habiendo contrahido esta costumbre en sus primeros años por solo el instinto de la naturaleza ; fortificadola despues con todos los recursos del arte ; ¡ que desesperacion, quando las arrugas de ordinario anticipadas las advierten , que este terrible tirano viene á someterlas á su duro imperio ! Entonces los adoradores , los inciensos , los placeres , los cuidados , las atenciones , todo vá á desaparecer. Un vano ceremonial las sucederá aun por algun tiempo. Pero dentro de muy poco , el abandono,

la

la soledad , los disgustos , la tristeza , y puede ser tambien los crueles desprecios , serán los amargos frutos con que se alimenten ; aquellas que han mirado con negligencia , enriquecer su Alma , cultivar su razon , adornar su espiritu , desempeñar sus deberes , son entonces completamente infelices ; porque están privadas de su propia estimacion , y de la de otro , que hubiera sido su unico , y solido consuelo.

Aun la misma devocion , quando es superficial , que abrazan por llenar el vacio de su corazon , y quedan al publico para engañar , no es mas que un uso de moda. Ellas aprenden demasiado tarde , que la estimacion es un precioso bien , que solo se concede al verdadero merito , y á la virtud solida. Si la dulzura , la jovialidad , la sensibilidad , la complacencia no son en ellas un caracter natural , sino un arte fingido , y pasagero ,

qué tristes días pondrán fin á su carrera! Los dos sexôs pues , son un desdichado agregado de miserias , de dolores , de imperfecciones de alma , y cuerpo , cuya diferiencia consiste en un poco mas, ó menos. Hay igualmente en los dos sexôs algunos seres imperfectos , sobrado infelices por no haber gozado jamas del tesoro de la salud : miserables abortos que no son mas , que bosquejos. ¡ Qué desesperacion para los Padres , á quienes se les puede reconvenir , de ser ellos la causa , por sí mismos , ó por falta de las Nodrizas mercenarias !



CA-

CAPITULO XVII.

Conclusion de esta primera parte. Profunda humillacion que resulta del conocimiento del hombre. Ella es propia de toda la humanidad entera. La humildad, no envilece. Ella misma es una necesidad. Saberse á proposito despreciarse, ó estimarse.

El hombre que conoce sus males, sus necesidades, sus debilidades, sus imperfecciones de cuerpo y alma, que por la continua experiencia que ha hecho, tiene de ellos un juicio notorio; ¿dexará de estar humillado baxo el peso de tantas miserias? Pero él es tan naturalmente propenso al orgullo, que mira la humildad, como un vilipendio. Este mismo es uno de los sistemas de la Filosofía moderna; porque le faltan bastantes luces, y elevacion de Alma para saberse humillar noblemente, y al caso. Esta es una

una de las calumnias de que se ha querido hacer responsable á la Religion christiana , porque enseña sin rebozo la humildad de que el hombre en sí mismo lleva los mas justos motivos. Mas esta preciosa virtud , lejos de envilecer á quien la posee , por el contrario le ennoblece , y le hace brillar con nuevo resplandor. La humilde , y sincera modestia de un Turena , le realzan hasta las virtudes de un heroe. Exercitandose esta virtud en los verdaderos objetos, que la pertenecen , y siendo bien dirigida , jamas degenera en bajeza : ella nunca es contraria á la verdad , ni á la grandeza de Alma ; porque entre las virtudes no puede haber oposicion , no hay mas que un modo de practicarla. Asi el hombre á quien interiormente consta de su merito , de su ciencia , de sus talentos , de las virtudes que á fuerza de repugnancias ha adquirido , no pue-

puede creer dexe de poseer alguna de estas gracias. Todo lo que razonablemente se le debe exigir es, que estos beneficios los eleve hasta su origen; que atribuya la principal gloria de estas mercedes, á quien es su principal autor; que de estas gracias no se embanezca, que no desprecie á los que están privados de tales prerogativas tan dignas de todo honor: en una palabra, la humildad no debe ser otra cosa que el remedio de un vicioso orgullo.

Pero porque este vicio es inato á la naturaleza humana, necesita el hombre de la humillacion, y en sí mismo halla el motivo, quando posee una justa idea de sus imperfecciones. Por manera, que ayudarle á conocerse, y saberse apreciar con equidad, es trabajar en su curacion: y este fue el blanco que me propuse. Mas humillandole, es preciso no alterarlo, ni envilecerlo, ni desanimarlo.

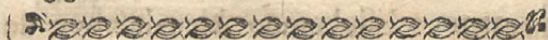
lo. Si él no conociese mas que sus miserias , le agobiaria su peso ; porque en verdad bruman demasiado. Es necesario por el contrario sostenerle , volverle á levantar , vigorarle , sugerirle los justos motivos , que debe tener de estimarse , á fin de que tenga valor para saltar los limites de su pusilanimidad, para arrojarse á las cosas grandes. Si el conocimiento de su baxeza le humilla, alientele el de sus brillantes , y sublimes qualidades. En este caso , el hombre establecerá un justo , y necesario equilibrio en su Alma ; él sabrá despreciarse , y estimarse , como conviene. Estas dos disposiciones se servirán mutuamente de contra peso : ellas restablecerán en el hombre el orden de que tan regularmente se extravía. Dios parecerá la grandeza por esencia ; y el hombre la grandeza parcial , y por participacion. El Ser Supremo será adorado , y amado

do como el Soberano bien-hechor de la humanidad , la qual comprehenderá, que de su propio fondo no tiene mas, que la indigencia , y colocará su principal gloria en depender del muy Alto.

Fin de la primera parte.



SE-



SEGUNDA PARTE.

CAPITULO I.

Es preciso mudar el orgullo en grandeza de alma. Origen del hombre; cuidado particular que Dios puso en esta obra: el Señor la hizo la principal de la creacion. Golpe de vista, sobre su configuracion exterior. Nobleza de su Alma. Ella fue asociada á la creacion. Es la imagen de Dios, y esta es la mas alta idea, que podemos formar de sus perfecciones.

Es el orgullo un vicio, en quanto es el vil adulator del amor propio, excesivo, y desarreglado, y porque sus motivos, y fin se oponen al orden inmutable de las costumbres. Es necesario pues persua-

suadirle á que mude de motivos , de objeto , y de fin. Asi vendrá á ser una verdadera grandeza de Alma. Si esta metamorfosis es difícil , no es imposible: no hay necesidad mas que de esfuerzos. Por otra parte esta mutacion le es evidentemente ventajosa ; porque su falsa elevacion , no le procura sino la ridiculez , el aborrecimiento , y el desprecio. Por el contrario , la verdadera grandeza de Alma no aspirando mas que á su propia estimacion , consigue sin pensar en ello , la de los demas : ella se concilia su amor , y su respeto. Hagamosle pues concebir una ambicion verdaderamente noble , ventajosa , y la sola digna de él. Elevemosle á su verdadera dignidad , á su solida grandeza. Persuadamosle el desprecio de todos los vicios, para encumbrarle hasta el trono de la virtud mas heroyca. Esto debe resultar de este conocimiento : tal es el digno ob-

objeto del verdadero hombre grande. Entonces aplaudiremos su justa altanería.

Dios reyna solo en la eternidad , sin necesitar de nadie para ser infinitamente feliz , y glorioso. El hombre antes de su formacion , descansaba en la mente Divina , como un ser simplemente posible: pero antes de llegar á ser un ente real, era preciso crear el tiempo , el espacio , el movimiento , la materia. Era necesaria una morada dispuesta , para recibir á este nuevo habitante. ¡ Qual es pues la excelencia de un ser modelado en la eternidad , concebido en el seno de Dios, y que aun antes de existir ocupa el cuidado de sus necesidades á todo un poder infinito ! Por un acto de querer, que nuestra natural debilidad mira , como un esfuerzo de la Divinidad , la nada recibió el ser , y el hombre apareció sobre la tierra. Esta brillante centella sal-

tó

tó del seno de Dios , y de la eternidad. Este es un rayo , y una emanacion de la luz eterna , que va á descender sobre la tierra.

Pero una obra de tanta importancia no se crió en un instante , como todas las demas cosas. Dios habló , y existieron. Quando se trata del hombre parece que Dios hace consejo , y delibera antes de obrar. Hagamos al hombre ; *faciamus hominem*. (1) Este modo de proceder manifiesta, que aqui se habla de la principal obra de la creacion ; porque parece , á nuestro debil modo de entender, que Dios va con mas precauciones ; habiendo sido preparada la morada , para toda la raza de Adan , era necesario á mas de esta , á cada individuo una habitacion particular , que fuese tambien una maquina armilar , proporcionada para executar con la fuerza , y agilidad

(1) Gen. c. 1. 26.

de sus resortes los mas complicados movimientos. Un barro depurado será la materia de esta habitacion ; una mano, y una inteligencia divina , serán su arquitecto. Qué ciencia tan profunda en la formacion de este plan ! Qué finura en la execucion ! Qué prevencion en las distribuciones ! Qué diversidad en los movimientos ! Qué flexibilidad en los musculos ! Qué fuerza en las partes solidas ! Qué admirables propiedades en los fluidos ! Qué justas proporciones en las diversas partes ! Qué profusion en la riqueza , en las gracias , en la magestad de todo el compuesto ! Es este el templo de todo un Dios ? Y no envileceremos esta admirable obra , y á su soberano Artifice si á nuestros ojos no se presenta mas, que como el palacio de un Rey , ó la habitacion de un sabio ?

Si la parte achacosa es tan magnífica , ¿ qué podremos decir de aquella
que

que constituye esencialmente al hombre? Nada de quanto hay criado es bastante perfecto, para servirle de modelo; Dios mismo quiere serlo. Este Señor se complace, que solo el hombre goce el privilegio de ser su viva imagen, y su augusta semejanza: *Ad imaginem et similitudinem nostram.* (1) Es forzoso pues le imprima las señales de su espiritualidad, de su grandeza, de su entendimiento, de su eterno esplendor; porque el retrato debe asemejarse á su prototipo. Es preciso le haga participante de su poder; porque despues de haberlo criado todo, dexará al hombre el cuidado de acabar, de hermosear, de perfeccionar la creacion, y presidir sus obras. Es necesario, que esta Alma participe, segun su capacidad, de la santidad, de la justicia, y de los demas atributos del Dios de las virtudes; pues ella es

(1) Gen. c. 1. 26.

ella le debe representar sobre la tierra, y despues unirsele , para tomar parte en su dicha , y entrar al goce de su gloria.

Diciendo esto , que el Alma humana exigia para asimilarse á su modelo, he dicho lo que es en efecto ; y he descrito sus perfecciones. Decir que el Alma , es la imagen de Dios , es dar de ella la mas grande idea , que es posible: esto es , que el espiritu que la anima es una preciosa emanacion de la Divinidad , una comunicacion de su espiritualidad , de su inmortalidad , una diffusion , de su razon universal , una participacion de muchos de sus divinos atributos proporcionadamente á la capacidad de un ser limitado , y á las necesidades de su dichosa existencia. Porque hay atributos en la divinidad , que son incomunicables , como la inmensidad, la impecabilidad &c. Mas es preciso tambien advertir para rendir omenages

.02 .1 .3 .020 (á

á la verdad eterna , y evitar un peligroso error , que estos atributos , que están formalmente , ó eminentemente en Dios, son allí perfecciones infinitas , como el mismo Señor , y que ellas se encuentran en el hombre siempre limitadísimas , y mezcladas con imperfecciones.

Sin este importante correctivo haríamos un Dios de cada individuo de la humanidad, siendo no mas que una imagen criada , y limitada , de una substancia increada , é infinita. Mas aunque esta comunicacion es parcial , forma en el hombre rasgos bastante expresivos para que puedan representarnos su prototipo , y darnos la mas grande idea posible de su existencia, superior á todo lo creado. ¡Quan culpable es pues el hombre quando se dexa envilecer de los vicios, y delytes que desfiguran estos divinos caractéres!

Vease ya al hombre salir de las ma-

G

nos

nos de Dios acabado. Su Autor le ha agradado con todos los bienes de la naturaleza; le ha enriquecido de las mas bellas qualidades de cuerpo, y alma. ¿Qué podia darle mas, á menos de hacerle un Dios? ¿No nos veremos obligados á llamarle, por razon de su inmortalidad, un infinito criado? ¿Quál hubiera sido su felicidad, si él la hubiese conocido, apreciado sus provechos, y no se hubiera expuesto á perderlos pecando? Con todo, á pesar de su transgresion no revoca Dios el don con que le habia adornado, confirriendole el dominio sobre la tierra; ni el imperio que le habia comunicado sobre los animales, y sobre toda la naturaleza. Para precaverle contra la causa, y conseqüencias de su deplorable caida, contra su inclinacion hácia el mal, le impuso la ley de someter el cuerpo al espiritu; las pasiones á la razon; y todo, todo su ser, á su Autor. A mas, el Señor

ñor le confirmó esta gloriosa libertad, de que habia abusado, y que constituye su verdadera nobleza.

CAPITULO II.

El hombre no fue criado para ser salvaje. Dios le ha dado el mas grande atractivo para la sociedad: le ha concedido las qualidades sociables: ha gravado en su corazon las leyes que debe observar para con sus semejantes. Sin sociedad, todo desfalleceria en el mundo. Se seguirian muchos absurdos.

No, aunque lo diga una cierta Filosofia, que sin dificultad llamo erronea, el hombre no fue criado para ser un vil animal islado, (1) solitario, y salvaje.

G 2

Dios,

(1) Si en el progreso de los tiempos algunos hombres por circunstancias singulares, han

Dios , y la naturaleza siempre sabios , y economicos en sus operaciones , nada hacen inutil. Si hallamos inutilidades en el Universo , este es un puro efecto de nuestra ignorancia. Si segun la mente Divina , y conforme al orden de la naturaleza el hombre debiera haber sido salvage , la sabiduria de su Criador no le hubiera dado una tan violenta inclinacion para vivir en sociedad , y que jamas debiera satisfacer : no le hubiera concedido las disposiciones , los talentos , las perfecciones , que no son propias , sino para la sociedad , é inutilen en la soledad , y que no servirian mas que para irritar en vano su apetito. El instinto por su conservacion , y por la propagacion de su Ser le hubiera sido bastante. El ha nacido sociable ; porque percibe que
una

han venido á parecer salvages , como la muchacha encontrada cerca de Chalons , estos casos particulares tan raros , nada prueban.

una necesidad imperiosa le precipita naturalmente hácia sus semejantes. El mismo Dios fue quien en su creacion le imprimió este poderoso echizo : para satisfacerle fue por lo que le honró con la bendicion de fecundidad , á fin que la raza de Adan , se propagase , su imagen se multiplicase, la tierra fuese poblada de sus adoradores , y que el hombre encontrase en sus semejantes una sociedad deliciosa , recursos mutuos , una tierna adesion reciproca , y todas las dulzuras de la paz , que debe reynar entre los hijos de un mismo Padre.

Si el hombre no hubiese sido criado para vivir en sociedad , todas estas miras , no se hubieran cumplido , y sería por demas el que Dios hubiera gravado en su corazon las leyes sociales. En vano le hubiera inspirado esta maxima fundamental de todo contrato social: *preferir el bien publico , al suyo particular.*

particular. El hombre seguiria una maxima en todo contraria , prefiriendo su beneficio particular , al del publico. Superfluamente hubiera gravado en su corazon , como verdades eternas : *que debe portarse con los demas , como consigo quisiera lo hiciesen: que no debe jamas hacer á otro, lo que para sí no querría: que debe amar á sus semejantes con el mismo amor regulado por la razon , que se debe á sí propio &c.* Casi todos los demas preceptos de la ley natural tan sagrados , é inviolables , vendrian á ser igualmente inútiles á la razon inculta de un hombre salvaje : con mas motivo las conseqüencias mas distantes de los primeros principios.

El gran libro de la naturaleza tan propio para hacer formar al hombre sublimes ideas de Dios, y enseñarle á fondo estas importantes verdades , estaria cerrado para el hombre : no habria apren-

aprendido á leer en él. Toda su ciencia se limitaria á su conservacion , y á cuidar de las primeras necesidades físicas de su posteridad. Llegado el tiempo que sus hijos por sí mismos pudiesen atender á esto , se desprenderian de sus brazos, para ir á fabricar cabañas en el primer lugar que hallasen un grosero alimento en las producciones naturales de la tierra. Si la razon , y la instruccion no les hubiese demostrado que hay leyes morales, no seguiria mas que el instinto: él desconoceria la autoridad paterna , la piedad filial , y toda regla de costumbres. Vease aqui al hombre casi en la clase de los brutos ; porque su alma está toda embuelta en la materia ; porque esta Divina centella no brilla en él. En esta ocasion toda la naturaleza se mirará en un estado de languidez , de entorpecimiento , y de muerte : supuesto que el hombre solo la puede vivificar , cultivar-

barla , hermosearla. Toda la tierra no sería mas , que un vasto desierto ; lleno de cabernas , una mansion de horror , y calamidades , donde la ley barbara del mas fuerte haria correr impunemente la sangre humana , por un tronco cargado de frutos salvages. La tierra , y la mar en vano encubririan inmensas riquezas.

¡ Qué de absurdos , qué de contradicciones atribuydas á la eterna , é infalible sabiduria ! Qué envilecimiento de la humanidad ! En este sistema , ella está reducida á vivir maquinalmente , sin freno , sin leyes , sin Dios , y casi sin uso de la razon. No entremos mas dentro de este monstruoso hipotesi. Dexe-mosle enterrado en el olvido que merece , para ocuparnos en el hombre , todo brillante de los rayos del divino esplendor , criado para vivir en comercio con Dios , y en sociedad con sus semejantes : cuya dignidad sobre la tierra , apenas

nas es un poco inferior á la de los Angeles, y que será, puede ser, superior á la de ellos, quando llegue el tiempo de ser coronada de gloria, y de honor en el templo eterno del comun Padre, con respeto al hombre Dios.

¡ Quanto ansio sea bien comprendida esta suprema prerogativa del hombre, y la nobleza de su origen toda divina! ¡ Quanto apreciaria inspirarle un orgullo bastante elevado, para que jamas obscureciese tanta grandeza con unas manchas envilecientes!



CAPITULO III.

Digresion filosofica , y moral sobre la bendicion de fecundidad , que Dios concedió á los hombres. Oprobio de que son cubiertos estos pretendidos Filósofos que han manchado sus plumas con cuentos llenos de obscenidad.

Como yo me he propuesto, escribiendo este tratadillo hacerme util á mis semejantes : seame permitido llorar aquí con todos los hombres de bien un desareglo muy opuesto á estas miras , contrario á los principios de las costumbres, y vilipendioso á los ojos de una sana razon. Procuremos convencer de esto al entendimiento.

Todos los vejetables, y animales han recibido la prerogativa de la fecundidad: pero ellos no producen mas , que una materia organizada. El hombre solo , es elevado al supremo honor de producir

lo

lo que hay de mas grande , y perfecto sobre la tierra; esto es, unos seres que no son inferiores , sino á solo Dios. El es en cierta manera asociado á la obra de la creacion de sus semejantes , pues parte con el Altísimo este acto de todo su poder. Por la union de los dos sexôs, que segun el orden eterno , é inmutable no debe jamás tener lugar , sino en un matrimonio legitimo , se forma un cuerpo humano , tan perfectamente organizado , como el de la primer creacion. Por la ley , que el mismo Soberano Autor se impuso , consuma esta respetable obra , infundiendo en el tal cuerpo un Alma racional. Dios pues , y el hombre juntos concurren para formar las imagenes del divino esplendor : los seres , que despues de haber pasado algunos dias sobre la tierra , marcharán á reunirse á su divino modelo para participar en su compañía de su eternidad.

Ba-

Baxo este punto de vista , que es literalmente verdadero , la razon , no deberá aspirar al honor de la Paternidad , sino con un temor religioso , con un santo respeto , con un espiritu , y corazon puro. Ella no puede sin inconsequencia , y deshonor , pensar , hablar , ni obrar de otro modo. Sin embargo , esta gloriosa , y necesaria prerogativa es desonrada con los discursos licenciosos , que ruborizan la modestia. Se olvida que esto es ultrajar su propio origen , haciendole un objeto de pasatiempo , y chocorrerías obscenas. No se atiende , que esto es contradecirse á sí mismo , tratando de un modo tan vilipendioso un ente que se reconoce ser tan noble , un objeto que una justa firmeza de animo debe hacer respetar , para no envilecer su propia existencia. Porque en fin , reconocer que el hombre despues de Dios , es lo que hay de mas perfecto sobre la

tier-

tierra , y con todo hacer de su origen materia de chanzonetas criminales, esto son dos ideas , que incluyen una manifiesta contradiccion.

Se percibe muy bien la ignominia de estos procedimientos irregulares , en un siglo como el nuestro , que se coloca la decencia en la chategoría de las virtudes ; en el que no habria valor para producir abiertamente las ideas de un corazon corrompido , y no hay quien se aberguence de contradecirse publicando estas mismas ideas baxo de figuras, de emblemas , y de enigmas dispuestas con arte : como si este no fuese exactamente el mismo objeto , y el mismo fin, baxo diferentes locuciones. La inmundicia oculta baxo las flores no muda de naturaleza ; ella no dexa por esto de exhalar menos sus vapores infectos.

Si la razon queda satisfecha de estas cortas reflexiones , ya estoy dispensa-

sado de extender mi censura mas hallá de lo que puede ir ; porque es bien notorio que las acciones son mucho mas criminales , que las palabras : que ellas son siempre delitos , por los que, los dos sexôs mutuamente se envilecen. Es verdad que en el mundo culto, los hombres hacen profesion de respetar á las mugeres : pero esto ordinariamente no es mas que un language de lisonja y seducion : mas no es menos cierto , que las mugeres nunca se hacen tan sensibles, como quando se las ofrece este homenaje ; siendo indubitable , que no se debe tributar mas que al merito , y á la virtud.

Pero si estas maximas tanto se acomodan á la razon: á ¿ qué oprobio no debe ser condenada la memoria de estos pretendidos Filósofos, que han ultrajado la humanidad , y las costumbres con cuentos de una obscenidad tan atroz? Es-

tas

tas detestables obras serán para siempre la congoja de la virtud, y la afliccion de las gentes de bien. Gran Dios! ¡Qué filosofía que emplea toda la energía de los talentos para corromper las costumbres, dar lecciones publicas del vicio, atizar con su emponzoñado soplo la mas natural, la mas viva, y la mas desarreglada de todas las pasiones: una inclinacion que para ser conforme al orden eterno, es preciso sea reprimida con los mas grandes esfuerzos, lejos de ser excitada, é irritada por las mas seductoras narraciones! ¿Es asi como se merece el titulo de filosofo, que no quiere decir otra cosa, sino el amante de la razon? ¿No es esto mas bien adquirir el de insensato, y corruptor publico?

Yo confio se me perdonará esta pequeña digresion filosofica á favor del motivo que me he propuesto. Volvamos á las honrosas prerogativas del hombre;

por-

porque quiero mas bien ser su panegirista , que su censor.

CAPITULO IV.

El hombre acaba la obra de la creacion : hace la tierra fertil con su industria: fabrica habitaciones : inventa las primeras artes utiles. Juhál inventó la musica. Colonias. Toda la tierra debia ser habitada , y perfeccionada. Imperio que exerce el hombre sobre los animales , y en todo á la extension de su dominio. Su industria. Los diversos modos de alimentarse. Los pueblos Nomades.

Y Las deliciosas llanuras de Edén, de las que muchos de nuestros Poetas , han hecho tan bellas descripciones , fueron la primer mansion del hombre inocente : mas él mereció ser desterrado de ella. Una tierra ingrata , cubierta de
zar-

zarzas , y espinas de la que á fuerza de sudores habia de sacar su alimento , fue la hacienda que el Altísimo dió al hombre para que la desmontase , perfeccionase , hiciese util , y la adornase con quantas hermosuras podia recibir. Esto era elevar un ser limitado á un gran poder : esto era asociarle á la gloria de acabar la obra de la creacion , y enriquecerle con los nobles trabajos. Baxo este nuevo dominio , una mansión tan desgraciada , tan esteril , cambió de semblante á proporcion que los brazos se multiplicaban: ella en fin vino á ser fertil, y agradecer los sudores. Los frutos deliciosos , y abundantes , fueron su recompensa. Ella estaba en tal disposicion , que desde luego subministró lo necesario , y despues lo util. Las cavañas de ojas , las cabernas , las tiendas de campaña fueron reemplazadas por las casas conmodas.

No hay duda , que las primeras ha-

H

bi

bitaciones no fueron las obras primorosas de la arquitectura. Pero la experiencia, y la reflexion perfeccionaron las primeras tentativas. Poco apoco se ha llegado hasta añadir el luxo á la comodidad. El hermano unia su casa á la de su hermano: el hijo á la de su Padre. Insensiblemente las Ciudades se construyeron, y adornaron. En ellas se descubrieron las fuentes, ó ahondaron la tierra, para descubrir los pozos. A los Altares rusticos sucedieron los templos erigidos á la Magestad del Ser Supremo. Las fiestas campestres de la Neomenia, no fueron mas limitadas á las lunas nuevas: ellas fueron mas freqüentes, mas solemnes: se celebravan con mas pompa, y mas comodamente, que quando sobre las colinas se exponian los adoradores á todas las intemperies del ayre, y de las estaciones. Despues del dilubio, los hombres quisieron hacerse celebres con un monu-
men-

mento de arquitectura , que sirvió para su misma confusion ; porque se creyeron capaces de igualar sus fuerzas con las del Todo-Poderoso. En la prosecucion de los tiempos , los Babilonios , y los Egipcios asombraron el Universo con el ayre de grandeza , y de inmortalidad , que dieron á su arquitectura.

La necesidad , madre de la industria hizo nacer otras artes utiles. Se estudiaron las propiedades de diversas producciones naturales. Se trabajó la madera , se extendió el hierro : se conocieron , y fundieron los otros metales. De las diversas modificaciones , resultaron muy grandes utilidades. Una loable emulacion obligó á imitar , y á perfeccionar lo que se habia descubierto. El amor del deleyte , que es innato á todos los hombres , hizo inventar las artes agradables. Jubál aplicó reysterados esfuerzos , y bosquejó la Musica. No es un pequeño

merito haber discurrido , y creado los instrumentos. Esta bella arte que tanto imperio tiene sobre las pasiones para calmar las unas , y excitar las otras , es pues casi tan antigua , como el mundo. Cada Nacion , cada Siglo , le ha dado nuevos aumentos ; y puede ser que en el dia llegue casi al ultimo periodo del luxu del espiritu, si las bellas artes pudieran ser limitadas.

Las Colonias que fueron á poblar, otros climas , conduxeron alli su industria , y su genio criador. Por todas partes se extendieron para perfeccionar , y hermosear el universo. Los sabios fundados sobre fuertes congeturas , dan por cierto , que despues del dilubio , las Indias fueron una de las primeras mansiones del hombre , y por consiguiente , la cuna de las artes , y ciencias ; porque los antiguos Egipcios , y los antiguos Griegos fueron á buscar alli las luces que
no

no encontraban en su clima natural.

En efecto las agradables riveras del Ganges, y el bello pais del Indostan parece haber merecido las primeras miras del hombre ; ellos fueron dignos de haber ofrecido los primeros omenages á este Rey de la naturaleza. Un bello cielo, un ayre puro, y oloroso, un clima dulce, aunque calido, una tierra naturalmente fertil de frutos abundantes, y deliciosos, parecian ofrecer sus tesoros á los dueños para quienes habrian sido criados. A la naturaleza no le habia quedado aqui nada que hacer.

Si todos los paises hubieran sido tan agradables, tan fertiles, no hubiera el hombre tenido ocasion de exercitar sus talentos, de descubrir su genio, para corregir, y hermosear una ingrata naturaleza, para moderar un suelo rebelde, para impedir los inconvenientes de los ultimos climas. Mas porque en la in-

intencion del Criador , toda la tierra debia ser habitada, los Ciudadanos de este globo , se extendieron cerca unos de otros sobre toda su superficie. No solamente las Zonas templadas , si que la Torrida , y Glaciales fueron pobladas. Asi, una prodigiosa multiplicacion puso en la necesidad , de hacer frecuentes transmigraciones , alargandose ya á los climas peligrosos , ya á los mas agradables paises : pero no se podia fixar domicilio en lugar alguno , sin grandiosos trabajos. Era forzoso sin cesar oponer á la accion de la naturaleza , la reaccion de la industria. Aqui las montañas que parecian inaccesibles ; hallá los llanos aridos , ó cubiertos de pantános impracticables ; casi por todas partes , selvas inmensas que cortar , ó malezas impenetrables , que desmontar. Era preciso algunas veces luchar contra las encendidas arenas , que parecian propias para abra-
sar

sar á sus habitantes ; otras contra los empedernidos hielos , capaces de petrificarlos ; en todas ocasiones era necesario combatir con las bestias feroces , que llevaban consigo el temor , la desolacion, y la muerte. Era indispensable destruirlas , ó desterrarlas á los bosques , y forzarlas á ceder el lugar á sus temibles vencedores. Nuestros primeros heroes fueron hombres valerosos , que se dedicaron á estos utiles , y gloriosos trabajos. En recompensa se les honra como los bienhechores de la humanidad , como unos entes adornados de una fuerza y valor extraordinarios : algunos aun reciben los honores de la divinidad.

La diferencia de los paises , y de sus producciones ya vejetables , como de Peces , Aves , ó Quadrupedos , hicieron á los diversos pobladores frugívoros,

voros , ichtyophages , (1) ó carnívoros. Pero estos diferentes modos de alimentarse suponen talentos adquiridos , conocimientos reflexivos de las diversas producciones de la naturaleza. Fue precisa la industria para procurárselos , las artes para hacer con discernimiento uso de ellas , y aprovecharse de la mejor parte posible de las mismas. Un error en la eleccion , podía hacer tomar un tosigo en vez de un saludable alimento. Con el tiempo todo se conoció , todo con la experiencia se perfeccionó.

Entre los animales que cubrian la superficie de la tierra se distinguian aquellos que eran amigos del hombre , ó que con la fuerza podrian ayudarle en sus trabajos , para romper la tierra ,
con-

(1) Esta palabra significa los que se alimentan de Pescados , como se llaman frugíboros , ó carnívoros los que viven de frutas , ó de la carne de los animales.

conducir en carruages los fardos, ó cargas pesadas, y aun transportar comodamente á su dueño en sus viages. El talento ha sabido domesticarlos, someterlos al yugo, ó al freno, y asociarseles á su compañía para los mutuos obsequios. Algunos otros eran destinados para hacer homenajes al hombre de su propia substancia, alimentandole, y de lana vistindole. Muchos no parecian ser destinados sino para recrearle con la melodía de su canto, ó con la hermosura de su adorno. Otros en fin ansiaban el honor de agradarle con su adesion, con sus tiernas caricias, con su fidelidad, con su destreza para la caza, con su zelo para defenderle. El hombre llega muy pronto á exercitar su imperio sobre todas las especies de animales, destruyendo, ó apartando los que le eran perjudiciales, sacando ventajas de los que podian serle utiles. Es-
te

te Soberano ejercia sus derechos por todas las partes donde caminaba.

Algunas Poblaciones mas zelosas de su libertad , sin establecerse en un pais, vagan perpetuamente por las dilatadas comarcas abundantes de pastos , donde sus numerosos ganados abastecen sus necesidades , supuesto que estas se limitan al alimento , y vestido. Ellos experimentaban asi por una vida constantemente errante el estado de viagero en que está el hombre sobre la tierra : tales eran los Pueblos llamados Nomades. No se veia en sus casas las investigaciones sensuales, ni el luxo del espiritu. La naturaleza sola , era el maestro que los instruia. Y por esto eran menos sabios ? Eran por esto menos dichosos ?



CAPITULO V.

Disertacion sobre las transmigraciones por medio de los mares. ¿Como se han podido executar en unos tiempos que no se tenia noticia alguna de la Marina, ni de la Navegacion? La industria con que se han efectuado, es verdaderamente asombrosa.

Pero el mayor numero de Colonias se fixó en un lugar determinado. Nosotros no podemos seguir estas transmigraciones. El modo con que se han efectuado presenta dificultades indisolubles. Aunque se ha escrito sabiamente sobre esto, las principales de estas dificultades subsisten. Es facil de comprender, como los hombres se han podido extender cerca unos de otros, en todo el continente. No hay duda tampoco en conocer como las Islas muy inmediatas á la tierra

ra

ra firme han podido ser pobladas. No hay igualmente dificultad en poder imaginar , que algunas porciones de tierra habitadas antiguamente , han sido separadas de el continente por ciertas violentas revoluciones de el mar : asi la Isla de la Gran Bretaña, y algunas otras pueden muy bien en otras ocasiones haber sido separadas. Mas no se comprenderá como antes que el arte de la Navegacion fuese descubierto , los países separados de la tierra firme por los inmensos mares , han podido ser poblados por unos hombres imposibilitados absolutamente para navegar. El Navio que preservó de el Diluvio á la familia de Noé , pudo servir muy bien de idea para construir otras habitaciones flotantes : pero el arte de conducirlos por medio de la inmensidad del Oceano ha permanecido desconocida por muchos millares de siglos , despues de el

Di-

Diluvio. La invencion de la Brujula, ha sido solo quien ha proporcionado á los navegantes el medio de travesar el mar; y la Brujula no se ha descubierto hasta el año 1300 de nuestra Era. Antes de esta celebre epoca no se podia viajar por el mar, sino siguiendo las costas; lo que hacia los viages maritimos extremadamente largos, é imposibilitaba arribar á las Islas situadas en medio del Oceano, y separadas de la tierra firme muchos centenares de leguas. Con todo, se han encontrado alli hombres, quando se han descubierto.

Menos se comprehenderá aun, como el continente, y las Islas de America han podido ser habitables por innumerables gentes que parece no haber podido arribar alli, sino por mar; porque esta vasta parte de la tierra, está totalmente separada de las otras tres.

Sin embargo, quando se descubrió,
se

se hallaron estos pueblos ignorantísimos en el arte de la navegacion. Una multitud de pequeñas canoas era toda su marina ; y nuestros vageles les parecian prodigios.

Es cierto que los Geografos sospechan que la America por la parte de el N. O. se comunica á la Asia : mas esta es una debilísima congetura , que no tiene fundamento alguno solido ; porque estas regiones nos son muy desconocidas, y la naturaleza parece haber puesto obstáculos invencibles , para llegar con los descubrimientos á sus ultimas extremidades. Añadamos , que las observaciones modernas persisten en asegurarnos , que enteramente están rodeadas del Oceano. Si estas dificultades nos detienen en el dia , que la navegacion se mira tan perfeccionada, con mas razon debian ser insuperables para los primeros hombres que no poseian estas ventajas.

Se

Se puede bien discurrir , si se quiere , que en los primeros tiempos , la America estaba unida con la Asia, ó aun al Norte de la Europa , y que algun violento temblor de tierra , ó algunas grandes invasiones del mar , las ha separado despues de su poblacion. Se podrá tambien asegurar que estas partes del globo terrestre no están realmante desunidas : que si lo parecen , es porque la naturaleza ha trabajado eficazmente, durante un gran numero de siglos , en impedir la comunicacion con diferentes estorvos insuperables : en fin que si las vemos separadas , no lo han estado siempre. Pero, á mas de que estos sistemas no están fundamentados sobre algunas pruebas , dexan tambien subsistentes las mismas dificultades , por lo que mira á las Islas situadas á una muy grande distancia de la tierra firme , y que no obstante esto se han encontrado pobladas. Siem-

Siempre se inquerirá , de donde vinieron estos primeros hombres , y como arribaron á las Antillas , á Madagascar , y á las otras Islas remotas ?

Pero sin internarnos mas en estas discusiones curiosas : lo que es cierto que toda la tierra habitable está en efecto poblada , aunque nosotros ignoremos como se ha podido esto executar. Hay aqui sobre esta expecie de phenomeno una reflexion natural que hacer bastante gloriosa para la humanidad , y que debe ocupar este lugar. Es verdad pues que la industria de los primeros hombres , llegó mas allá , que nuestros conocimientos actuales , sin embargo del grado superior de perfeccion á que han tocado. Es igualmente indubitable que aquella industria executó cosas tan difíciles , que nos parecen en el dia imposibles. Ella empleó para llegar á tal termino los medios que nos son incomprehen-

hensibles. Ella ha producido efectos que nos parecen no tener conexion alguna con las causas probadas , y conocidas. Sin navegacion , ella tomó posesion de diferentes Países , donde no se podia arribar , sino con una larga , y sabia navegacion , y que no hemos descubierto sino despues de muchos siglos, quando el mecanismo de nuestra marina , ha sido dirigido por muchas ciencias profundas : quando hemos aplicado á ella la Astronomia , la Cosmografia, la Hidrografia , la Bruxula , las Longitudes , y Latitudes , el Pilotage , las habiles maniobras &c. La necesidad de ensancharse ha sin duda empleado los medios que en el tiempo de la ignorancia , no podrian ser bien complicados, y que puede ser , que en el estado actual de las ciencias nos pareciesen impracticables , y absurdos , si fuesen conocidos. Mas en fin vemos con admiracion

cion estos efectos , que no podemos disputar , y de quienes ignoramos las causas , y los medios. Si estas transmigraciones , son hechos tan ciertos como admirables , es forzoso convenir , que ellas son tambien azañas muy honrosas para los que las dirigieron , y executaron; muy propias para que formemos grandes ideas de su ingenio.

CAPITULO VI.

Diversos trabajos del hombre sobre la extension de nuestro globo. Idea de las devastaciones del Diluvio. Valor , industria y trabajos que el hombre opone á tantas resistencias. Descubrimiento de los metales. Conocimiento de la Arquitectura. En todas partes los hombres de ingenio.

Vease ya al hombre en posesion de su hacienda , él es el propietario de

to-

toda la tierra habitable : él va á exercitar en ella el lleno de su señorío. Sigamos las principales operaciones por las que su genio criador va á hacer nuestro globo fértil , cómodo , mas bello , mas digno de la grandeza de su Señor , mas conforme á las ideas de Dios , y mas propio para ser un templo de su gloria. Inmediatamente despues de la creacion la naturaleza no era tan imperfecta como lo fue despues del Diluvio. Figuremonos los residuos de la destruccion general , y los que naufragaron en la inmensidad de las aguas esparcidos acá , y hallá con el mas espantoso desorden: en otra parte los montones de ruinas que inspiran aun el temor de la destruccion ; las inmensas excavaciones en medio de los asombrosos desiertos , que no son propias mas , que para escondrijos de las bestias feroces ; las conchas marinas sobre las montañas ; las tierras agres-

I 2

tes,

tes, y endurecidas cubiertas de zarzas, y espinas, mezcladas confusamente con los utiles vegetables; las producciones perjudiciales con las plantas, y frutos excelentes; los suelos pontanosos, los peñascos fuera de sus lugares, una silenciosa tristeza exparcida sobre toda la naturaleza; los bosques, cuya grande extension hacia mal sano el ayre; los paises sin comunicacion entre sí; las riquezas conocidas sin utilidad; las materias tenaces sin medios para aprovecharse de ellas; los climas ardorosos, ó elados á que era forzoso acostumbrarse; los otros siempre humedos, ó eternamente secos, de donde era preciso sacar las substancias: por todas partes el silencio de la soledad, el fastidio, la corrupcion, la naturaleza entera en un estado de confusion de entorpecimiento, y de muerte. Tal estaba la superficie de la tierra por todas las partes donde llegaban las nuevas Colonias

A

A tantas resistencias se oponia el valor, el trabajo, la industria, la paciencia, el imperioso instinto de la necesidad. Desde luego se empezó á desmontar, y fecundar las tierras, á dar salida á las aguas corruptas, á disminuir la demasiada extension de los bosques para procurarse lo saludable del ayre, y en ellos se encontraron materias propias para la construccion. Despues de haber asegurado los medios de subsistir, se fabricaron las Ciudades, ó lugares á medida de la necesidad, ó gusto de los habitantes: en ellos se erigieron templos á la Divinidad, y palacios á los Superiores, ó Xefes de cada pueblo: Las casas de los particulares eran llanas; mas los edificios publicos suntuosos, tal era el gusto ordinario de los antiguos pueblos. Se añadia lo agradable á lo util en los Jardines dibujados con arte donde las aguas que brotaban llevaban la fecundidad, y el

el adorno. Los mismos Reyes formaban sus delicias en plantarlos , y cultivarlos con sus manos.

Con el tiempo los caminos se hicieron practicables ; las comunicaciones se habrieron: los metales fueron conocidos, fundidos, y aplicados á obras : dado paso franco á los canales, los obeliscos, y otros edificios fueron contruidos , y muchos eran maravillosos. Los Asirios de Ninive, y de Babilonia , los Egipcios, y los Chinos nos han dexado los monumentos de su antigua magnificencia en todos estos generos. Los anales de los tiempos mas remotos , hacen de esto honorifica mencion. Si todos los pueblos, no se han señalado igualmente con un gusto general por lo grande ; si la simplicidad caracterizaba á muchos, es preciso sin embargo convenir , que ha habido casi por todas partes genios superiores , espíritus sublimes, imaginaciones fuertes , y brillan-

llantes, memorias felices, hombres á quienes no les faltaba mas , que circunstancias favorables para haberse presentado en publico con esplendor ; que por sus talentos , por sus virtudes , por su venerabilidad merecian la estimacion , y el respeto , de sus contemporaneos. La Historia nos ha conservado los nombres de muchos que han contraido gran merito para con sus semejantes por las ciencias, por las invenciones utiles , por las leyes con que han hecho dichosos los pueblos que las han recibido. Cada dia el espiritu humano siempre criador inventaba , ó perfeccionaba todo lo que podia contribuir á su bien estar , y al gusto de la sociedad.



CAPITULO VII.

El hombre previene las necesidades del Alma : cultiva las ciencias : estudia la Geografia , la Astronomia , el conocimiento de los tiempos : él distingue las estaciones : forma el año lunar , y despues el solar.

Despues que el hombre hubo procurado por las necesidades del cuerpo que son las primeras en el orden natural , se aplicó á las del espiritu , que son las mas nobles. El percibió el estimulo de la curiosidad , experimentó el deseo de saber ; él comprehendió que los conocimientos son el alimento , y la perfeccion de su alma. El buscó este sustento , él ansió esta dichosa modificacion. Sus primeras reflexiones le habian instruido , que vejetaba como las plantas ; que se movia como los animales ; pero que tenia un tercer principio de vida superior

á

á los otros dos ; una alma inagotable en pensamientos , é insaciable de conocimientos ; él se entrega á su impetuoso, y laudable ardor. La naturaleza entera, y su Divino Autor le proporcionan los objetos , y su espiritu le hace encontrar los medios.

Era muy natural querer conocer el globo que habitamos , mas este deseo fue embarazado á los primeros pasos ; porque se conoció que la tierra decia necesarias relaciones con los cielos. El hombre no pudo en efecto poseer la Geografia , sin el conocimiento de la esfera celeste. Se aplicó pues á la Astronomia , para llegar á la Geografia. Otra necesidad le obligó á estudiar los cielos. El tiempo estaba naturalmente dividido en dias , y en noches , por el salir , y ponerse el sol ; pero esta division no era suficiente. El necesitaba de mas extendidas é individuales , para entregarse á los

los trabajos , y á las diferentes necesidades. Se advirtió que la sombra de los cuerpos perpendiculares padecía una alternativa de diminucion , y aumento desde la mañana hasta la tarde ; la mas pequeña sombra determinó el medio dia ; se inventaron los quadrantes solares que dividiesen las dos mitades del dia en horas ; para suplir la ausencia del sol , se imaginó los Clepcydres. (1) La constelacion de la Osa se descubrió á la parte opuesta del medio dia : se eligió por esto la Estrella polar , de quien se ha hecho un punto fixo de la Astronomia , y Geografia. La desigualdad de los dias , y la variedad de las estaciones asombró , y llamó la atencion. Se buscó de esto la causa : se sospechó en el cielo , y se encontró en la inclinacion de la Eclipti-

(1) Estos son los relojes de licor , que son la mas antigua invencion que se conoce en este genero.

tica. Las phases de la Luna, parecieron propias para componer un gran periodo de tiempo, y los pueblos mas antiguos formaron su año de muchas lunaciones. (1) Quando la Astronomia hizo sus progresos se sirvió del año solar. Poco á poco, se perfeccionó la medida del tiempo; mas él ha necesitado de muchos siglos de trabajos astronomicos, segun advierte M. Bailly para poner el Calendario en la perfeccion que lo vemos en el dia (*Hist. de l' Astronomie moderne.*)

Probablemente los planos de la Caldea, donde el ayre es siempre puro, y el cielo está siempre libre de nubes, fueron los primeros observatorios. Algunos Autores las colocan en la Atlantide: mas se

(1) Entre todos los antiguos pueblos el año no se componia del mismo número de Lunas: lo que es causa de grandes dificultades en la Cronología.

se puede disputar razonablemente hasta la existencia de esta region terrestre. Los eclipses fueron desde luego misterios asombrosos; pero con el tiempo se ha conocido la causa; se ha llegado á calcular, y á anunciar su acaecimiento. Los descubrimientos en las inmensas regiones de los cielos, deberán ser muy lentos por todos los siglos, donde no se puede ser ayudado por la Geometría, por la Algebra, los calculos, y el telescopio, que han hecho esta ciencia tan sublime, y tan segura. En fin, para que saliese de la infancia en que ha permanecido por muchos siglos, y llevarla al punto de perfeccion, que tiene en nuestros dias, ha costado á los hombres mas de tres mil años de trabajos.

Sin hacer mencion de un gran numero de antiguos Astronomos, ¿no son acrehedores de nuestra estimacion tantos ilustres Filósofos modernos, que han
ade-

adelantado, y perfeccionado esta ciencia? ¿Aquellos que recientemente han tenido valor para pasar á los polos para determinar la figura de la tierra, su extension, y comunicarnos otros muchos conocimientos utiles? Todos estos grandes hombres, no han adquirido derecho á nuestro reconocimiento? No deberán ellos encontrar los monumentos en nuestros corazones? Que nombres los de Copernico, Keplero, Galileo, Descartes, Gasendo, Newton, Bernoulli; Casino, y la Condomine &c. ¡Quam amables deben ser estos nombres á la humanidad, á quien ellos han honrado, y servido; á la Filosofía que han sacado de la barbarie, y han hecho respetable aun á las testas coronadas! Almas inmortales! Recibid mi homenaje, y una publica reparacion de las persecuciones que habeis sufrido por las verdades que nos habeis demostrado.

CA-

CAPITULO VIII.

El comercio : se empezó desde luego por trueques ; despues por los metales. Pesos , y medidas ; transportes por tierra , y por agua ; letras de cambio. Famosas republicas comerciantes. Santiago Cœur. Generosidad de muchos Negociantes. Proteccion debida al Comercio por razon de su utilidad.

Viendo el hombre que toda tierra no producía toda especie de metales , y minerales (*non omnis fert omnia tellus* ,) buscó los medios de procurarse aquellos que le faltaban. El cultivó superabundantemente para sus necesidades los que podia disfrutar ; y del sobrante hizo un equivalente para adquirir los que no tenía , y que procuró entre sus vecinos por medio de los trueques reciprocamente ventajosos. Asi se comerció por muy
lar-

largo tiempo. Los preciosos metales, habiendo llegado á ser muy comunes, fueron empleados para servir de signos representativos de otros equivalentes. Estos dos modos de trocar las producciones de la tierra, ó las manufacturas han sido siempre la base esencial del comercio. Las letras de cambio, discurridas mucho tiempo despues lo han perfeccionado. Esta bella invencion moderna se atribuye á los Judios, que siendo regularmente proscritos transportaban facilmente sus riquezas por este medio. Las primeras operaciones del Comercio eran muy simples: mas con los progresos de la razon ha venido á ser una vasta ciencia complicadisima, fundada sobre las conuinaciones, los calculos, las especulaciones dirigidas por los conocimientos, y la prudencia. El honor, la buena fe, la habilidad deben ser su alma. La seguridad, la proteccion, la libertad son los

los medios absolutamente necesarios para sus operaciones.

Los Negociantes son los Agentes generales del genero humano. Por su actividad es por lo que el hombre exercita sus derechos de soberanía, sobre toda la tierra. El da por su ministerio las ordenes hasta los ultimos limites del globo; y las producciones de los dos mundos le son traídas. Este es un homenaje que se rinde á su dilatado imperio; es igualmente una prueba sensible que tiene, hasta en el otro hemisferio de los hermanos que se honran de asociarse á él por las reciprocas ventajas. La historia , y la experiencia prueban , que despues de la poblacion , las riquezas son el nervio principal del cuerpo politico , y que el comercio es quien produce las riquezas. Tiro , Cartago , Marsella , fueron poderosas republicas comerciantes. Ellas fueron los depositos de los tesoros de todo el

el mundo descubierto. Demasiado feliz hubiera sido Cartago, á no haber procurado ambiciosa la gloria de conquistadora. En nuestros dias la Inglaterra quiere ser su emula. La Holanda imita á Tiro, y Marsella.

La politica reconoce, que despues de la Agricultura, el Comercio es el principal manantial de las riquezas. Dichosa si ella sabe juntar á esta protesta los medios mas eficaces de favorecerla! Mas venturosa aun, si no toma los estorvos por medios, la voluntad arbitraria, del instante por la ley invariable, y el aumento del fisco por el bien publico! Pero su principal estudio será saber, fomentando el Comercio, haciendo respetar su derecho de propiedad, unir inseparablemente los intereses de la Patria á los de los Negociantes.

Las riquezas justamente adquiridas con el Comercio no excitan la satira, la

K

en-

envidia, la indignacion, el aborrecimiento contra los Ciudadanos que no se enriquecen, sino haciendo señalados servicios al publico. Santiago Cœur disfrutó de la estimacion, y confianza de casi todo el mundo. El fué el amigo, y el recurso de su Rey (Carlos VII.) Si fué aborrecido, ó despreciado, no fué sino por los cortesanos, y esto debia ser, porque no descubrian en este grande hombre mas, que un Mercader, y el hijo de un Mercader. Al Emperador Carlos V. faltandole fondos para la expedicion de Africa, los halló en los Negociantes de Hamburgo. Muchos millones pasaron de las manos de estos á las de aquel; y una hoguera de cinamomo, consumió en presencia del Principe las obligaciones de estas sumas. Qué generosidad en el presente! Mas que nobleza en el modo de ofrecerlo! Luis XIV. en una urgente necesidad encontró iguales recursos
 en

en los Comerciantes de San Maló &c.
 ¡Quan grande es el hombre mientras es
 dirigido por miras superiores, y movido
 por el impulso del amor! ¡Qué dife-
 rente energía exerce sobre su alma el
 sagrado nombre de la Patria, que los
 edictos fiscales!

CAPITULO IX.

*La Marina. Construcciones de muchos
 modos. Navegacion. Valor, é industria
 del hombre, exponiendose sobre las olas.*

*La Marina, que no fue inventada, si-
 no para la comunicacion pacifica de
 los hombres entre ellos mismos,
 viene á ser infelizmente
 guerrera.*

Para establecer Comercio los vecinos
 entre sí, era preciso abrir muchos gran-
 des caminos, inventar transportes para
 cargar las mercancías, fixar su quanti-
 dad

dad con los pesos , y medidas , aventurarse en los rios , y precaverse de las averías. Pero quando se quiso extender este Comercio hasta las Naciones separadas ; ¿ qué esfuerzos de ingenio no fueron menester , para criar el mecanisimo de la marina , y la ciencia de la navegacion ? ¿ Quál fue el primer mortal tan intrepido que osase fiar su vida á lo fragil de un madero sobre el mas perfido , el mas temible , y mas indomable de todos los elementos ? (1) ¿ Qué es aqui lo mas admirable en el hombre, la valentia de su alma , ó la sagacidad de su entendimiento ? ¿ Con qué magia pudo persuadirse que un enorme peso se sostendria sobre un fluido ? ¿ Cómo pudo formar la idea que los vientos que le-

(1) Illi robur , et aes triplex

Circa pectus erat , qui fragilem truci
Commisit pelago ratem.

Primus,

Horat.

levantan las olas con una impetuosidad tan asombrosa fuesen el poderoso vehiculo que conduxesen al Baxel hácia su termino? Todo esto se executó poco á poco con las reiteradas experiencias. Quando se hubo advertido, que la madera sobrenadaba, porque era mas ligera que el agua, se construyeron los Barcos menores, despues las Galeras con remos, y en fin los Baxeles con velas. Por muchos siglos las mas poderosas Naciones, no poseian mas, que los dos primeros modos de navegar; mas habiendo sido inventado el tercero, ha dado motivo á una grande emulacion entre todos los Pueblos maritimos para perfeccionar la Arquitectura naval, y las inmensas menudencias de la manio-
bra. Tan bellas obras hubieran sido inu-
tiles, si no se hubieran añadido aqui to-
das las ciencias que concurren para for-
mar la de la navegacion. A mas del co-
no-

nocimiento de los cielos para conducir un Baxel , es indispensable conocer muy por menor la tierra y la mar. Un error de Geografía , ó Hidrografía sería de la mayor consecuencia. Una altura mal tomada , un calculo defectuoso , una variacion no advertida de la Bruxula , un escollo , una corriente desconocidos , qualquiera distraccion puede ser funesta.

Dichosa tambien seria la humanidad , si no se hubiera añadido aqui el arte de la guerra ! ; Si la injusticia , y la ambicion no hubiesen mudado estos instrumentos de union , de concordia , y de paz , en medios de destruccion ! ¿ No era bastante estar pendiente sobre los abismos , no ver baxo sus pies mas que un inmenso sepulcro , estar dia y noche expuesto al furor de las tempestades ? Era forzoso tambien para apresurar la ruina , y la muerte multipli-

plicar las causas, ocultando en los flancos de estas fragiles maquinas mas rayos omicidas, que tiene para arrojar sobre la tierra el Cielo mas irritado? El ambicioso Xerxes cubrió el Helesponto de sus Galeras para sujetar la Grecia: los Romanos fueron navegantes para acabar de conquistar la tierra. El primero fue castigado de su orgullo con su derrota: los segundos fueron mas hábiles, y venturosos; ellos reynaron en todas partes. En todos tiempos estos perversos exemplos han sido demasiado bien imitados. Pero estaba reservado á estos ultimos siglos ver á millones de Indios sin poder defenderse, abrasados por Baxeles tripulados, y mandados de adoradores del verdadero Dios. (1) No, yo no pon-

(1) * Nuestro Autor lleno aqui de preocupacion, y guiado por unas historias poco fidedignas se explica en unos terminos, nada

pondré pues estas crueles invenciones entre las que honran la humanidad. Si ellas prueban la sagacidad de su espirito, nos dan igualmente testimonio contra la bondad de su corazon.

CA-

da decorosos á todas las Potencias conquistadoras de las Americas, é Indias. Es innegable, que nuestros Españoles batieron en diferentes ocasiones á los habitantes de aquellos países con Cañones, Fusiles &c. Mas tambien es indubitable, que aquellos Salvages no estaban indefensos, pues tenian sus exercitos armados con flechas, ni tampoco fueron acometidos por los nuestros, sin haber dado ocasion, porque ya con anticipacion habian maquinado aquellas gentes acabar con todos. Sol. Hist. En nuestros dias los Indios han acometido á los Europeos, aun sin darles motivo para ello, como se vió en el 16 de Febrero de 1778 en la Isla de Sandvich con el Capitan Cook, hombre que ha trabajado tanto para perfeccionar la marina, y que fue muerto por los Isleños al tomar tierra en dicha Isla. Hist. de Cook.

CAPITULO X.

Descubrimientos de otras ciencias, y artes utiles. Las Matematicas, y sus instrumentos. Los de las artes mecanicas. El hombre honra las ciencias, y las artes cultivandolas, y él es honrado por su respeto, quando es excelente en ellas. En fin él llega á ser filosofo, y en todos tiempos ha habido hombres celebres en esta ciencia.

NO seguiré al hombre en el descubrimiento de las ciencias, ni investigaré el encadenamiento de ellas, ni sus epocas. No me empeñaré en el laberinto cronologico de la invencion de las artes utiles, ó deleytables, ni las que produce el luxo. Fuera de que esta empresa sería sobre mis fuerzas; nada añadiría á la gloria que los Autores de las ciencias, y artes se han adquirido. No
po-

podemos tampoco pagar el tributo de nuestro reconocimiento á muchos grandes hombres , que con su ingenio y trabajos nos han enriquecido con los mas bellos y mas utiles descubrimientos ; porque sus nombres , su patria , el tiempo en que vivieron nos son desconocidos. Me limitaré pues á algunas reflexiones generales.

El hombre habiendo dirigido una de sus primeras miras hacia la inmensa region de los Cielos concibió la noble ambicion de conocer estos globos , reunidos alli con una tan magnífica profusion ; este fue un instinto natural que le inspiró el atractivo al lugar de su origen. Mas su interés temporal fue quien le hizo perceber los adelantos que hallaria en el conocimiento de los numeros , de las cantidades , de los tamaños , de las relaciones de la materia , de las diversas posiciones de los lugares , de

su

su mutua distancia, de su correspondencia con los diferentes puntos del Cielo. Para llegar á estos conocimientos, comprendió la necesidad que habia de instrumentos propios para dirigir estas operaciones. Se valió en los principios de las propiedades del circulo, de las lineas, de los angulos &c. Reunió estos medios en el Astrolabio. Con el tiempo se inventó el Grafómetro, las esferas armilares, el Telescopio, el compás de proporcion; en fin, todos los instrumentos de las Matematicas. Pero para llegar á concebir el mecanismo de ellos, ¡qué de vigiliass, qué de largas, y profundas meditaciones! Para ejecutarlos, ¡qué exactitud, qué precision, qué delicadeza en la mano del Artista! Los inventores de todas estas sabias maquinas se hicieron memorables. La sola invencion del compás de proporcion asegura la inmortalidad á su Autor. Con estos au-

xilios, verdaderamente admirables se llegaron á construir los Globos, y los Planisferios exactamente divididos, de la tierra, y de los cielos; se han facilitado los conocimientos, y la practica de las Matematicas. Estas verdades existían en la eternidad, en la divina mente. Es pues muy glorioso para el hombre haber penetrado hasta el secreto de su santuario para que brillasen sobre la tierra estos rayos del esplendor divino; y haber sabido forzar la naturaleza para dexarse descifrar en muchos de sus misterios.

Las Artes deben igualmente su existencia á la misma causa. Despues que el hombre las creó en su mente, fue tambien preciso crear los instrumentos que debian servir para la execucion, inventar seguidamente las causas motrices; otras maquinas simples, ó complicadas para obrar con exactitud, para vencer las resistencias, acelerar las operaciones,

eco-

economizar los medios, multiplicar los movimientos, y las comodidades, y hacer de facil adquisicion, lo que es de una utilidad muy general. Nosotros poseemos inmensas riquezas en toda suerte de maquinas, y de instrumentos de mecanica. Tenemos una multitud de Artistas habiles, y un gran numero tambien de Artesanos laboriosos, y diestros, que cada uno en su respectivo destino merece la consideracion, los elogios del reconocimiento, y de la generosidad.

Es pues una bella prerogativa del hombre el ser capaz de todas las artes, de todas las ciencias. Mas por una feliz reaccion las ciencias, y las artes le coronan de una gloria proporcionada á los progresos, que ha hecho en ellas. Los sabios distinguidos, los celebres Artistas son bien resarcidos de sus vigili-
lias, de sus trabajos, con la estimacion,
con

con la veneracion, y los provechos que se les concede. Un brillante sobre-nombre se une á los sublimes Geometras, á los profundos Jurisconsultos, á los Oradores eloqüentes, á los sabios Medicos, á los grandes Arquitectos: en una palabra, á todos los que se han perfeccionado en su profesion, y distinguido por sus talentos, se les admira, y poco falta para que el entusiasmo les erija altares. La falta de ingenio, ó de aplicacion, dexa al hombre envilecido entre la horrura, ó á lo mas que aspira es, á una obscura mediania.

Estando todos los conocimientos naturales reunidos en la sabiduría, como los rayos en su centro, el hombre tiene la osadia de abrogarse un lugar sobre el trono del Inmortal. El tiene el atrevimiento de tomar el nombre de sabio; y muchos ha habido, que con él se han hecho celebres. Mas él
com-

comprehende muy pronto no es capaz de sostener un tan remontado buelo en el discurrir: él se contenta del titulo mas modesto de amator de la sabiduría.

Segun todas las apariencias, las Indias produxeron los primeros Filósofos. Los Egipcios quisieron despues seguirlos. Pero los Griegos son entre todos los antiguos Pueblos los que han adquirido el mas brillante y justo renombre, por el numero de estos seguidores de la sabiduría, por la hermosura de su espíritu, por la extension de sus conocimientos, y por la gloria que han conseguido despues de muchos siglos de tinieblas, de coopear eficazmente con sus escritos á la restauracion de la Filosofía, y de las letras.

En 1453 Mahomet II. habiendo puesto fin al Imperio de Oriente con la toma de Constantinopla, gran numero de Griegos abandonaron una Patria envuel-

vuelta ya en la barbarie. La Italia los recibió; y con ellos las Ciencias, las Artes, la Filosofía, y las Letras. De la Italia su gusto se extendió prontamente á Francia, y á todo el resto de la Europa. Yo no repetiré aqui lo que dexo dicho en otra parte (1) de los Filósofos, que honran la humanidad, y que merecen los mas distinguidos honores. Me contento con observar despues de Horacio que ellos solo son inferiores á Dios; *Sapiens uno minor est Jobe. Hor.*



CA-

(1) En la Miscelanea cap. 7. De los verdaderos Filósofos.

CAPITULO XI.

El hombre trabaja sin cesar para perfeccionar , y adornar la tierra. Obstáculos que encuentra en esto. Multitud de Ciudades con que hermosea su residencia. Obliga al mar para que le ceda las playas que ocupa. El edifica hasta en su mismo seno; y sus aguas se estreñan en las torres que levanta. El amor de la sociedad es quien le impulsa á que arrostre con tan inmensos, y gloriosos trabajos.

Con tanto valor , y grandeza de alma; con tantas luces de ciencia , y de ingenio en todas materias , no es de admirar haya el hombre tenido tan felices sucesos para acabar la creacion , perfeccionar la naturaleza , hermosear la tierra, para hacerla una mansion digna del dueño que Dios le habia dado. Como acost-

L tum-

tumbrados á ver tan maravillosas obras, nos causan poca sensacion. Pero para conocer el merito, traigamos á la memoria lo que debia ser, y lo que en efecto era nuestro globo despues de la devastacion, y ruinas del Dilubio. (Ya he dado un bosquejo de ello, un poco mas arriba.) Comparemosle con estado que al presente tiene, y convendremos, que son dos entes en nada semejantes. Los mismos lugares, que no nos ofrecian mas que sombrías selvas, desiertos inanimados, que introducian la tristeza hasta el fondo del alma, nos presentan hoy objetos risueños, y agradables. Ya no es mas esta aquella tierra esteril, que no sabia otra cosa que cubrirse de plantas agrestes, y de frutos salvages.

El hombre la ha enseñado á ser fecunda, y alegre: la ha forzado á que le alimente de frutos tan sanos, como deliciosos; á que le dé paso franco, por don-

donde quiera dirigirse ; á que le proporcionase jardines , y paseos , donde pueda encontrar su utilidad junta , con la diversion ; habitaciones conmodas en todo lugar donde tenga á bien fixar su domicilio ; á ser docil en todas partes donde era rebelde , hasta en sus mas empedernidos peñascos ; á habandonarle sus bosques , en cuya formacion habia empleado tantos siglos ; á cederle las canteras que ocultaba en su seno ; á hacerle presente de las piedras preciosas , de los ricos metales , de todos los minerales , que ocultaba en sus entrañas ; á dexarle conducir segun su arbitrio las aguas que reunia en sus mas secretos receptaculos ; á cargarse solidamente con todos los edificios que levante sobre su superficie ; en fin , á recibir todas las formas que tenga á bien darle , hasta llegar á ser en su mano vasos dignos de la suntuosidad de los Reyes.

L 2

El

El hombre en efecto se sirvió de estos beneficios para hermohear el Universo , con multitud de magnificas Ciudades , y ha multiplicado su numero con cierta especie de profusion ; pero siempre con discernimiento. El ha colocado las unas á las riveras del mar , para construir en ellas los puertos : otras á lo largo de los rios , para aprovecharse de su navegacion : muchas, tierra adentro , para estar en disposicion de conducir las producciones del pais , y establecer en ellas las fabricas : ó en las eminencias para disfrutar alli de lo saludable del ayre , y del encanto de las perspectivas. Por esta ultima razon Vizancio , siendo situada en el mas bello punto de vista del Universo , Constantino la amplificó , la adornó con magnificiencia , la hizo capital de su Imperio , y la dió su nombre. El mismo Oceano , se vió obligado á retirarse de una anchurosa playa, que

que el hombre queria ocupar. Este rebelde elemento obedeció á su Señor, y las Provincias de Holanda tomaron su lugar. Hasta ahora el Oceano, ha respetado los limites, que le han sido prescriptos, y es constreñido á sufrir en su antiguo dominio, un gran numero de Ciudades magnificas, y de hermosas Villas: esto dió motivo á Voltaire, para decir: *Que la Holanda, es el mas singular, y el mas bello monumento de la industria humana.* (Vease el siglo de Luis XIV.)

En otra parte el hombre quiso construir en el seno mismo, del mar, una de las mas grandes, y mas bellas Ciudades del mundo, y el mar fue forzado á permitir esta novedad inaudita. Venecia salió del seno de las aguas; y un gran numero de canales, tan utiles, como agradables, dispersos por las calles, y plazas publicas contextan esta maravilla.

Si

Si el hombre no hubiera sido atraído tan fuertemente del hechizo de vivir en sociedad, con sus semejantes, para ayudarles, y ser de ellos ayudado, se hubiera contentado con haber construido sus habitaciones aisladas: él se hubiera muy bien ahorrado de los obstáculos que había que vencer, de muchos penosos trabajos por la comodidad pública, y por el adorno de las Ciudades. Mas para procurarse este precioso beneficio, ha emprendido, y executado prodigios. Es preciso que este atractivo sea un instinto de la naturaleza, pues todos los pueblos conocidos han poseído el mismo gusto, é iguales ideas. No hay, aun hablando de las Cavañas de los Barbaros, y Salvages, lugar donde se hayan dexado de aproximar unos á otros para formar rancherías, mas, ó menos numerosas, y vivir muchas familias en sociedad.

Aquí

Aquí está muy bien el poder decir, que el hombre ha recibido de su Criador un genio inventor baxo sus ordenes ; porque por su poder secundario ha colocado las Ciudades en lo interior de los desiertos , y que parece haberlas hecho salir de la tierra , y aun del seno de las aguas por su voluntad , por su industria , y por sus trabajos. O Ser Supremo ! ¿ A qué grado de elevacion habeis remontado á vuestra Imagen ?

Entre esta multitud de Ciudades hay un gran numero que arrastran la admiracion del Universo , por la estension de sus muros , por lo agradable de su situacion , por la hermosura , y comodidad de sus casas , por la magestad de los Templos , por la magnificencia de los Palacios , y de los Edificios publicos , por la prodigiosa elevacion de los Cimbórios , y Torres , por el espiritu de los Arcos en los porticos , por la riqueza de

sus

sus adornos , por la noble simplicidad de las columnas &c. Se admiran estos rasgos de grandeza , de poder , de ingenio , aun entre aquellas Naciones que nuestra preocupacion nos hace mirar como Barbaras ; porque están separadas de nosotros á gran distancia ; porque sus costumbres , su religion , su idioma , sus vestidos se diferencian mucho de los nuestros. Pero los Griegos , y despues los Romanos fueron principalmente quienes dieron á la Arquitectura las riquezas , las gracias con que su espiritu estaba adornado ; la magestad , la nobleza , la grandeza de su alma.

Todos los Pueblos han persentido los beneficios de estos vastos depositos de las artes , de las ciencias , de las manufacturas , de las producciones locales , ó extrangeras , de las mercancías de toda especie , que concurren á reunirse en las grandes Ciudades de las quatro
par-

partes del globo ; porque una comunicacion reciproca , forman de todos los hombres , una sola familia baxo un mismo Padre , cuyos miembros dicen mutuos respetos.

En qué estado de indigencia se veria pues la tierra , si estuviera privada de esta perfeccion , de estas hermosuras , de estas inestimables ventajas ! Aqui es , con toda propiedad , donde la grandeza del hombre se dexa vér con toda su pompa. En estas soberbias Ciudades , donde el hombre ostenta con magnificencia las riquezas de su espiritu , la elevacion de sus ideas , la energia de su poder , que verdaderamente es indefinido (1) ; porque él hace ver todos los dias , que aun puede perfeccionarse mas ; porque todos
los

(1) Esto es que el espiritu , y poder del hombre siendo lo que hay de mas poderoso sobre la tierra , siguen inmediatamente al infinito.

los dias engrandece su alma, y la añade nuevas perfecciones. No, no podemos reusar nuestra estimacion al Autor, cuyas obras admiramos, saliendo aun en ocasiones fuera de nosotros mismos. Estas vislumbres de grandeza que nos sorprenden, estas obras primorosas, que disfrutamos, le pertenecen, como el efecto á su causa. Debemos pues atribuyrle la gloria, y el reconocimiento. Este es el que despues de Dios es verdaderamente el todo, si este titulo se le puede dar, aun ser criado.



CAPITULO XII.

La virtud es la mas bella prerogativa del hombre. Ella es mas dificil de conseguir , que la ciencia. Razones de esta dificultad. Hay entre nosotros hombres virtuosos en todos estados. Su elogio.

Queda aun un golpe de pincel , que añadir al retrato del hombre , y este es precisamente el que le es mas esencial ; el que constituye su mas sólida gloria , su verdadera grandeza , su perfecta y permanente felicidad ; quien le hace con mas propiedad la imagen de Dios sobre la tierra , y el mas precioso ornamento del Universo. Este unico rasgo que comunica el mayor merito á todos los demas , y que puede él mismo suplirlo todo ventajosamente, es la virtud. Mas es preciso convenir, que esta prerogativa tan superior en dignidad

á todas las demas , no se posee tan universalmente ; porque ella no se adquiere con igual facilidad que la ciencia , y los dones naturales. El hombre moral percive muy bien , que le es mas facil ser sabio , que virtuoso. Yo encuentro en el fondo de mi ser , la razon de esta diferencia. Para adquirir los conocimientos , me recrea el placer en el mismo trabajo , que es el medio para conseguirlos. Para lograr conquistas en el imperio de la virtud , debo sostener , y entrar en los combates : y contra quién ? Qual es mi enemigo ? Lo que tengo de mas amable , lo que sobre todo aprecio : yo mismo. Al solo nombre de la virtud , mis pasiones , sin respeto á esta qualidad inmortal , se irritan , se amotinan , se rebelan , me despedazan el corazon , y muy de ordinario triunfan de mi debilidad. Vease la razon por la que se halla sobre la tierra mas ciencia , y talentos , que virtudes.

Pe-

Pero en honor de la verdad, y para consuelo de las gentes timoratas debo decir, que hay, sin embargo entre nosotros un gran numero de hombres virtuosos, que en todas las clases de la sociedad, hay quien prefiera esta qualidad, á todas las demas: que la miran como la verdadera perfeccion de su alma, su nobleza, su tesoro, su bien por excelencia. Aunque las grandes riquezas sean una causa mayor de corrupcion, hay muchos ricos virtuosos. Aunque la pobreza precipita ordinariamente en el vicio, ella exercita tambien su cruel imperio sobre muchos hombres justos. Sí, hay en este destierro, quien llevaria mejor dexar de existir, que cesar de tributar al Ser Supremo, el culto que le es debido; hombres apasionados por la justicia; que practican las acciones heroycas de la fortaleza, y templanza; que no conocen los respetos, sino para ren-
dir-

dirlos, sin exigirlos; la parsimonia, sino para multiplicar los actos de su benevolencia; y que están reconocidos por haberseles proporcionado la ocasion de hacer bien á sus hermanos; que no se creen elevados á las dignidades, sino para proteger á los debiles, y desempeñar las obligaciones penosas; que severos para sí propios, guardan la sensibilidad para los otros; que todo lo prodigan hasta su misma vida por sacrificarse á la Patria; que, aunque ricos, y poderosos en buenas obras, no dan oídos á sus virtudes; que aunque resplandecientes con esta bella gloria no temen, sino el lograr alguna reputacion, que se asustan, y afligen de tenerla, y se esfuerzan para enterrar en la obscuridad un brillo, que ofende su modestia; que han adquirido tan absoluto imperio sobre sus pasiones que les dexan gozar de su alma en la mas profunda paz; que

sa-

saben elevar hasta el heroysmo los sagrados deberes de la amistad. (1) En una palabra, que no aspiran, sino á perfeccionar en sí propios los augustos rasgos de aquel de quien son imagen. ¡ Quanto deben gloriarse los Reyes de tener tales hombres por hermanos!

Podré pues decir para gloria de la humanidad (y no me atreveré á decirlo de mi

(1) Puede que los antiguos nos hayan dado los mas grandes modelos en este genero. Entre muchos exemplos que pudiera citar, vease uno que trae Valerio Maximo.

Un Ciudadano condenado á muerte por Dionisio de Siracusa, pidió al Tirano algunos dias para arreglar sus negocios, ofreciendo caucion por su vuelta. La proposicion fue aceptada. Un amigo, no dudó en ponerse en la carcel por su amigo; y despues de concluidas sus cosas volvió el reo para cargarse con sus prisiones. La crueldad no pudo resistir á tanta virtud. El Tirano puso en libertad á los dos amigos, suplicandoles lo admitiesen en una tan bella union.

mi Xefe) que ella ha proporcionado hombres tan grandes , cuyas virtudes eran tan sublimes , que el mundo no era digno de encerrarlos en su recinto (*Quibus dignus non erat mundus*) (1) Estos prodigios eran la obra del Todo Poderoso. Porque la fuerza por esencia no puede existir sin obrar. Hay pues entre nosotros de estos Heroes admirables. Si, yo quiero persuadirme hay aun muchos, que merecen este elogio.



CA-

(1) Hebre. c. 11.

CAPITULO XIII.

De las Mugeres. Ellas son susceptibles de las virtudes, y de las otras bellas prerogativas de la humanidad. No es la fuerza, sino una dulce persuasión, quien las dá, la superioridad que gozan. Su educacion deberia mejorarse. Las que la han logrado mejor, y á las que se les ha permitido seguir su gusto natural, han brillado en todas materias. Enseñar la lengua latina á las que se destinan al Claustro.

Todo lo que se acaba de decir de las gloriosas prerogativas de la humanidad, deberá igualmente aplicarse á los dos sexôs. Si es forzoso aqui hacer algunas excepciones, menos es falta de la naturaleza, que vicio de la educacion, y de la costumbre. La historia de todos los siglos, y pueblos, nos presentan mugeres

M

res

res que han brillado con el mismo esplendor, que los mas grandes hombres, por el valor, por la fortaleza, por los conocimientos, y dotes del espiritu, por las qualidades del corazon, por las virtudes mas heroycas. Su alma siendo de la misma naturaleza, su cuerpo del propio barro, sus organos tan bien dispuestos, y aun mas delicados, y flexibles, deben ser susceptibles de iguales qualidades; porque es conforme á razon discurrir que la misma causa puede producir los propios efectos. La mayor parte de las reflexiones humillantes que nos vemos obligados á hacer de esta mitad del genero humano, provienen de no aplicar desde luego las mugeres á los ejercicios del espiritu, y á hacer uso de su alma. Esta causa de corrupcion es igualmente funesta á los dos sexos; porque vemos muchos hombres en los que se advierte el mismo efecto, y ella debe ser la causa.

La

La superioridad que se han abrogado las mugeres, y el magisterio que usan, pueden ser utiles á la sociedad, si van bien dirigidos. No ha sido con la fuerza, con lo que ellas han usurpado este imperio: se han valido de otro medio de que saben muy bien usar. Una dulce, é insinuante persuasion es con lo que todo lo pueden. Pero si este dominio no se dirige por los principios verdaderos de la Religion, de la Moral, de las Ciencias, y de las Artes; los dos sexôs, en vez de perfeccionarse mutuamente el corazon, y el espiritu, se deteriorarán el uno con el otro. Entonces lo que hubiera sido triaca, se mudará en tosigo. Es forzoso pues, que las mugeres adquieran estos principios de los que la delicadeza de su gusto, y la rectitud de su espiritu, harán con el tiempo las aplicaciones para utilidad de la humanidad entera.

Mas la educacion de la mayor parte de las hijas , aun de aquellas que deberian tenerla buena , no queda mas que en menudencias ; no se dirige , sino á darlas unos adornos exteriores. Esto es, limitar su existencia á ser un ornato del Universo , y necesaria en el orden fisico. Pero esto es excluirlas del mundo intelectual ; esto es imponerles la necesidad de ser siempre apocadas , y que no sepan jamas otra cosa , que abandonarse á los chistes en lugar de dedicarse á poseer las qualidades que verdaderamente ilustran ; esto es exponerlas á la ridiculidad en las determinaciones que están en posesion de decidir ; porque ellas con tan deprabada educacion no pueden dar la razon de su modo de pensar.

Sin consultar el gusto , la inclinacion , las disposiciones , los talentos , de los supuetos ; el uso , la costumbre , la tirania de la moda , son el voto decisivo
en

en la educacion de todas las hijas. Algunas instrucciones superficiales sobre los dogmas de la Religion , un ayre de ordinario mas ridiculo , que decente , el bayle , un poco de musica , el bordado de las fruslerias del adorno , que limitan , y apocan el espiritu : á estas vagatelas se reduce su instruccion. Si hay algunas á quienes se las instruye en los grandes principios de la Moral ; á quienes se las enseñan las lenguas , la Geografia , la Historia , la Literatura sagrada , y profana ; cuyos gustos se fecundan para algunas ciencias &c. es tan corto su numero , que no pueden hacer , sino una debil excepcion. En vano es pues que muchas posean grande espiritu , grandes disposiciones , y talentos naturales : estas felices disposiciones son superfluas para ellas , y para la sociedad.

El colmo de la desdicha para las mugeres es, quando llegan á ser adultas,
el

el pacto, y politica general establecida entre los hombres de no decir las jamás verdades penosas, si pueden serles desagradables. Se cree no deberlas ofrecer, sino flores, é inciensos. Se cree igualmente que todos sus alcances deben encerrarse en el gobierno domestico. Es verdad que en el orden natural, esta es, su principal obligacion. Mas pueden imitar á los hombres que saben unir los exercicios del espíritu con los negocios temporales. Esto no se hace mejor que economizando el tiempo.

Aquellas Matronas, que han posehido una alma bastante valerosa para superar estos obstaculos, han llegado al termino de la mas brillante carrera en todos generos. Muchas han sido aguilas en las ciencias, en las letras, en las bellas artes. Han sido siempre emulas de los hombres en la gloria solida de la virtud. Han dado exemplos de piedad filial,
de

de amor conyugal ; de ternura materna, de adesion , hasta el entusiasmo á la Patria , que ordinariamente han defendido con peligro de su propia existencia. Han dado á conocer muchas veces, poseen un tesoro , que les es mas amable que la vida. Han llevado su zelo por Dios , y por su culto hasta este heroysmo, que no puede llegar á mas. Algunas han amado la libertad hasta el furor del fanatismo.(1) La misma arte de la guerra que yo no he colocado en la categoría de las prerogativas que honran la humanidad, y que no es en efecto , sino un mal , que alguna vez es necesario , esta arte , que debe juntar la prudencia , con la fortaleza , la ciencia con el valor , la sensibi-

li-

(1) Testigo aquella muger , que fue hecha esclava , á quien preguntó su Dueño ; qué sabia hacer ? *Ser libre* , respondió , y se quitó la vida.

lidad , con el terror ; esta arte numera muchas mugeres entre sus Heroes.

La ciencia de reynar es una qualidad mucho mas sublime , en la que muchas mugeres se han distinguido. A excepcion de la Francia donde no pueden ser mas que Regentes , pocos Tronos hay en el Universo que no los hayan ocupado las mugeres : y muchas son dignas de adocenarse con los mas grandes Reyes ; porque han querido , han podido , y han posehido los talentos necesarios para hacer felices á los Pueblos, que es el principal fin de todo contrato social. Christina de Suecia, unió á su corona la Filosofia , y las letras. Ella tuvo bastante grandeza de alma para ser discipula de Cartesio. Mucho espiritu , y vastos conocimientos la dieron nombre celebre. Renunció el Reyno , para ser unicamente Filósofa ; y hubiera obtenido este titulo si las riquezas del espiritu,

y

y la elevacion del ingenio bastasen para merecerlo. Actualmente hay , una Soberana en el Norte , cuya renuncia no la escusaria de un crimen. Esta es una Semiramis (1) superior á todos los titulos. Es un buen Rey , un gran Potentado. El Trono Imperial, no ha muchos años perdió á Maria Teresa de Austria (2) que arrastró al sepulcro la admiracion , y atenciones de toda Europa ; cuya memoria recibirá bendiciones inmortales. Las mugeres pues pueden aspirar á todo genero de heroysmo.

Reuniendo á la virtud los grandes conocimientos del espiritu , pueden pretender el honor de ser Filosofas: muchas

se-

(1) Celebre Reyna de los Asirios , que puso en execucion trabajos inmensos. Edificó á Babilonia , los Templos , y los Palacios &c. Hizo grandes conquistas , y Reynó con gloria.

(2) Reyna de Hungria , y de Bohemia.

serán muy capaces de él. Pero si á pesar de una mejor educacion que se da á los hombres son pocos los que puedan llegar al honor de ser Filósofos ; no hay para temer que las mugeres encuentren en la suya invencibles obstaculos ? Deberia pues desearse , que se mudase su educacion , que se perfeccionase , que se enriqueciese, y que sin limitarse á menudencias se las enseñasen las cosas utiles ; que sin despreciar los modos de portarse , se aficionasen á la substancia; que dandolas á conocer lo que es pequeño , se las inspirase el gusto por lo grande : en una palabra, que se cultivase su alma.

Parece por lo menos indispensable á los ojos de una razon instruida el hacer aprender la lengua latina , á las que se destinan al Claustro. En el siglo doce, habiendo dexado ya de ser la lengua latina idioma vulgar , se estableció por regla

gla no admitir á la Profesion Religiosa, sino á aquellas que entendiesen esta lengua ; porque ella continuaba en ser la de la Liturgia , y de los oficios de la Iglesia. *Esta costumbre duró*, dice el juicioso Presidente Henault, *hasta el siglo catorce , y no deberia haberse acabado jamas.* (Compend. Chronol. año 1321.) En efecto , ¡ qué suplicio tan continuo para una Religiosa , pasar una gran parte de su vida , rezando expresiones que no entiende , y que para ella son barbaras ! ¡ Qué afliccion saber que profiere bellas cosas sin poder aprovecharse ; que las palabras que repite sin cesar proceden de la voz del Dios á quien sirve , que unicamente ama , y que le habla en vano ; que lejos de encontrar en esto los socorros , y los consuelos de que necesita , no experimenta sino disgustos ! ¡ Qué injusticia exigir de ella una atencion que debia , y querria

te-

tener ; mas que este idioma extranjero, se la imposibilita ! Doce , ó quince meses, bastarian á una niña de catorce años, para adquirir este conocimiento util. La ternura paternal, que invoco aqui de paso , solicito en favor de estas tristes victimas de la preocupacion , y de la costumbre, en este punto.

CAPITULO XIV

Muchos hombres , habiendo degenerado, es preciso exceptuarlos : entre otros los Salvages de la America, y de otras partes de nuestro globo , de quienes se cuentan algunas practicas barbaras.

Si no se deben exceptuar las mugeres de las gloriosas prerogativas de la humanidad , porque ellas han bien acreditado son capaces de desempeñarlas ; es
eno-

enojoso para los verdaderos amigos de los hombres , verse obligados á hacer aun otras excepciones muy numerosas. Las quatro partes de la tierra , nos ofrecen Pueblos enteros que no pueden hacer honroso catalogo en el Universo; que parece no tienen , sino un crepusculo de razon; cuya alma está como escondida en un globo de materia , inepta para ser organica por sus operaciones. Hay igualmente Salvages, que no pueden colocarse , sino en la clase de las bestias feroces ; porque ellos no se asemejan á la especie humana , sino por una apariencia exterior , é imperfecta ; pues su alma no manifiesta su presencia en ellos por alguna de sus nobles funciones , y que parecen reducidos al instinto de los brutos. Sin culto , conforme á razon , sin principios de moral , de ley , de sociedad , ellos no son , ni hombres , ni ciudadanos. La delicadeza del amor con-

yu-

yugal les es desconocida , hasta el punto de brumar á sus mugeres con los mas duros trabajos. Su sueño no es interrumpido , sino por la caza , la pesca , ó por los barbaros combates. Todas las otras ocupaciones los desonrarian á sus propios ojos , y las dexan á sus Esposas. Asi muchas de estas desgraciadas Madres , reducidas á la desesperacion , ahogan á sus hijas , luego que ven la luz de este mundo , por no sacrificarlas á la desdicha. Algunos de estos Pueblos desconocen la piedad filial , hasta creer , que no pueden dar una sepultura mas honrosa á sus parientes , que incorporandolos con su propia substancia &c. Apresuremonos á correr la cortina , y ocultar unos objetos tan excitantes , y convengamos en que tales hombres deben ser excluidos de las gloriosas qualidades de la humanidad.

CAPITULO XV.

No se pueden colocar mas en la clase de la bella humanidad aquellos que se hacen injustos , y barbaros con los Negros comprados en Africa, y transportados á America , para servir de esclavos: Se prueba la injusticia de estos procedimientos. Estos tiranos subalternos se hacen infelices por su propia dureza. Todo lo pueden temer de la desesperacion de estas victimas de la injusticia , y crueldad.

Debo colocar en la misma clase de estos barbaros una multitud de Europeos , mas culpables aun , porque son mas instruidos. No hay uno que ignore, que los hombres no pueden ser materia de comercio ; que este es un atentado contra las leyes sagradas de la naturaleza , comprarlos , como viles animales, opri-

oprimirlos despues, hacerse tiranos , di-
remos mejor , los verdugos de una mul-
titud de infelices , unicamente porque
han nacido en Africa de Padres desna-
turalizados ; ò porque han venido á ser
victimas del furor da la guerra : que es
la mas enorme de las injusticias tratar
como malvados á los hombres que no
son reos de algunos delitos para con la
sociedad : que segun el orden de la na-
turaleza son tan libres , como sus opre-
sores , y sin embargo , les hacen sufrir
el yugo de la mas cruel esclavitud.

Esto es lo que siempre alborotará á
lãs Almas sensibles, y equitativas , á pe-
sar de las apologías de algunos preten-
didos Filósofos modernos. Para justificar
estos procederes era forzoso probar, que
los Negros no son hombres , ó que los
Europeos son Dioses. Pero si unos , y
otros son de la misma naturaleza, tienen
una alma igualmente racional, espiritual,

é inmortal ; tienen el mismo origen , el mismo Padre comun : entonces es preciso degradar de la humanidad á aquellos que han borrado de su alma la santa imagen de la Divinidad , cuyos principales rasgos son la Justicia, y la clemencia , para substituir en su lugar la crueldad , y la injusticia.

La naturaleza , y la ley dicen á todos los hombres : *Dominad sobre la creacion : sed libres : vosotros no teneis mas que un Señor , y este está en los Cielos , él es vuestro Padre. Gozad bajo su imperio de toda la libertad de hijos de Dios.* Si la injusticia os persigue huid. Pero la barbarie Europea compra los hombres para decirles inmediatamente : *Vosotros sereis mis esclavos. Vosotros sereis atormentados ; y si huiis sereis legalmente entregados á la muerte. Es preciso que vuestros sudores, y vuestra substancia se conviertan en*

N

oro

oro para mí. Los trabajos mas penosos, el mas vil alimento , los tratamientos mas duros serán de aqui adelante vuestra suerte. La esperanza de una muerte anticipada es vuestro unico consuelo. Asi habla , y obra su ardiente codicia , sin dar oidos á la voz de la naturaleza , que clama á su corazon , que no puede haber aqui esclavitud , sino para castigo del delito ; que las leyes de la guerra no permiten, ni quitar la vida, ni vender á los prisioneros , como lo pretenden sus apologistas ; mas que el inocente desgraciado debe ser respetado , y conservado en todos los derechos de la humanidad ; que esta es una enorme injusticia privar de toda propiedad , y de todos los derechos de Ciudadanos á los hombres que por los mas duros , y utiles trabajos merecen gozar de lo mejor.

La recta razon dicta , y muchos Quakaros han probado por la experiencia,

cia, que las riquezas de la America pueden ser igualmente producidas por los jornaleros libres, y tratados con dulzura; que estas riquezas serían mejor adquiridas; que no habria motivo de avergonzarse de ellas; y que por este medio se convertirian en amigos dispuestos á sacrificar sus vidas por unos dueños humanos, los que ahora son enemigos implacables. Aunque la esclavitud ahoga todos los sentimientos de urbanidad, las multiplicadas experiencias han acreditado, que los Negros son capaces de estos procederes heroycos.

Por un justo retorno sus tiranos privados de la deliciosa, y benefica sensibilidad, que haria una parte de su propia felicidad, son desdichados, por su misma dureza; porque ella se rehace necesariamente sobre ellos. Las riquezas desleidas en lagrimas, cargadas de maldiciones, manchadas de imprecaciones;

¿ pueden causar verdaderos placeres ? Siempre con temor , con desconfianza , con sobresalto , estos Señores inhumanos con mucha razon pueden recelar los mas terribles efectos de la desesperacion. Ellos se miran perpetuamente amenazados del hierro , del fuego , del tosigo por unos esclavos acosados , siempre dispuestos á desertar , ó rebelarse ; á vengar sobre sus tiranos , ó sobre ellos mismos la perdida de su libertad , ó de su bien estar.

Despues de esta debil narrativa se advierte por una parte el colmo de la desdicha , y del envilecimiento ; por otra , los excesos de la injusticia , y de la inhumanidad. ¿ Está pues proscripto este gran precepto de la ley natural , ó direlo mejor , este primer principio de las costumbres sociales: *no bagas á otro lo que no quisieras , que contigo mismo se hiciese* ? No , él vivirá eternamente, no admite prescripcion. Ten-

Tengo fundamento pues para creer, que las almas virtuosas , y sensibles no pueden conceder la gloria , y los honores , que tocan á la bella humanidad , á estos hombres que no tienen , ni justicia en su espíritu , ni sensibilidad en el corazón , y que para adquirir las riquezas se atreven á violar todos los derechos de la humanidad. Un mal , que aunque se incurre en él de doscientos años á esta parte, no puede jamas ser un bien ; principalmente oponiendose á la ley natural, contra la qual no se puede prescribir; porque ella saca su fuerza , y duracion del poder, y de la eternidad de su Autor. Ella es inmutable , como él.



CAPITULO XVI.

En el mismo seno de las sociedades mas civilizadas se ven hombres que no se sabe en que clase colocarlos. Quando ellos mueren la sociedad civil no tiene de que apesarse.

Es preciso aun confesar con dolor, que nos vemos obligados á hacer muchas otras excepciones en las mismas sociedades mas cultas. Hay un gran numero de hombres que sin faltarles razon , y talentos , no hacen con todo , otra cosa, que vejetar en una obscuridad envileciente. Jamás han comprendido , que no hacer bien alguno , es hacer mal ; que la indiferencia para las buenas acciones , dispone para las malas. Enemigos del trabajo , sin gusto para las ciencias, y las artes se dexan arrastrar del amor de los placeres , que los engaña , de las
pa-

pasiones desarregladas , que los degrada , de los vicios , que los corrompe , de la pereza , que los enerva y entorpece. No contribuyendo en nada á la utilidad del Universo , pueden existir , ó dexar de ser , sin consecuencia ; pues su alma está abismada en la materia ; porque esta divina centella no se descubre en ellos por su actividad. Quando ellos dexarán la tierra , no harán otra cosa, que acabar de morir. Todas las clases de Ciudadanos ofrecen muchos de estos objetos de excepciones , que afligen , y deshonoran la humanidad.



CAPITULO XVII.

Falsas grandezas de muchos modos dignas de compasion , ó de desprecio. La grandeza fundada sobre el merito, y la virtud , es la verdadera y real. Un buen Rey es la mas bella imagen de la divinidad. El es el principal Ministro de Dios sobre la tierra : él hace felices. El Tirano , y el Despota merecen ser degradados de la humanidad. El merito, y la virtud pueden pretender todos los honores de la humanidad.

Quando he hablado de la grandeza del hombre he dado bastante á entender , que mi intencion no ha sido el preconizar esta grandeza posthuma, de quien el amor propio es el ridiculo artifice , y que no sirve , sino para descubrir sus pequeñeces , y miserias verdaderas ; ni esta pretendida grandeza de
co-

convencion ligada á eso que se llama tan impropriamente las *riquezas* ; porque ellas dexan al alma en la pobreza , ni tampoco esta grandeza de institucion humana , inherente á las dignidades ; porque no es sino una prueba equívoca de la elevacion real del alma. La grandeza, que no tiene por base , sino las ilusiones del amor propio , es una humillacion mayor. Aquella que se vincula en las riquezas no es , sino un simulacro extraño para el hombre , que puede serle peligroso , persuadiendole , que el oro es el todo , pues él dispensa á quien lo posee del merito , y de la virtud. Las grandes dignidades suponen una grandeza inherente en aquellos en quienes son provistas , mas ellas no la dan. Ellas no son otra cosa para los tales , que un medio de ostentar , y manifestar en lo exterior la grandeza de su alma. ¡ Infeliz aquel que saca mas lustre de su empleo, que

que él le comunica! Si es inferior á su dignidad, su elevacion no sirve mas, que de hacer ver su indignidad: él es pequeño en un gran empleo.

Es demasiado instruido nuestro siglo para dexarse deslumbrar de esta vana grandeza, que el orgullo se ha fabricado. El descubre en ella los prestigios, y tiene una vista bastante perspicaz para penetrar hasta el fondo de este exterior seductor. Sin dexarse sorprender, aprecia á aquel, que está rodeado de él. Si es un grande hombre el que advertimos revestido de un superior empleo, honramos al hombre y á la dignidad. Mas el Philantropos (1) instruido se queja, si es obligado á descomponer á este todo hecho con arte, antes de rendir su homenaje. Es forzoso pues que la elevacion del alma se halle unida á las digni-

(1) * Esta voz griega significa el amigo de los hombres.

nidades de institucion , para que en ellas sea justamente honrada , y que este honor no le sea postizo.

Quando la mas heroica grandeza de alma se halla unida con la mayor de las dignidades humanas , muchos millones de voces bendicen al Cielo , por haber manifestado en la tierra la mas perfecta imagen de la Divinidad. El hombre siendo un ser indigente , y Dios un Ser Poderoso y bueno , que puede , y que quiere beneficiar á los hombres, su imagen pondrá toda su gloria en hacer ver la semejanza que tiene con su modelo. La qualidad de Padre de aquellos que la naturaleza le habia dado por hermanos será el mas bello de sus titulos, y el mas digno de su ambicion. El conocerá toda la extension del derecho que los Vasallos tienen á la felicidad , la obligacion en que está constituido de concurrir con toda la energia de sus fuer-

fuerzas á hacerlos dichosos. El mirará el derecho y el poder que goza para hacer bien á los hombres , como la mas apreciable de sus prerogativas ; porque es la que mas le asemeja á la Divinidad. Este es el triunfo de la humana grandeza. Un Rey bienhechor es el primer Ministro de Dios.

Hay muchos Pueblos sobre la tierra , que no merecen la atencion ; porque sus fieros dueños despoticos creen serlo todo. Para estas infelices Naciones la suerte de los Franceses (1) es envidiable.

(1) * El Autor escribia en tiempo que aun el gobierno de los Franceses mantenía su antigua forma Monarquica , baxo la que ha llegado esta Nacion al colmo de la felicidad politica , à dar al Orbe literario muchos , y excelentes Maestros en todas facultades ; pero por la mitad de este siglo se levantó en el seno de la misma Francia un seguidor del impio , é infame Pedro Bayle , Mr. Voltaire , hom-

ble. Pero quando ellas tubiesen por su cabeza un sabio , un heroe , un padre, un amigo ; ¿ sabrian jamas admirarlo, honrarlo, y amarle con los mismos transportes que nosotros ? No : la servidumbre tiene demasiado envilecida á su alma

hombre de singular talento , de despejadísimas luces , facil para la Poesia , y afluente sin igual. Estos dones con que la benefica mano de su Criador le enriqueció , bien aplicados , hubieran sido bastantes para honrar su siglo , y ocupar un distinguido lugar en la historia literaria ; mas su espiritu extraordinariamente orgulloso , loco amator del aura popular , impío , atrebido hasta lo sumo, abusó de ellos para hacerse el Patriarca de la incredulidad , para establecer una nueva secta , enemiga declarada de la verdadera religion , de la sana moral , de las buenas costumbres , de toda superioridad , aun hasta del mismo Dios , esgrimiendo su insolente pluma contra la sacratísima Persona de J. C. valiendose para esto de un tono enfatico,

iro.

ma para saber , que á proporcion que un bien es mas precioso , es forzoso igualmente hacerse mas digno de poseerlo. Ellas encuentran su unico , y triste consuelo en pensar , que la terrible posteridad juzgará á estos Señores inhumanos; que

ironico , sembrado de satiras indecentes , y ajenas de todo hombre de bien. Este monstruo del abismo , y sus secuaces han sido combatidos por muy doctas plumas como el Doctor Bergier; los Abates Franzois , y Sabatier ; Mr. Pollisot : el Arzobispo de Viena del Delfinado Mon. le Franc; el Abate Gauthat; el Canonigo Gerard en su Novela intitulada , en forma de Cartas : *El Conde de Valmont* , y otros muchos diestros ingenios, que con muy fina critica , y fundamentales razones han descubierto las falsedades , contradicciones , plagios , y extravagancias del Corifeo de los libertinos , y de todos sus partidarios. Mas á pesar de quedar tan manifiesto su monstruoso sistema creció el numero de los escritos impíos tanto , y llegó la vilantez

que la historia los ajará , confundiendo-
los con el populacho de los malos Re-
yes ; que la primera asamblea general
del genero humano los degradará de las
gloriosas prerogativas de la humanidad;
y que el Ser esencialmente bueno , y
justo los castigará rigorosamente. El
hom-

tez de sus producciones á tan alto grado , que
á instancias del famoso Luis Seguier , Abo-
gado general del Rey en el Parlamento de
Paris se mandó por decreto de 18 de Agos-
to de 1770. que semejantes obras fuesen pu-
blicamente quemadas por mano del Verdugo
como impías , blasfemas , y sediciosas , y en-
caminadas á destruir toda idea de Divinidad,
y á sublevar los pueblos contra la religion,
y el estado : prohibiendo baxo gravisimas
penas imprimirlas , venderlas , ó distribuirlas;
y procediendo contra los Autores como reos
de Lesa Magestad. Todos estos medios han
sido inútiles , porque cundiendo el error han
seducido innumerables gentes , y con el espe-
cioso pretexto de una soñada libertad, de una
qui-

hombre elevado á la soberanía tiene
 pues la eleccion de colocar su nombre
 entre aquellos de los Neronos , de los
 Caligulas , de los Tiberios , de los Lui-
 ses XI. &c. O el de consagrarlo á la
 Apotheosis determinada para los de An-
 tonino , de Marco Aurelio , de Trajano,
 de

quimerica igualdad se ha propagado el de-
 sorden , la insurreccion , la crueldad , la irre-
 ligion , la verdadera anarquía , precipitando-
 se estos espíritus fuertes en los mayores exce-
 sos , hasta poner sus sacrilegas manos en el
 ungido del Señor , en su legitimo Monarca,
 prendiendole en el 20 de Agosto de 1792. y
 encerrandole en la Torre del Temple de Pa-
 ris con parte de su augusta familia , de don-
 de salió para el cadhalso el 21. de Enero de
 este año 1793. Atentado que ha puesto en
 armas á toda Europa ; y plan de gobierno
 establecido por estos Regicidas , que detestan
 todas las Naciones cultas. ¡ Qué suerte pues
 tan infeliz la de esta abominable Conven-
 cion ! Digna de lástima , y no envidiable.

de Luis XII, de Enrique IV. &c. Qué alternativa! Ser un objeto eterno de execracion, ó de idolatria!

Ello es pues cierto, que el hombre puede pretender todas las brillantes, y solidas distinciones de la humanidad: que con talentos, merito y virtudes, puede aspirar á la bella gloria, en qualquiera condicion que haya nacido. El mismo Trono de los Cesares, quando fue electivo, encontró grandes Emperadores en las ultimas clases de los Ciudadanos; y en todas las condiciones que median desde el Cetro, hasta el cayado pastoril; ¡qué de grandes hombres han salido del mas obscuro nacimiento! Es preciso convenir, que el clima, el temperamento, los organos, la educacion, las circunstancias influyen mucho sobre el alma del hombre. Pero no hay obstaculo alguno invencible al valor, al genio, á la virtud, quando estas qualidades son sublimes. El

O

hom-

hombre verdaderamente grande , no se dexa sobrecoger de las dificultades : el ha formado un juicio profundo de sus fuerzas. Las ideas , que dán fama , no le engañan: él las juzga. Si el orgullo le expone sus vastas pretensiones , le desprecia , y le mira con lastima , como se mira á uno de estos Xefes de cierta orden de Barbaros , que sentado sobre una estera , una caña en la mano , se cree un ilustre Potentado : simbolo muy natural de las falsas ideas que formamos de la grandeza , quando la buscamos fuera de nosotros , en las distinciones exteriores, que nos son postizas ; mientras que ella debe ser de tal modo identificada con nuestra substancia , que no pueda separarse de nuestro ser , donde ella no debe brillar sino baxo el velo de la modestia.

CA-

CAPITULO XVIII.

Conclusion. El hombre ocupa el primer lugar entre los seres criados ; se dan las pruebas. Sus miserias le deben utilmente humillar. Sus bellas qualidades le deben hacer concebir una noble firmeza que le anime, á despreciar, y aborrecer el vicio, y evitar el mal moral.

No me lisongo de haber en este Ensayo dado á conocer al hombre tal qual es. No he hecho otra cosa que descorrer un tanto la cortina que le cubre, para manifestar una parte de este inmenso retrato. Yo he puesto en el camino al Filosofo meditativo; le he propuesto por objeto de sus profundas reflexiones por una parte, las miserias, las debilidades, la corrupcion del corazon, los extravios del ingenio, las humillaciones, los dolores, la mortalidad del hombre;

por la otra la nobleza de su origen , su elevacion , su verdadera grandeza , su inmortalidad , sus bellas prerogativas, la sublimidad de su ingenio , sus heroicas acciones , las solidas riquezas, que pueden producir en él una virtuosa firmeza. Le he colocado en el lugar que puede, y debe ocupar en el Universo : esto es, le he representado , como el primero en dignidad en el orden de la creacion. Le he puesto en el centro donde terminan todos los rayos de este circulo inmenso; porque las razones de esta preferencia me han parecido decisivas. Voy á alegar algunas de estas.

Todo lo que existe en la naturaleza criada es cuerpo , ó espíritu , estas dos substancias constituyen el Universo entero baxo diversas modificaciones, ó modos de existir. La materia hace esfuerzo para espiritualizarse por las gradaciones diversificadas al infinito ; ella se subtiliza,

za, pero jamas tanto que llegue á ser espiritu. Asi estas dos substancias hubieran permanecido eternamente separadas; porque no se encuentra entre ellas alguna relacion, alguna analogía, si la sabiduria poderosisima del Criador no hubiera puesto termino al abismo, que mediaba entre ellas, reuniendolas en el hombre. La llama mas leve, y el ether mas puro no hubieran siempre sido otra cosa, que una materia mas tenue, y mas sutil, siempre incapaz de aspirar á la dignidad de substancia espiritual. Este admirable compuesto de dos seres tan diferentes es pues el punto de reunion, y el lazo que uniendo el cuerpo al espiritu reúne las partes inconexas del Universo en un todo. El es el ultimo termino, que en el orden de nuestros conocimientos toca inmediatamente á la perfeccion del Ser por excelencia: aunque en la realidad hay aqui una distancia infinita en-

entre Dios, y el hombre, tal qual debe ser entre lo finito, y lo infinito.

Si se quiere tomar el trabajo de seguir el orden categorico de los seres, desde las *monades* (1), y el mas simple cuerpecillo, hasta la mas sublime creacion; el resultado será encontrar al hombre en el mas alto termino de esta gradacion, como siendo el complemento; pues él es el solo de los seres criados, que reúne en sí las dos substancias de que se compone el Universo. Vease, porque los Filósofos han afirmado, que el hombre es un mundo en compendio. Esta es tambien la razon, que nos muebe, para ofrecerle el homenaje de todas las demas criaturas sublunares. El

(1) * Monades, así llamó Guillermo Leibnitz á los átomos, que como Gasendo estableció por primeros principios materiales, aunque con diferente, y opuesta inteligencia; pues los considera como substancia sin partes, sin figura, y sin extension.

El hombre habiendo pues adquirido algunos conocimientos de sus miserias, de su nada, de la corrupcion de su corazon, de los desbarros de su razon; el resultado debe ser, colorearse de su vanidad, hacerle perceber la necesidad en que se mira de humillarse, de desconfiar de sus fuerzas, de temerlo todo de sí mismo, de vivir baxo la dependencia de su Autor, de trabajar, sin desfallecer, en curar sus males, y en perfeccionar su ser. La vista de las grandes qualidades, y de las perfecciones que ha recibido, mas que el de suyo no tenia, debe reanimar su esperanza, impelerle á obrar con tales esfuerzos por llegar á la virtud, que pueda merecer con justo titulo su propia estimacion, obligarle á respetar en sí las bellas obras de Dios, y no inspirarle, sino un sublime orgullo de un heroismo virtuoso, que será la verdadera perfeccion de su alma. Si él ha

ha llegado á comprehender, que el mal moral es el solo verdadero desarreglo, que hay en el mundo, (1) lo evitará como el mayor mal; y sabiendo por su propia experiencia, que la naturaleza humana no puede existir sin imperfecciones, él se alentará para no cometer mas, que pequeñas faltas, y para adquirir las grandes virtudes. El encontrará para esto

(1) Los males fisicos, como son las enfermedades, la muerte, las tempestades, las erupciones de volcanes, los temblores de tierra, la efervescencia de los meteoros &c. no son desordenes, porque son los efectos naturales, y necesarios de un orden invariable, é infinitamente sabio, sin el qual el Universo no pudiera subsistir. Esto son aflicciones particulares, mas de donde depende la conservacion del todo.

Si quid novisti rectius istis.
Candidus imperti: si non, his utere mecum.
Horat.

Si algo mejor conoces caro amigo,
 Dame parte; y sino siente con migo.

to los mas poderosos motivos , y los medios mas eficaces en la religion christiana.



TERCERA PARTE.

CAPITULO I.

Razones que obligan á probar la inmortalidad del alma. Ella es un consuelo para los buenos. Ella quita á los malos la esperanza de quedar sin castigo. Sin ella , toda grandeza humana es nada.

Mucho faltaria á lo que he dicho del hombre , si pasase en silencio la mas esencial de sus prerogativas ; su inmortalidad. Le he afligido , sin duda alguna , dandole á conocer en la primera par-

parte de esta obra como un ser debil, humillado, infeliz, y de ordinario, aun deteriorado, por los rigores de la naturaleza. Yo debia, por lo menos, hacerle descubrir á lo lejos el mas poderoso de todos los consuelos; hacerle esperar mas allá del sepulcro un por venir mas dichoso.

Entre esta multitud de hombres, que pueblan la tierra, la mayor pues de todas las desgracias es, el que haya malos: ya he bosquejado su retrato; pero mi pluma ha reusado describir todos los horrores de que se hacen culpables. ¿Debo yo dexar á estos hombres, que son mis hermanos, la funesta esperanza de encontrar la impunidad en el anonadamiento, al fin de la carrera de los delitos?

En la segunda parte he presentado al hombre, como una cosa grande, sublime; como la obra principal de la crea-

creacion sobre la tierra. Nada me ha quedado por decir, para persuadirle que la virtud es la mas bella, la mas solida, la mas perfecta, y mas honrosa de sus brillantes prerogativas. ¿ Pero á qué tantas grandezas, si son limitadas á los rapidos instantes de esta vida? ¿ No le faltará el valor en la prosecucion de unos bienes de tan corta duracion? ¿ No se indignará al ver en perspectiva una total destruccion, por unica recompensa de tantos trabajos? ¿ Con qué horror no verá toda su grandeza eclipsada para siempre entre este polvo, donde le aguardan los gusanos para cebarse en él? Hagamosle pues ver la inmortalidad, como la recompensa, y el complemento de su solida grandeza.

Mas esta interesante materia, habiendo sido apurada por los antiguos y modernos, no debo todavia dar ocasion de decir, que un gran numero de libros

no

no son mas , que uno mismo , y solo libro : que las Bibliotecas haciendose mas numerosas , no se aumenta la masa de nuestras riquezas literarias. Asi , sin copiar las buenas obras , que tenemos sobre la inmortalidad del alma , me limitaré á algunos discursos analogos á las dos partes de este Ensayo. Confio sin embargo , no merecer la acusacion de plagio , si me apoyo sobre algunos principios generales , que pertenecen á todos los entes discursivos.

CAPITULO II.

La materia es susceptible de modificaciones indefinidas. Razones por las que es destructible.

Siendo el hombre compuesto de cuerpo y alma , debemos conocer estas dos substancias para llegar á comprehender,
lo

lo que resulta de esta union. Quando con atencion tendemos la vista sobre lo que constituye el Universo , la admiracion nos sorprende al ver , que este inmenso edificio no resulta igualmente mas que de dos substancias, la materia , y el espiritu. Comprehendemos entonces, que solo un poder infinito es , el que ha podido tan apoca costa poner en execucion tan grandes cosas. No obstante las prodigiosas modificaciones actuales de la materia, no necesitamos conocer todas estas propiedades posibles para comprender , es todavia susceptible de un numero indefinido de otras modificaciones simplemente posibles. Porque ella está compuesta de un numero indefinido de partes , el entendimiento puede imaginar un numero indefinido de nuevas conuinaciones. Puede ella pues mudar de forma en sus diversas modificaciones reales , ó simplemente posibles. Mas por lo

lo mismo que es un compuesto de partes , es susceptible de destruccion : esto es , de ser otra cosa de lo que era ; porque no es aniquilada , sino diversamente modificada. Sin embargo aunque la materia ni alguna de sus partes puedan ser naturalmente aniquiladas , aseguramos , que un todo es destruido , quando sus partes de tal modo están dispuestas , que no componen mas el mismo todo.

Pues tal es una de las propiedades de la materia : sus partes pueden ser confundidas , divididas , alteradas , diversamente combinadas. El tiempo que todo lo devora , un choque , la accion de un elemento contrario , de ordinario aun el diente de un insecto basta para destruir las materias mas solidas. El hombre ha acabado con muchas para satisfacer sus necesidades , y placeres , y frecuentemente se lastima por la disolucion de ciertas modificaciones de la naturaleza,

ó de el arte , que se gloriaba poseer. Entrando en sí mismo , prevee el hombre una igual disolucion en una parte de su ser; porque hay una ley general establecida , que toda materia sea destructible. ¿ Mas por qué es necesariamente destructible ? Es , porque toda materia consta de partes divisibles : porque es constituida de diversos principios , de diferentes elementos , que se rechazan mutuamente , y se rehacen , porque se oponen entre sí. El fuego se esfuerza , para arrojar el ayre : el ayre , para desembarazarse de la tierra. Admitanse en hora buena , si se quieren , otros principios de otros elementos , para descubrir , ó explicar los secretos de la naturaleza en las admirables modificaciones de la materia ; esto será multiplicar las causas de la destruccion.

Añadamos , que esta propiedad de la materia de ser divisible , y destructible,

ble, es absolutamente necesaria, para el alimento, conservacion, y utilidad del hombre, y de los animales; para la formacion de los vegetables, de los minerales, cuerpos mixtos &c. Ella es pues el efecto del poder, de la sabiduria, y de la bondad de Dios.

CAPITULO III.

El Espiritu nada tiene de material, ni puede ser conocido sino elevandose sobre los sentidos. Dios ha dado á entender un cuidado particular en la creacion del hombre. Union del espiritu con el cuerpo.

Une procurado hacer perceptibles las razones, por las que los seres compuestos de materia deben ser destructibles, á fin de sensibilizar con la oposicion, las razones por las que el espiritu debe ser

ser inmortal. La esencia de la materia, sus propiedades, sus modificaciones afectan nuestros sentidos; ellas obran en nosotros. Pero la esencia del espíritu, sus propiedades, sus modificaciones no pueden percibirse, sino por una potencia de la misma naturaleza que él. No puede ser examinado, conocido, y juzgado, que por sus semejantes. Los sentidos en vano emplearán sus esfuerzos, para llegar á tocar lo que es puramente espiritual. Es indispensable pues elevarse sobre los sentidos, para percibir la naturaleza, y qualidades del espíritu. Sin este esfuerzo no se puede conocer al hombre; porque solo el espíritu es quien esencialmente le constituye. Llamamos á este estudio un esfuerzo; porque no nos es facil ocuparnos de la idea de una substancia inmaterial.

Habiendo Dios formado el cuerpo del hombre le inspiró el principio de la

vida racional. Por una emanacion de su Divinidad fue , por lo que distinguió este nuevo ser; pues este acto de voluntad, y del poder infinito es llamado un soplo de vida (1) ; *spiraculum vitæ*. Distinguió tambien el Altisimo la creacion del hombre de la de los animales , ocupandose separadamente en ella. Un acto de la voluntad divina fue suficiente para cubrir el ayre , y llenar la mar de una multitud de aves , y de peces : un segundo acto de voluntad pobló la tierra de innumerables especies de otros animales. Todas las obras de la creacion, que habian precedido , no le habian costado mas , aunque tan inmensas. Mas quando se trata del hombre , de un solo hombre , parece que Dios medita , se prepara , se ocupa de esta obra : *faciamus hominem*. Se ocupó en reunir en este ser las dos substancias que constituyen

(1) Gen. 2.

yen el Universo , á fin de que todo fuese enlazado en este inmenso edificio , al que ponía el complemento , uniendo el espíritu á la materia. Sin esta union, que él solo podia hacer , la trabazon cesaba; la gradacion era interrumpida ; habria aqui una distancia prodigiosa entre la materia , y el espíritu ; porque estas dos substancias son realmente diversas.

Un barro preparado viene á ser, pues el cuerpo del hombre ; pero un sopllo divino , ó lo que es lo mismo , la voluntad activa del Todo-Poderoso , fué el solo principio , que animó este cuerpo organizado. Luego el Ser Divino , siendo esencialmente todo espíritu , y el alma humana sacando toda su existencia de Dios , obrando solo , sin la interposicion de alguna materia , debe ser toda espiritual ; porque todo efecto participa necesariamente de la naturaleza de su causa. La causa activa del alma del

Pa hom-

hombre siendo puramente espiritual, pues Dios nada de material empleó en su accion, el efecto que de ella resulta debe ser puramente espiritual. Quando el Señor quiso crear los otros seres vivientes, dixo; y la mar produjo los peces, y el ayre las aves. Mandó; y la tierra hizo salir de su seno los otros animales. Empleó pues la materia para la creacion de los seres materiales. Pero su espiritu poderosísimo, fue el solo principio criador del alma del hombre; ella es pues espiritual por su naturaleza.

CAPITULO IV.

La espiritualidad del alma probada, por la desemejanza que hay entre ella, y la materia. Modo con que obra en el cuerpo, y sobre el cuerpo.

Si el alma es un puro espiritu, un ser sim-

simple , una substancia inmaterial ; si no tiene alguna de las propiedades , alguna de las qualidades de la materia ; si es separada , y abstracta de toda idea de materia : ella no incluye en su esencia principio alguno de destruccion : no dá posesion alguna sobre ella , á ninguna causa estraña , ni aun á causa alguna natural , ó intrinseca de destruccion ; no pudiendo recibir influxo alguno ni del de dentro , ni del de fuera. El pensamiento , ni su causa productiva pueden ser pues destruidos. Se puede de aqui concluir , que el alma naturalmente es inmortal ; pero que no lo es necesariamente : esto es que no se puede inferir necesariamente su inmortalidad , de su espiritualidad ; porque Dios que la ha criado , podrá igualmente aniquilarla. Mas sin anticiparme á lo que he de decir adelante , continuemos en exâminar , la desemejanza que hay entre la materia , y el espiritu.

Des-

Despues de las nociones , que he dado de la materia , nociones que son conformes á las que todos los hombres tienen , resulta , que la materia es un compuesto de partes divisibles : que tiene dimensiones , una extension que se puede determinar , longitud , latitud , profundidad , una solidez , que se puede calcular , comparar , estimar : que sus partes , á mas que son divisibles , pueden ser desordenadas , alteradas , modificadas de una infinitud de modos reales , ó simplemente posibles ; que es un compuesto de diversos principios , que se puede analizar , y que en efecto se analiza &c. Tales son las propiedades que naturalmente pertenecen á la materia.

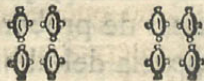
Pero el alma , ó el espiritu no tiene afinidad alguna con la materia , ninguna de las propiedades de ella. El alma no es un compuesto de elementos , y de partes divisibles ; no tiene las dimensiones

nes de la materia. No se dirige como esta , hácia un centro de gravedad. No es perceptible por alguno de nuestros sentidos. Es un ser simple , é indivisible, que no dá á conocer su presencia , sino por las operaciones puramente espirituales. Un acto de voluntad le basta para hacerse obedecer de el cuerpo , que le está subordinado ; y la prontitud de la obediencia es comparable á la actividad del rayo. ¿ Ella quiere caminar, correr, mudar de postura , executar movimientos simples , ó muy complicados ? En el instante todos sus organos se ponen en movimiento ; sus ordenes se executan. No crea nuevos seres fuera de ella ; pero si crea perpetuamente en sí misma nuevas modificaciones del ser. Sin embargo , ella no es un Dios ; es por el contrario , un agente tan limitado , que ignora la señal misma por la que se hace obedecer, el secreto resorte , y los medios

dios que se emplean en la execucion de sus ordenes. Es bastante poderosa para hacerse obedecer ; mas no es bastante instruida , para conocer el camino que lleva su precepto , para llegar á la facultad executriz , ni el modo simple , ó complicado de la execucion. El lazo mismo , que la tiene unida al cuerpo , es para ella un profundo misterio. No sabe mejor , por qué , ni cómo el cuerpo influye , y se rehace tan poderosamente sobre ella.

El alma está encerrada en el secreto de un santuario tan impenetrable , que el mismo hombre en quien habita , en el que obra con la mayor sagacidad , fuerza , y extension , no puede descubrir el lugar que en el cuerpo humano ocupa , donde ha establecido su trono , y la silla principal de su imperio. ¿ Es por ventura en la glandula pineal , ó conoyde ? O mejor , ¿ ocupa todo el cerebro ?
¿ Lle-

¿ Llena los globulos de la sangre , para darles el movimiento vital ? O mas bien ¿ está colocada en el corazon , como en un centro , que recibe la sangre , de donde ella la distribuye en toda la maquina organica ? ¿ Qual es en fin el lugar en el que piensa y manda , como soberana ? Ella no dexa vestigio alguno de su mansion. La lente convexa , y el microscopio son instrumentos insuficientes para descubrirla. Ella siempre se escapa del scalpelo del mas sutil Anatomista. Ella es pues , de una naturaleza puramente espiritual.



CAPITULO V.

De la espiritualidad del Alma ¿ Qué suerte de conseqüencia se puede sacar para su inmortalidad ? Prueba de la inmortalidad del alma ; sus operaciones : ellas son continuas , y no la agotan. No lleva en sí misma causa alguna de destruccion. La ocupa la precision, el deseo, y la capacidad de ser inmortal.

Nos queda tan bien demostrada la destructibilidad de la materia por la razon, y la experiencia , que es preciso necesariamente contestar , que el alma no es materia , antes de probar su inmortalidad. Si la esencia del alma fuera material , incluiria en sí misma , asi como el cuerpo en que mora , los principios de su destruccion. Por mas solida , ó tenue que fuese esta materia , ella se resolvería tarde,

de, ó temprano en partes gruesas, ó se exhalaria en ligeros vapores. Tales son las leyes generales de la naturaleza.

Mas habiendo establecido la espiritualidad del alma, quedando probado, que no incluye en sí misma causa, ni principio alguno de destruccion; se puede naturalmente concluir, que debe ser inmortal. Con todo, poseyendo el alma esta qualidad, principalmente por la voluntad benevola de su Autor Todo-Poderoso, su inmortalidad no es una consecuencia, que dimana, que proviene necesariamente de su espiritualidad; porque la potencia infinita que se extiende, hasta poder criar, debe igualmente extenderse, hasta poder aniquilar. Si no poseyese este doble poder, no seria todo poderosa. En Dios hay pues, poder para aniquilar al alma por espiritual que sea.

Pero aunque segun las reglas de la
Lo-

Logica la consecuencia de la inmortalidad no se deduce necesariamente de la espiritualidad , es una sequela de ella natural , y verdadera ; y tanto basta para establecer una prueba racional , y satisfactoria. De otra parte esta consecuencia toma su eficacia , y la mayor aun , por la mismo que se reconoce , que la inmortalidad del alma está principalmente establecida sobre la voluntad del Creador. Este es un fundamento mucho mas solido aun , que una consecuencia logica ; porque esta voluntad siendo un acto del Ser infinitamente bueno , perfecto , y necesariamente inmutable , no cabe sea versatil , é inconstante. Esto seria una imperfeccion en Dios , no querer mas , lo que una vez quiso , y que no pudo querer , sino en quanto lo estimó por bueno. En esta disposicion no seria inmutable ; seria imperfecto ; dexaria de ser Dios.

Por

Por las leyes generales de la creación es absolutamente necesario para el bien del Universo , que la materia sea alterable , divisible , y destructible. Esto es por lo que está compuesta de partes , y de principios diversos. Por las mismas leyes generales es de esencia del espíritu el ser puro , simple , é indivisible. El debe ser necesariamente tal ; porque su concepto escluye toda idea de materia , y porque tiene por unico principio de su existencia un acto simple , y puramente espiritual de la voluntad todo poderosa de su Criador. El Altísimo no podría pues , sin contradicción , conservar invariablemente las leyes generales de la materia , y destruir continuamente las leyes generales del espíritu. Nosotros damos por sentado , que unas , y otras son , y deben ser eternas , é inmutables , como su Autor. El alma es pues inmortal , porque es un puro espíritu, sim-

simple, é indivisible. Convengo otra vez, que esta conseqüencia no es necesariamente deducida ; pero afirmo , que es natural , y racional. El alma siempre está en accion. Sin fatigarse siempre piensa , ó casi siempre (1). Al simple pensamiento suceden los juicios , los actos de la voluntad , de amor, de odio, de deseo &c.

(1) Digo *casi siempre* ; porque no quiero impugnar el dictamen de Locke. Este gran Metafisico Ingles , creia , que el alma no siempre piensa , y sus pruebas tienen nervio. No afirmaré otro tanto de todos sus asertos. Le aprecio aun bastante , para creer , que no hubiera jamas manifestado esta duda , que solo su nombre ha hecho tan celebre , si este hombre habil , no hubiera puesto en questão para exâminar : *saber si la materia puede pensar*. Estoy asegurado hubiera percebido todas las inconseqüencias , y absurdos de esta hypothesis : y los Materialistas , no podrian gloriarse de su voto , que no es una simple afirmacion probada , sino una simple duda propuesta.

&c. Sin agitarse los produce sin cesar. Ella exerce todas sus facultades sobre todos los objetos que se le presentan; que ame, ó que aborrezca, que esté en ejercicio, ó que descanse; ella se ocupa en esto sin reposo, vuelve á lo mismo sin cesar; este es su elemento, su sustento, su vida. Alguna vez se remonta para volar con serenidad sobre las futuras ruinas del Universo. De alli se abalanza, hasta la eternidad; se complace en creer, que está criada para ella. Entonces desprecia el tiempo; porque está limitado á la duracion del movimiento.

No encontrando cosa alguna en su prision, que pueda llenar su inmensa capacidad, dirige toda su actividad hácia esta esfera, en la que espera encontrar una nueva vida, en la qual despues de haber vivido, vivirá aun, siempre vivirá. En una palabra, al alma ocupa el mas violento deseo de la inmortalidad. Esta

an-

ansia siendo anhaloga á la naturaleza de su ser indestructible , comprende, que no es sobre su capacidad , y que es un bien de que puede gozar ¿ Pero de donde le proviene este violento deseo ? Nada de lo que actualmente la rodea se lo ha podido inspirar. Ella no advierte mas sobre la tierra , que destrucciones, vicisitudes , y nada permanente. Yo me persuado, que este deseo de inmortalidad es un don de su Autor , que habiendole inspirado la idea de la verdadera felicidad , cuya esencia es el ser eterna , no ha podido hacersela perceber , aunque de lejos , sin excitar en el alma el ansia de poseerla ; y el Señor no hubiera excitado este deseo, á no querer satisfacerlo ; porque jamas obra inutilmente.

El alma pues tiene muy fundadas razones , para creerse inmortal. Un siglo de existencia puede convencerla , que nada ha perdido , que no se ha enveje-
ci-

cido , que no se ha consumido , que no ha experimentado alteracion alguna en su ser ; antes por el contrario , ha sido perfeccionada con nuevas ideas, con nuevos conocimientos. Ella no descubre en los siglos venideros sino las propias razones de existir todavía : y le es imposible imaginar razon alguna para dexar de existir ; porque siendo siempre un puro espiritu , simple , é indivisible , su destruccion sería un efecto sin causa; lo que es un absurdo. No siendo el alma compuesta de partes ; su destruccion , si fuera posible , no podria ser , sino una aniquilacion ; y esta es naturalmente imposible en las mas debiles porciones de la materia ; pues sus partes pueden ser divididas , atenuadas , y diversamente modificadas ; pero no se concede el que puedan ser aniquiladas. La sola Potencia infinita , que ha podido crear , es la que solo puede aniquilar. Mas la inmutabili-

Q dad

dad de todo un Dios asegura al alma la inmortalidad que voluntariamente le ha concedido.

El alma posee una tan fuerte inclinacion á vivir en los siglos futuros, que hace los mayores esfuerzos, para merecer esta brillante reputacion, que los hombres han determinado para los genios sublimes, para los talentos distinguidos, para las virtudes heroycas; y que ellos llaman inmortalidad, aunque ella no sea sino una muy debil imagen suya. Por un noble transporte embarga al alma esta sombra, aunque tan vana, como una promesa de la realidad, para que se reconoce criada, quien sola puede satisfacerla, quien sola puede darle estimacion á su existencia actual. Porque si su existencia debiera tener un termino, aunque fuese prolongado, el alma continuamente se veria atormentada con la idea de su destruccion; porque millones de

de siglos transcurados, son nada para un ser espiritual á quien siempre ocupa la necesidad, el deseo, y la potencia para vivir todavía; para un ser inteligente, que no teniendo en sí mismo principio alguno de destruccion, y cuyas facultades gozando de tanta actividad, de tanta entereza, como en los primeros momentos de su vida, no puede imaginar razon alguna que se oponga, á que él exista siempre.

CAPITULO VI.

*Reflexiones sobre la existencia actual.
Injusticias de la naturaleza, y de la
fortuna: Ellas son reparadas
con la inmortalidad.*

El bien de existir aqui baxo, á pesar de los males que le acompañan, es el mas precioso de los dones de la natura-

Q 2

le-

leza ; él es igualmente el mas sensible placer. Quantos hombres no disfrutan casi nada mas que esto ! Este bien , sin embargo , no es el que mejor se percibe , el mas estimado , ni del que mejor uso se hace. Unos los sacrifican á las pasiones , poniendolo en compromiso con las mas fútiles posesiones , y exponiendose á perderlo por cosas de ninguna monta , que no tienen mas valor que el que les dá la opinion : ó lo que es aun peor , lo consagran á los vicios , y á los delitos. Otros saben apreciarlo usando de él con moderacion , haciendole un instrumento de virtudes , mirandole como un punto de donde principia la inmortalidad , para continuar su direccion mas hallá del sepulcro por todos los siglos venideros. Es cierto que en todos tiempos , y en todos los climas , la masa total de los hombres ha sido siempre compuesta de estas dos clases. En la una la ignorancia del
en-

entendimiento , la corrupcion del corazon , la inercia de los sentimientos imposibilitan la razon , para reprimir las pasiones ; su voz es importuna , su dominacion odiosa ; el vicio triunfa , y sus satisfacciones groseras , y momentaneas tienen encantos vencedores. En la otra, el imperio de la razon , el amor de la disciplina , las penetrantes luces, la santa imagen de la virtud inspiran el sublime orgullo de la inmortalidad. Los gozos agradables , é inocentes , aunque pasajeros , pueden producir algunas sensaciones deleytables : mas es cosa sabida, que ellas no constituyen la felicidad ; porque su esencia es vana , y su duracion poco estable. Se hecha de ver, que dexan en el corazon deseos infinitos en su objeto , infinitos en su duracion , y que este inmenso vacio no lo puede llenar , sino la inmortalidad.

Segundariamente la naturaleza , no se

se porta siempre como madre comun para con todos sus hijos. Ella tiene sus caprichos ; sus predilecciones, asi como la fortuna , favorece á los unos , deshereda á los otros. Ordinariamente estos dos Señores se unen , para aruinar á los que les displacen. Se encuentra aqui una tan injusta desigualdad entre los hombres , que se advierte por lo regular aquellos que merecen mas , precisamente son los que menos consiguen. La sagacidad , los talentos , los trabajos , no son siempre títulos suficientes para obtener los rocios del Cielo , la substancia de la tierra , las distinciones de la sociedad ; mientras que estos favores se prodigan á la audacia , á la inercia , al vicio , á la necedad. ¿ Quién podrá pues reparar esta injusta , y chocante desigualdad ? El sepulcro dará principio á esta obra de justicia. La inmortalidad acabará de vengar este ultrage. El espantoso abismo de la muerte

te está siempre abierto para absolver indistintamente en un polvo comun á todos los mortales , ricos , ó pobres , debiles, ó poderosos , felices , ó desgraciados. La inmortalidad ofrece entonces en su seno un asilo comun á todos estos hombres favorecidos , ò desheredados por la naturaleza , ó por la fortuna. Ella , llama á todos. Ella constriñe aquellos mismos, que reusan vivir baxo su imperio , y que la rechazan como una quimera. Quando ellos han cedido á la necesidad del morir , salen de la nada , para vivir baxo un reyno mas equitativo.



CAPITULO VII.

En el orden moral la inmortalidad es necesaria , para la recompensa de la virtud , y castigo del vicio. Las Naciones cultas han reconocido esta necesidad.

Se acaba de ver , que la naturaleza , y la fortuna se unen por lo regular en esta vida para favorecer á los malos. Una injusticia mucho mas grande todavía dá á conocer la necesidad de la inmortalidad. La virtud sobre la tierra se mira muchas veces sin recompensa , y el vicio corriendo impune. El hombre de bien temiendo la obstentacion, oculta las buenas obras : á él le basta , sean conocidas del Justo Apreciador. El culpado temeroso del castigo de los hombres , esconde igualmente sus maldades ; porque le importa mucho sean cubiertas con un
ve-

velo impenetrable , aunque no sea mas , que por su amor propio ; pues este amado idolo es adorado por las mas viles almas , lo mismo que por las mas sublimes. La virtud no está excluida de las dignidades , de las riquezas , de los diversos beneficios temporales ; pero es tan delicada sobre la eleccion de los medios para conseguir estas cosas , que se ve de ordinario privada de ellas. Los favores de la fortuna no son una prueba de maldad en los que las poseen ; mas por lo regular el crimen dichoso conduce á ellos. La virtud merece el respeto , la estimacion , el amor , la proteccion , todas las distinciones honrosas , y utiles ; pero no siempre las consigue. Ordinariamente es por el contrario envilecida , despreciada , perseguida : ella gime baxo el peso de las miserias , y de la desgracia. Los hombres , y los elementos parece se reunen para aterrarla ; mientras que el

vi-

vicio disfruta todas las ventajas, todas las distinciones, todos los placeres, que pueden satisfacer, y lisongear sus gustos. Tantas injusticias cometidas á la vista de un Dios recto, deben ser reparadas. Este es un desorden en el Universo que no puede subsistir. Es preciso, necesariamente, que cada cosa vuelva á su lugar; que el vicio sea castigado, y la virtud recompensada.

Muchos hombres han llegado con la virtud hasta el mas sublime heroismo; todo lo han sacrificado á ella, aun su propia vida. Otros han llegado con el crimen hasta el colmo de la atrocidad; nada los ha contenido sino la imposibilidad de ser peores. ¿Es justo, que unos, y otros sean confundidos en un mismo polvo? ¿Es justo, que el hombre de bien no logre alguna recompensa, y que el malvado se substraiga á todo castigo? Los unos, han cerrado los ojos á la luz de

de este mundo en la practica de la virtud; los otros, finaron esta vida en sus perversos ejercicios. Se han concedido á todos indistintamente los honores de un sosegado sepulcro. Una injusta desigualdad los ha asemejado entre sí. Por eso todo el orden se ha invertido; toda justicia se ha destruido: no hay otra cosa pues, sino la inmortalidad, que pueda restablecer el orden, y la justicia, destinando las coronas para los unos y los tormentos para los otros.

Disminuid á los hombres la esperanza, y el temor; les quitaís el mas poderoso estímulo de la virtud, y el mas fuerte freno para impedirles se precipiten en el vicio. Sin la perspectiva de una gloria inmortal, la virtud desfallece; porque no advierte recompensa alguna digna de su aprecio. Sin el temor de un tormento eterno, el vicio viene á hacerse audaz; porque sabe, que todas sus
ma-

malas acciones no dependen del resorte de la Justicia de los hombres ; que sus delitos todavía pueden ser ignorados , ó paliados , y que puede evadirse del castigo con la fuga : La esperanza , y el temor de la inmortalidad son pues absolutamente necesarias á los hombres. Estas son dos columnas , que sostienen el edificio de la moral ; por mas bella , por mas sublime , que sea la virtud ; por mas amable que en sí misma sea , necesita de ser sostenida en sus penas , y trabajos , con la esperanza de una recompensa digna de su aprecio : no advierte cosa alguna , que verdaderamente sea digna de ella , sino la inmortalidad. El hombre de bien viendose en disposicion de estar eternamente aderido á la virtud , conoce , que tiene derecho á una recompensa eterna. Si el hombre vicioso forma la idea , y creencia de la inmortalidad será mas eficazmente contenido por

es-

este temor, que por la perspectiva de los castigos temporales. La experiencia nos acredita, que los hombres mas atroces no se suspenden por la vista de los crueles suplicios, que la justicia humana aplica á sus semejantes; ellos confían escapar. Pero si creyesen la inmortalidad, percibirían, que no hay medio alguno para evitar los tormentos eternos.

Estas ideas son tan naturales, tan equitativas, tan conformes á razon, tan evidentemente demostradas, que todas las Naciones cultas, todas las regiones las han admirado. La misma idolatria, aunque tan absurda en sus cultos; las mas famosas escuelas, tales como las de Athenas, de Roma, de Alexandría; la mas sana parte de los Filósofos antiguos, todos reconocían la inmortalidad del alma, pues admitían los Campos Eliseos, para ser la mansion de los Heroes, ó Semidioses, y la recompensa de los hombres

bres virtuosos. Ellos añadian á esta creencia la del Tartaro, en el qual los viciosos, y delinquentes eran condenados á los suplicios proporcionados á sus depravadas acciones. Ellos han hecho pompasas descripciones de estos dos opuestos estados. Ponian á la vista el Eliseo, como un motivo propio, para estimular á emprender cosas grandes; como un lugar de delicias, y consuelo para la virtud, tan ordinariamente desgraciada en esta vida; como una recompensa digna de ella. Ellos describian el Tartaro, como un lugar de suplicios destinados para los malvados, por los Jueces incorruptibles, que los entregaban á las Eumenides, para atormentarlos sin cesar, con los Ixiones, los Tantálos, y todos los demas celebres en maldades. Estas dos ideas de galardón, y de castigo, después de esta vida, suponen necesariamente la creencia de la inmortalidad.

CA-

CAPITULO VIII.

La inmortalidad del alma provada por la Religion , por los Libros sagrados , por las diversas practicas de la Iglesia.

La Religion Christiana , tan calumniada de los hombres impios , admite igualmente la creencia de la inmortalidad del alma. Ella la perfecciona , dandola por primera causa la voluntad de un Dios bien hechor ; y por apoyo la verdad eterna de un Dios justo. La constituye un dogma fundamental , y la base de su moral. Ella misma admite las pruebas , que una sana Filosofia emplea para establecer este dogma ; porque quiere , que su creencia sea racional. Con todo que Platon unió la sabia idea de la inmortalidad del alma , al sistema absurdo de la Metempsychosis ; que Socrates condenado á beber la cicuta discurre sobre la inmortalidad.

mortalidad del alma , é interrumpe su conversacion para mandar el sacrificio de un gallo á Esculapio : uno , y otro serán absueltos por los mismos Filósofos, que no perdonan á la Religion Christiana , por sostener este dogma en toda su presa. El solo nombre de *Revelacion* los irrita , y hace producir sus burlas , por unicas respuestas á las pruebas solidas de razon humana , y de autoridad Divina. Mas su desazon no debe impedirnos el proponer esta ultima prueba á los Christianos, que la respetan bastante para someter á ella su entendimiento. Y en efecto el Filosofo Religioso puede , y debe estar plenamente satisfecho quando advierta , que las verdades que su razon le ha descubierto se ven autorizadas, confirmadas , y perfeccionadas por los oraculos de su religion.

El abre los libros sagrados , advierte aqui , que Dios ha criado al hombre
con

con una distincion , y complacencia particular ; que se gloria , á renglon seguido , de ser el Dios del hombre. Sin embargo , este ser tan privilegiado viene á parar en ser presa de la muerte; él vuelve á la tierra , lo que de ella habia recibido. Toda la masa de los hombres padecerá igual humillacion. Si no le queda mas que el polvo, ¿ podrá el Altisimo sacar su gloria , de ser el Dios de un vil polvo ; de no reynar eternamente , sino sobre las partecillas de la materia , casi aniquilada en la corrupcion ? No : esta idea repugna á la razon. Es preciso que aqui haya en el hombre alguna otra cosa que no sea materia : es necesario que sea algo de grande , y sublime , que pueda substraerse de la muerte y de la destruccion de la materia. Esta qualquier cosa debe ser espiritual , é inmortal , para sobrevivir á la materia , y glorificar á Dios eternamente. Es indispen-

R

sa-

sable que la parte principal , que constituye al hombre sea espiritual , é inmortal , para que el Ser Supremo pueda glorificarse de ser el Dios del hombre, y que éste pueda llenar su destino , y principal fin que es , alabar á Dios eternamente. Tal es uno de los razonamientos, que nos sugiere la religion. Tal es la primera instruccion , que nos dá para elevar nuestra alma , hacerla conocer su dignidad, y excitarla á la practica de la virtud.

Todos los Libros del antiguo , y nuevo Testamento enseñan la inmortalidad del alma , ó la suponen como un punto decidido. Si algunos pasages del antiguo Testamento parecen oscuros, ó equívocos sobre este artículo , deben ser explicados por otros que son mas claros, mas decisivos , y que no dexan duda alguna. En todas las sagradas paginas , la muerte de los justos , y la de los malos, le-

lejos de ser mirada como una destrucción absoluta , no se llama sino un sueño. Pues el sueño supone la existencia del que duerme ; él es una señal de vida ; mas esta es tan terrible para los malos , como ventajosa para los buenos.

El nuevo Testamento se explica con la mas clara , y afirmativa energía sobre una vida eterna, y sobre la eternidad de las penas y de las recompensas ; las unas dicen una eterna maldicion ; las otras una eterna bendicion. La fé del Redentor , la comida de su carne son una semilla de dichosa inmortalidad , un principio de vida eterna. El Rico sensual , y sin misericordia , el Fariseo soberbio , el Criado infiel , ó simplemente inutil , todos los que obran iniquidad serán arrojados á las tinieblas , entre llantos y suplicios eternos. Los justos , los verdaderos adoradores , los amantes de sus hermanos , las almas sensibles , y beneficas,

los corazones rectos &c. serán para siempre colmados de las bendiciones de Dios, y puestos en posesion de su Reyno inmortal &c. &c.

La Religion apoyada sobre la palabra inmutable de la eterna verdad ha aderido siempre imbariablemente á este precioso dogma. Ella ha arrojado de sí todo sistema opuesto á la inmortalidad del alma. Sus instrucciones publicas , y particulares, sus costumbres autorizadas, sus Sacramentos, sus Sacrificios, y Oraciones por los vivos , y principalmente aquellas que ofrece por los Finados ; el culto de respeto , que tributa á los Santos : en una palabra , todos sus dogmas, toda su moral se dirigen á probar , ó á defender esta gloriosa prerogativa , sin la que el hombre nada tendria en la muerte de mas , que le distinguiese del bruto ; pues no otra cosa seria , que pordumbre, objeto de horror , y seguidamen-

mente un vil polvo, juguete de los vientos.

CAPITULO IX.

Conclusion. Suponiendo que la inmortalidad fuese un error, este seria util.

Con mas poderosa razon se la debe creer, estando fundada sobre la razon, y la fé.

Y La religion pues está de acuerdo con la razon para hacernos admitir la inmortalidad del alma, y despreciar todo sistema de materialisimo, que no es propio mas, que para envilecer al hombre, conducirle á la desesperacion, y hacerle infeliz desde esta vida; mientras que el dogma de la inmortalidad le satisface, le honra, y dá principio á su felicidad. Porque supongamos (hablemos de imposible) que la razon, y la religion se

engañan, creyendo al hombre inmortal: quan agradable sería este engaño ! ¡ Qué delicioso ! Qué de cosas grandes haria emprender ! Seria muy digno de perdon entregarse á un error, que eleva al hombre, que le consuela, que es un estímulo para excitarle á la virtud, y un freno para impedir se precipite en el vicio. Supongamos todavía, por imposible, que toda la substancia del hombre, y la del bruto, no son sino el mismo barro, con poca diversidad modificado ; que la corrupcion del sepulcro, vecina de la nada, los nivelará del mismo modo ; que ella terminará igualmente la carrera ambiciosa del hombre, y la obscura existencia del bruto ; que á uno, y otro no les queda que esperar mas hallá : no hay en este mundo ser alguno discursivo, que no se estremeciese, que no se indignase, que no prefiriese un error agradable, glorioso, y ventajoso á una suposi-

si-

sicion despedazante, que es inutil para su bien estar actual, y que no puede producir, sino la mas expantosa desesperacion, con respeto al eterno por venir, que tan ardientemente desea, y de que se juzga capaz de gozar.

Con mas poderosa razon debe qualquiera descansar en paz, y entregarse á la seguridad, con la creencia de una verdad demostrada por la razon, autorizada por la religion, fundada sobre la inmutabilidad del mismo Dios, y conforme á las necesidades del hombre, á su capacidad, á la inmensidad de sus deseos, á la heroyca grandeza de la virtud, que le hace despreciar todo otro galardón fuera de aquel, que solo puede constituir su bien soberano, y eterno: de una verdad, que le sostiene, le consuela, le anima, que restablece el orden y la justicia, que el hombre depravado, y culpado se esfuerza para destruir; que

que derrama una saludable amargura sobre todos los gustos lisongeros, que no son conformes á la virtud ; que puede detener sus pasos en los caminos de la iniquidad , con el terror de un castigo, cuya duracion será tan prolongada como la recompensa del verdadero merito ; porque él conoce que su alma no siendo de una naturaleza diferente de la del hombre de bien , debe ser castigado tan severamente , como el primero magníficamente premiado. La equidad natural le dicta estos sentimientos , su religion los aprueba ; él se pone de acuerdo en esto con la ley eterna ; no le resta mas, que conformarse con la misma en las reglas de la fé , y de las costumbres. Su experiencia le ha debido persuadir , que él propio es tan esteril , como la nada que aborrece ; que no tiene verdadera, y solida grandeza , sino á proporcion de las virtudes que posee ; que la inmortalidad

dad de que tanto se gloria, ni él se la ha dado, ni merecido; ella es un puro don de la benefica voluntad de su Criador; que este favor, aunque tan precioso, puede serle funesto; porque si se hace vicioso, y culpado, no será para siempre mas, que un inmortal infeliz, que en vano llamará á la nada para su criminal existencia, que querrá ocultar asimismo, á todo el Universo, y principalmente á aquel, cuya imagen ha desfigurado.

Tal es la Filosofía de los Christia-
nos sobre la inmortalidad del alma. Sin
construir Systemas, sin proponer hypo-
tesis, nos dice afirmativamente lo que
hemos de temer, y esperar. Ella es acre-
edora á nuestro homenaje, pues es-
tá iluminada de las dos antorchas, que
Dios nos ha dado, la razon, y la re-
ligion, para conducirnos á su eterna
verdad, y justicia. Ella en efecto con-
sigue este homenaje de todo hombre
ilus-

ilustrado con estas dos antorchas. Ojala,
que podamos ser preservados siempre de
toda otra Filosofía.

FIN.

TABLA DE LOS CAPITULOS QUE se contienen en este Tratadillo.

PRIMERA PARTE.

Capitulo I. *Precision, en que estamos de conocer á Dios segun nuestra capacidad , y nuestras miserias. Despues de este indispensable Estudio , el del hombre es el mas importante &c.* Pag. 1.

Cap. II. *Nacimiento del hombre , sus primeras necesidades ; la principal la leche materna. &c.* 11.

Cap. III. *Su adolescencia. Sus primeros trabajos de cuerpo , ó de alma, &c.* 15.

Cap. IV. *Su juventud; presa de todas las pasiones , el hombre viene á ser su victima &c.* 18.

Cap. V. *Su madurez. El no hace mas, que mudar de pasiones &c.* 20.

Cap. VI. *Su vejez. Enfermedades de cuerpo , y alma &c.* 21.

Cap. VII. *Dolores , y miserias , á las que*

que el hombre está sujeto &c.	25.
Cap. VIII. Dependencia en que está el alma de los sentidos, y organos corporales &c.	30.
Cap. IX. Contradicciones , y guerra intestina en el hombre &c.	35.
Cap. X. De las principales facultades de nuestra alma. &c.	38.
Cap. XI. De la voluntad , potencia ciega , baxo la que nos vemos bastante humillados &c.	43.
Cap. XII. De la memoria. Su caracter particular &c.	46.
Cap. XIII. De la imaginacion: su utilidad. Descripción de la imaginacion &c.	51.
Cap. XIV. De la libertad , prerogativa esencial del hombre &c.	63.
Cap. XV. Del examen que se acaba de hacer de las facultades del alma libre &c.	67.
Cap. XVI. De las mugeres en particular &c.	74.
Cap. XVII. Conclusion de esta primera parte &c.	83.

SEGUNDA PARTE.

- Cap. I. *Es preciso mudar el orgullo en grandeza de alma &c.* 88.
- Cap. II. *El hombre no fue criado para ser salvaje &c.* 97.
- Cap. III. *Digresion Filosófica, y Moral, sobre la bendicion de fecundidad, que Dios concedió á los hombres &c.* 104.
- Cap. IV. *El hombre acaba la obra de la creacion. Hace á la tierra fertil, con su industria &c.* 110.
- Cap. V. *Disertacion sobre las transmigraciones por medio de los mares &c.* 121.
- Cap. VI. *Diversos trabajos del hombre en toda la extension de nuestro globo &c.* 128.
- Cap. VII. *El hombre previene las necesidades del alma: cultiva las ciencias &c.* 134.
- Cap. VIII. *El Comercio. Se empezó desde luego por trueques; despues por metales &c.* 140.
- Cap. IX. *La Marina. Construcciones de muchos modos &c.* 145.
- Cap.

- Cap. X. Descubrimientos de otras ciencias , y artes utiles &c. 151.
- Cap. XI. El hombre trabaja sin cesar , para perfeccionar , y adornar la tierra &c. 159.
- Cap. XII. La Virtud es la mas bella prerogativa del hombre. Ella es mas dificil de adquirir , que la ciencia &c. 169.
- Cap. XIII. De las mugeres. Ellas son susceptibles de las virtudes , y de otras prerogativas de la Sociedad. &c. 175.
- Cap. XIV. Muchos hombres habiendo degenerado es preciso exceptuarlos &c. 186.
- Cap. XV. No se pueden colocar mas en la clase de la bella humanidad aquellos que se hacen injustos , y barbaros con los Negros comprados en Africa , y transportados á America para servir de esclavos &c. 189.
- Cap. XVI. En el mismo seno de las sociedades mas civilizadas se ven hombres , que no se sabe , en que clase
- co-

colocarlos &c. 196.

Cap. XVII. *Falsas grandezas de muchos modos dignas de compasion, ó de desprecio &c.* 198.

Cap. XVIII. *El hombre ocupa el primer lugar entre los seres criados &c.* 209.

TERCERA PARTE.

Cap. I. *Razones que obligan á probar la inmortalidad del hombre.* 215.

Cap. II. *La materia es susceptible de modificaciones indefinidas &c.* 218.

Cap. III. *El espiritu nada tiene de material, ni puede ser conocido &c.* 222.

Cap. IV. *La espiritualidad del Alma probada por la desemejanza &c.* 226.

Cap. V. *De la espiritualidad del alma &c.* 232.

Cap. VI. *Reflexiones sobre la existencia actual &c.* 241.

Cap. VII. *En el orden moral la inmortalidad es necesaria &c.* 246.

Cap. VIII. *La inmortalidad del alma probada por la Religion &c.* 253.

Cap. IX. *Conclusion : en suposicion, que*

que la inmortalidad fuese un error, este error seria util &c.

259.

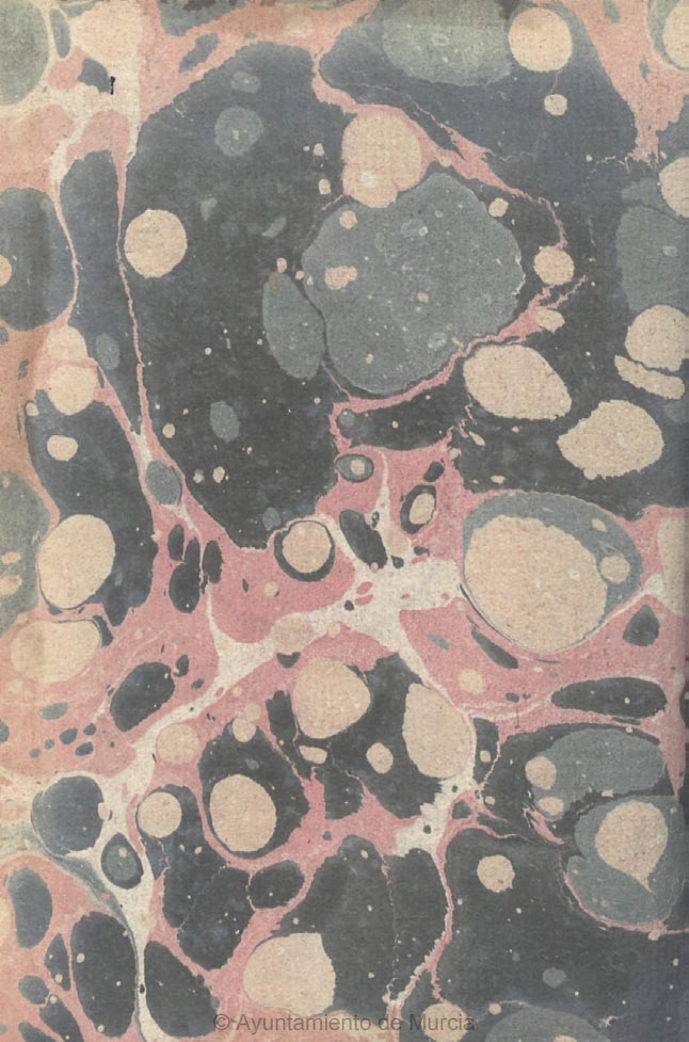
Imprimase,

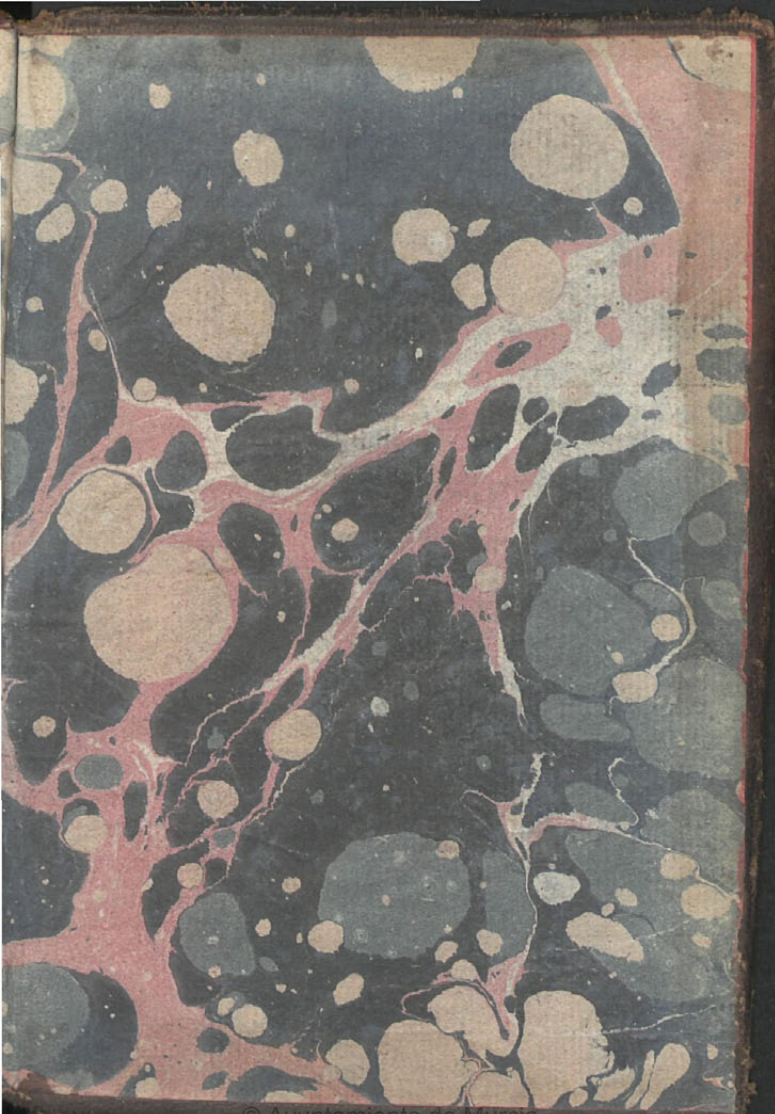
Montalvo.

FE DE ERRATAS.

En el Prologo pag. 8. lin. 2. *menes* lease, *menos*. Pag. 16. lin. 1. *pues la religion*, lease, *la religion pues*. Pag. 49. lin. 10. *hasta*, lease, *halla*. Pag. 65. lin. 2. *produciria*, lease, *producirá*. Pag. 71. lin. 10. *si se finge otra*, lease, *se finge otra*. Pag. 76. lin. 11. *Christiana*, lease, *Christina*. Pag. 79. lin. 10. *indesoluble*, lease, *indisoluble*. Pag. 81. *quedan*, lease, *que dán*. Pag. 100. lin. 8. *qae*, lease, *que*. Pag. 110. lin. 11. *en todo á la*, lease, *en toda la*. Pag. 119. lin. 10. *de lana*, lease, *de su lana*. Pag. 123. lin. 17. *habitables*, lease, *habitadas*, Pag. 131. lin. 10. *conteslacion*, lease, *constelacion*. Pag. 116. lin. 8. *con estado*, lease, *con el estado*. Pag. 177. lin. 1. *abrogado*, lease, *ebrrogado*. Pag. 178. lin. 21. *supuestos*, lease, *sujetos*. Pag. 194. lin. 17. *proscripto*, lease, *prescripto*. Pag. 245. lin. 1. *absolver*, lease, *absorver*. Pag. 254. lin. 7. *presa*, lease, *pureza*.







A
EST
TAB
N.

CONOCIA
DEL
HOMBRE

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 2

TAB^A 5

N.^º 30